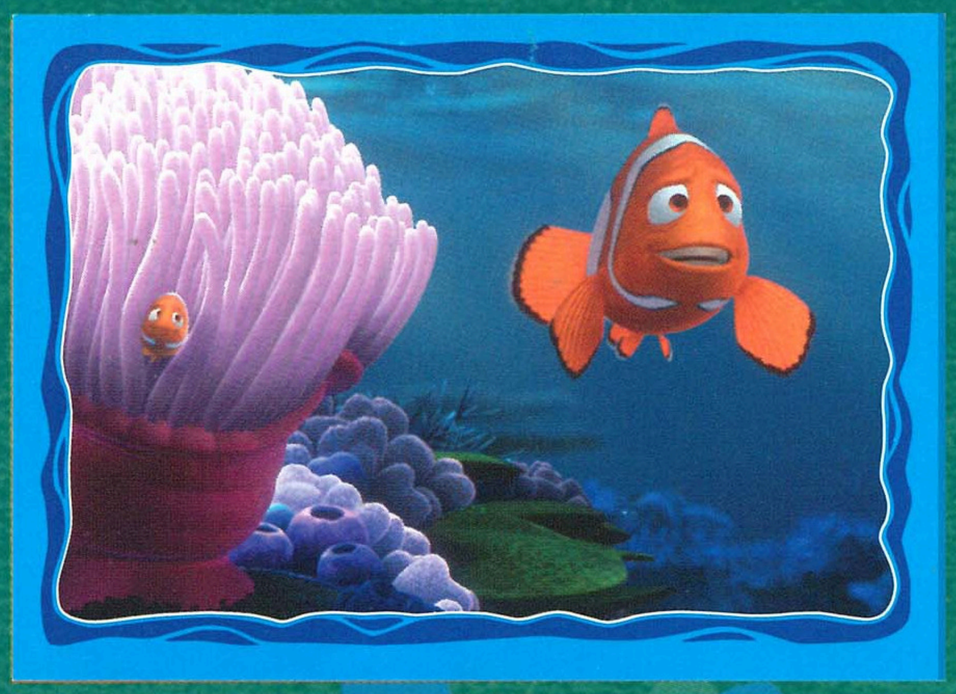
Disney · PIXAR

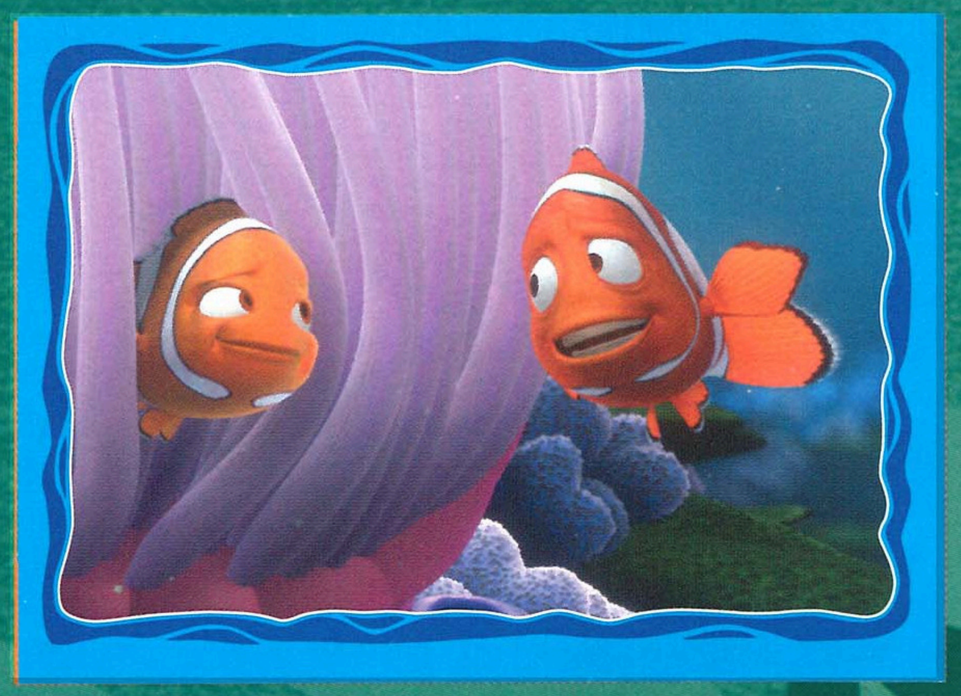
BUSCANDO A NEMO

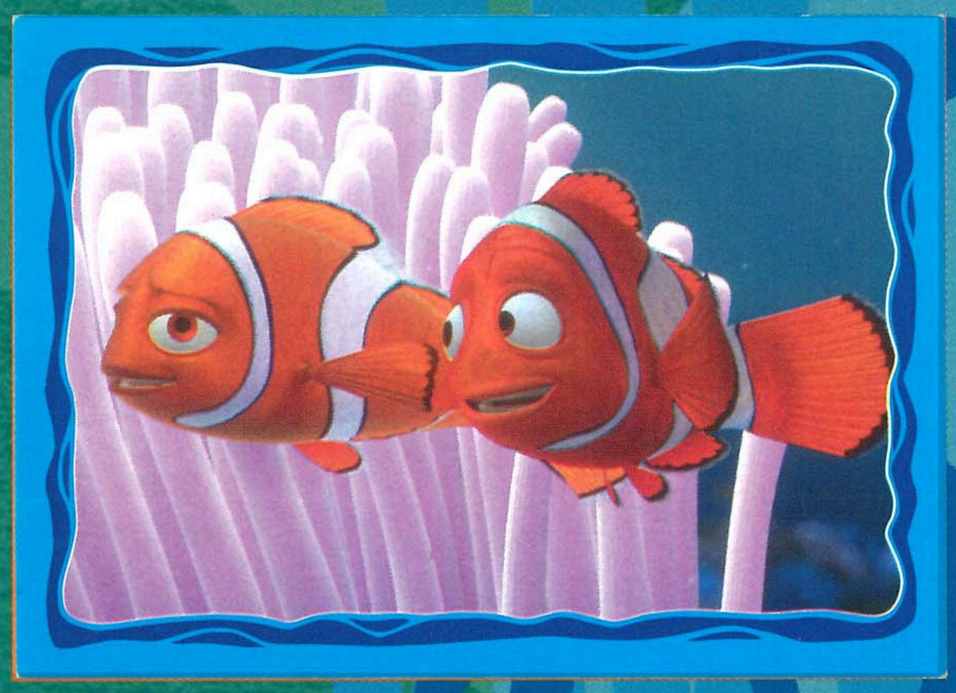
© DISNEY / PIXAR

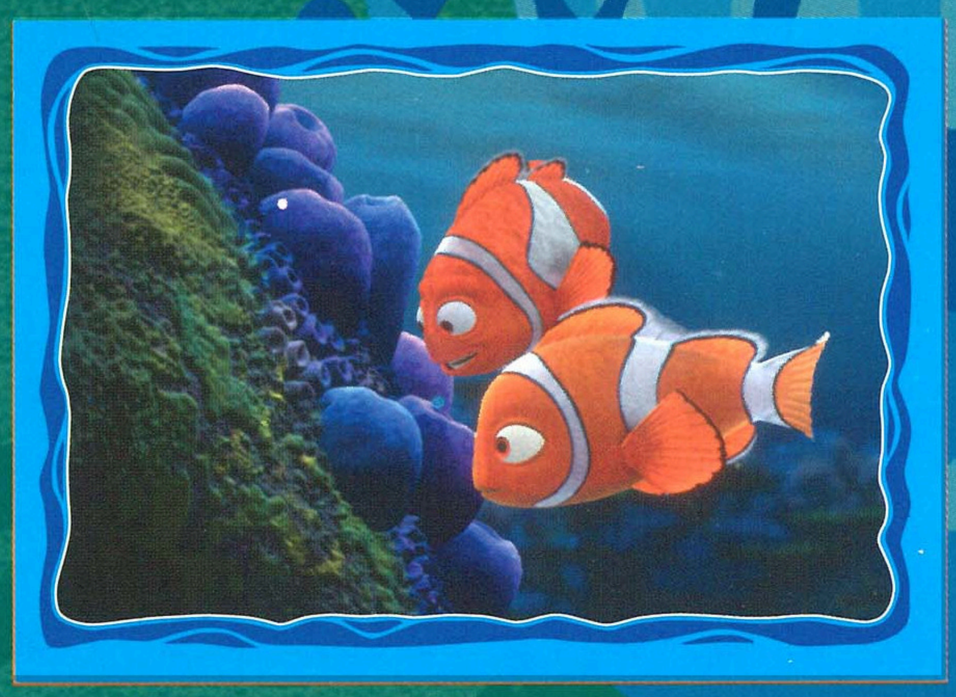
PANINI

© DISNEY / PIXAR





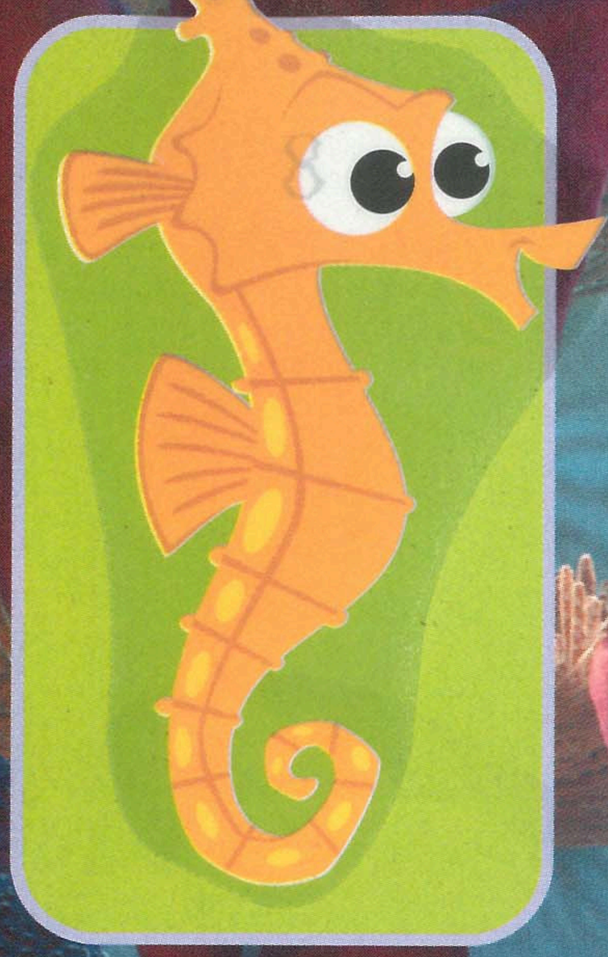




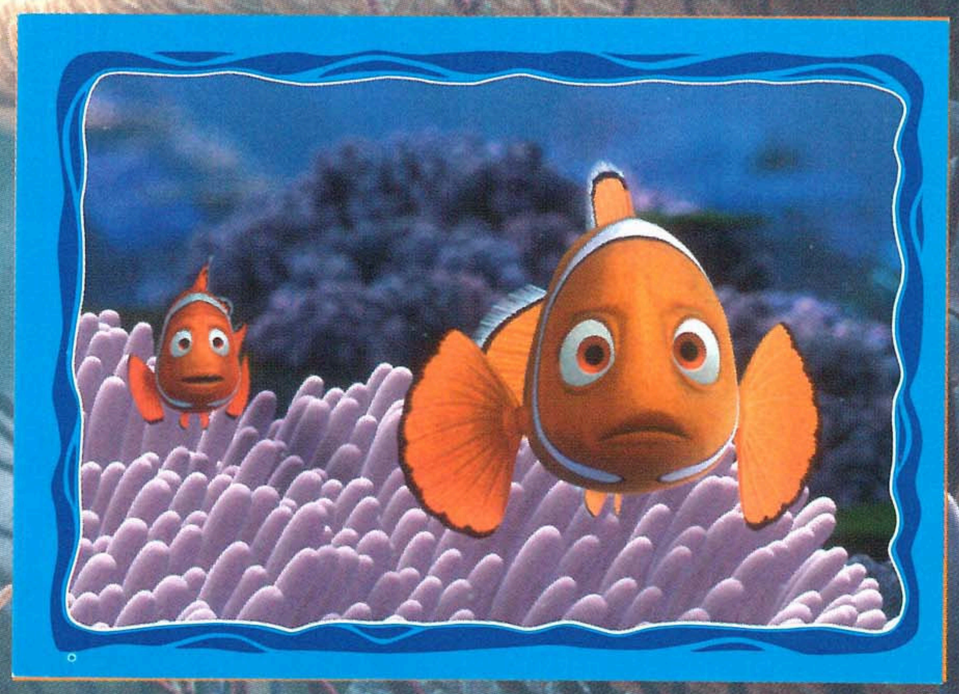
Disney · PIXAR

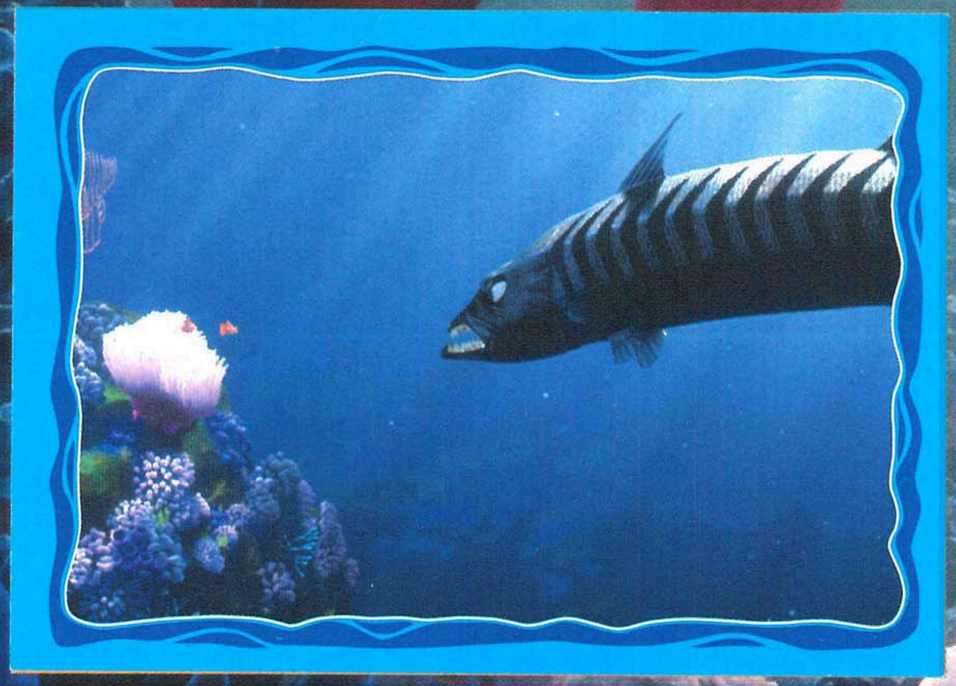
BUSCANDO A NEMO

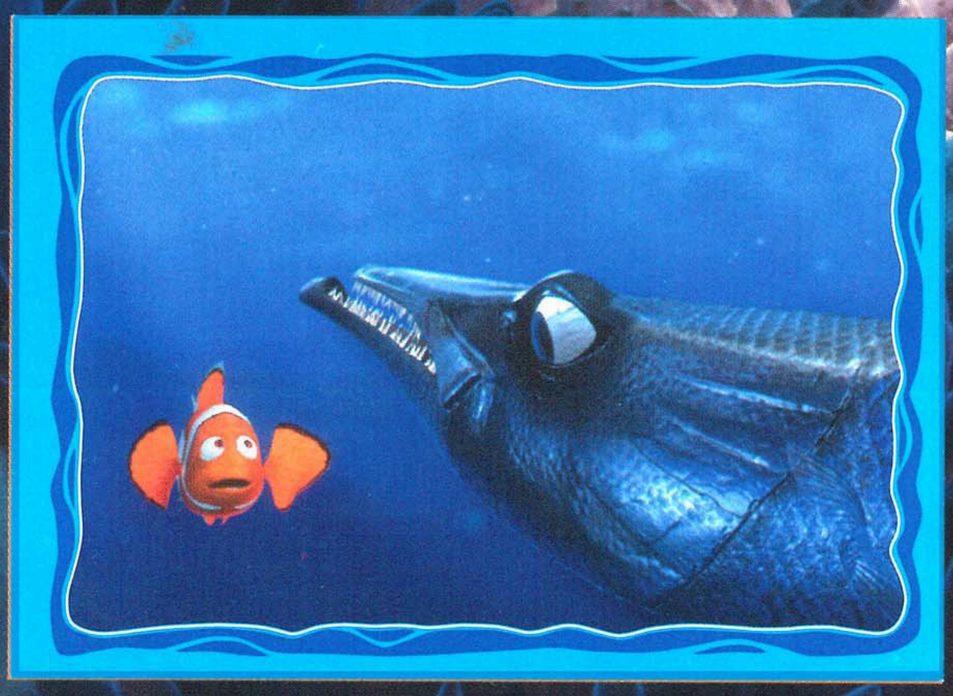
Marlin y Coral se sienten muy felices. Coral ha puesto todos los huevos y tan pronto como se abran: ¡tendrán alrededor de cuatrocientos diminutos peces payaso que llenarán de alegría su bello hogar de anémonas marinas! Coral comenta que le gusta el nombre de Nemo, aunque Marlin preferiría llamarles Marlin Jr.



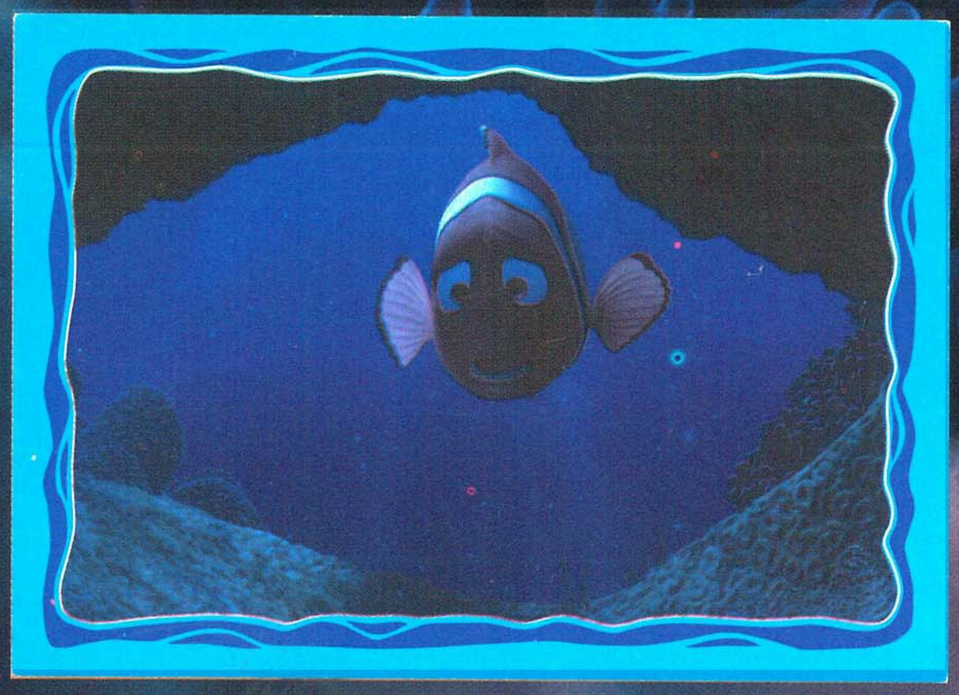
De repente, desde el fondo marino se acerca una sombra amenazante: ¡es una barracuda! Marlin se lanza con valentía contra el pez, pero este le da un coletazo que le envía volando contra las rocas y le deja inconsciente...

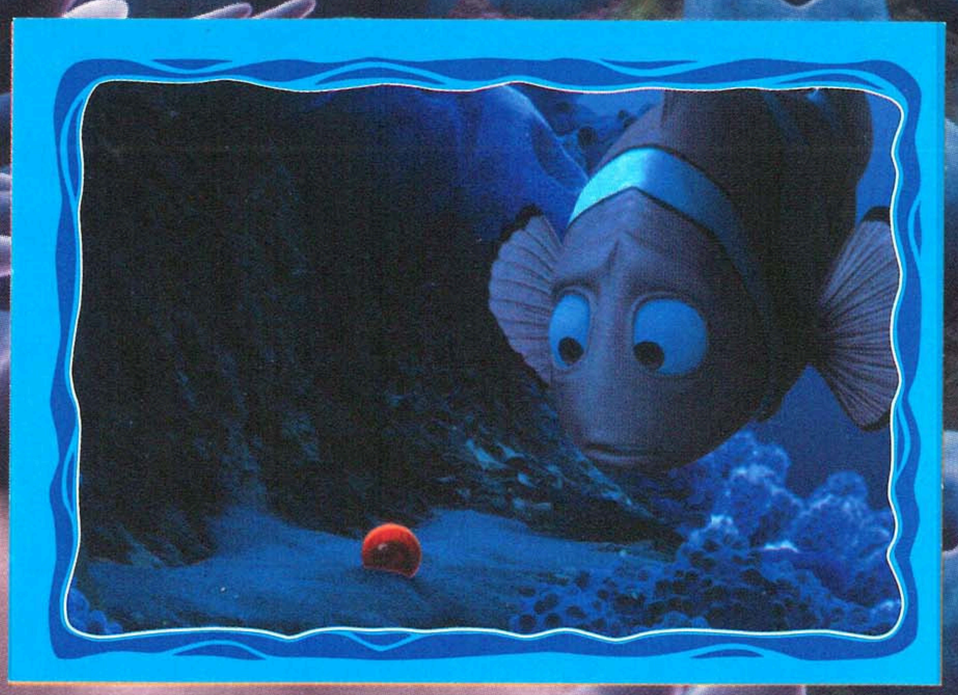


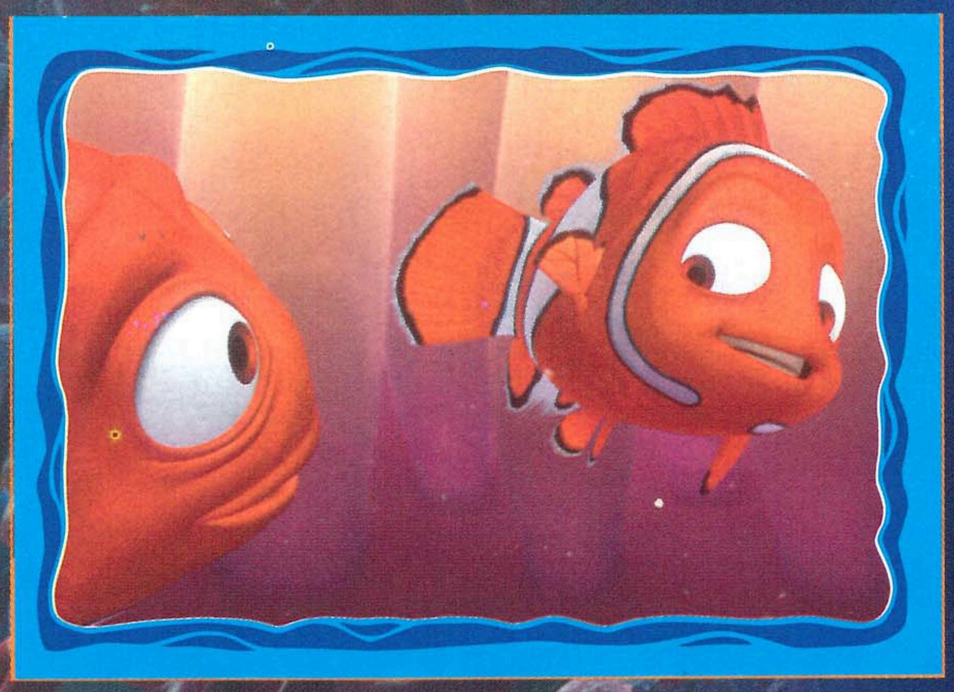


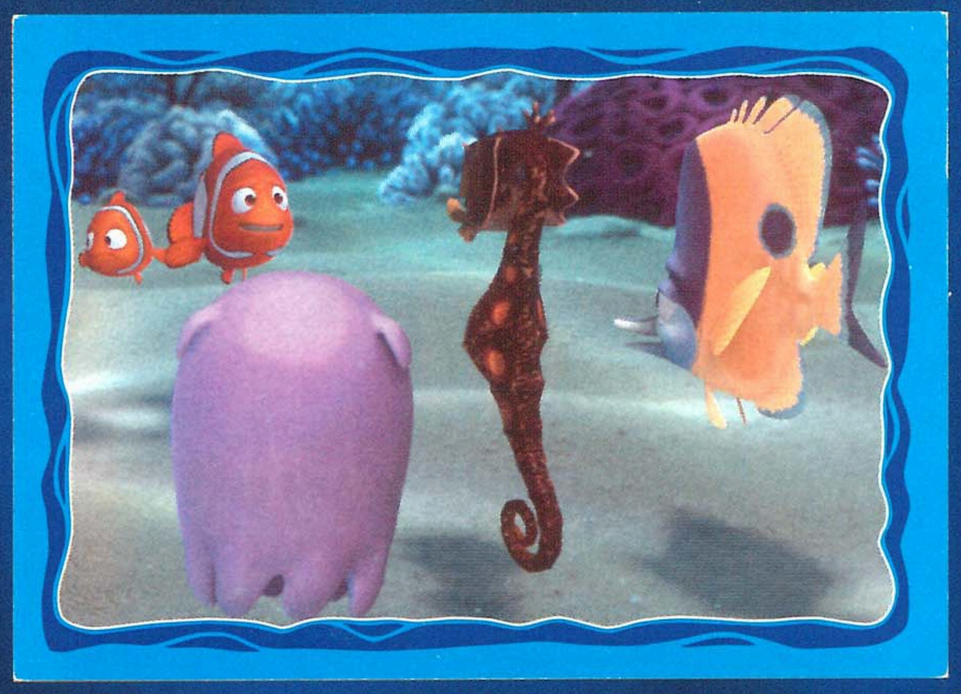


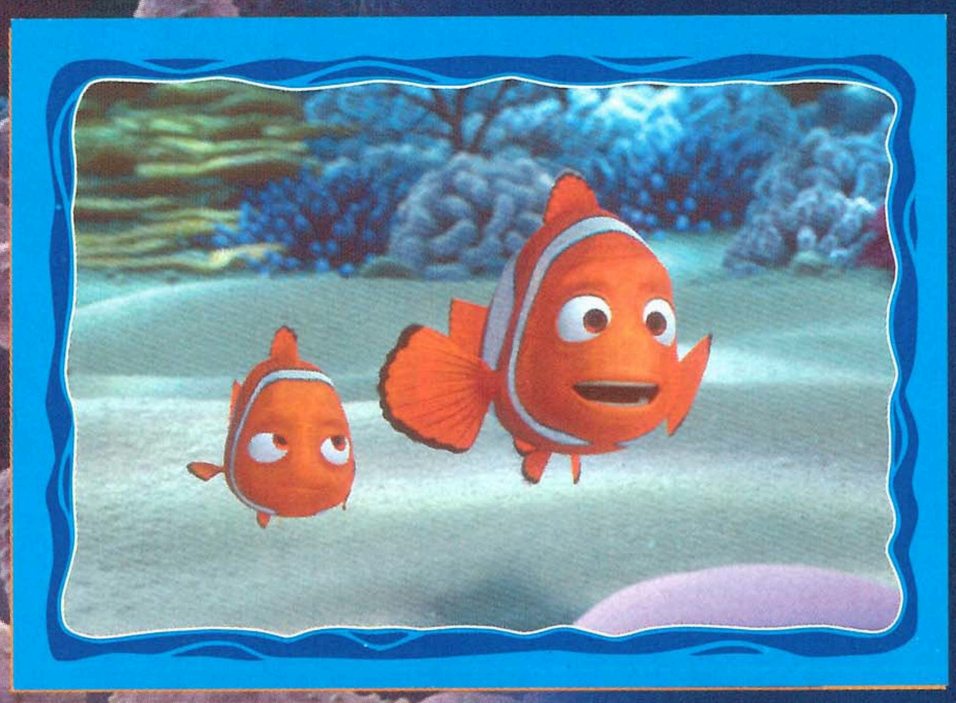
Cuando vuelve en sí, no ve a Coral por ninguna parte. Medio escondido en la arena, encuentra un único huevo, ligeramente resquebrajado. "No pasa nada... Papá está aquí...", le susurra Marlin, meciéndole suavemente en sus aletas. "Te prometo, Nemo, que nunca dejaré que te pase nada".



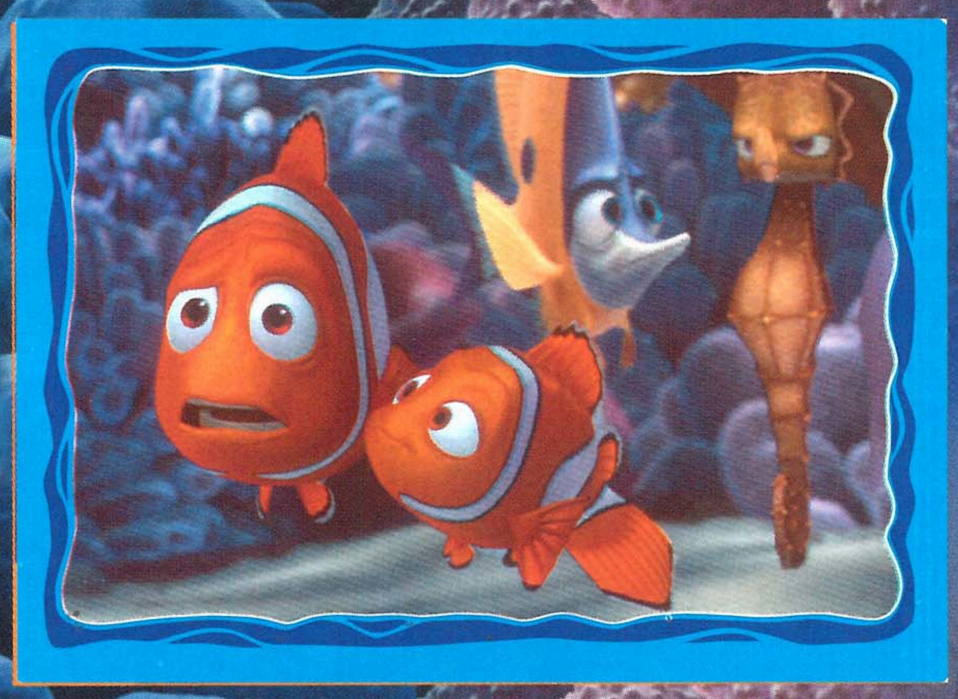


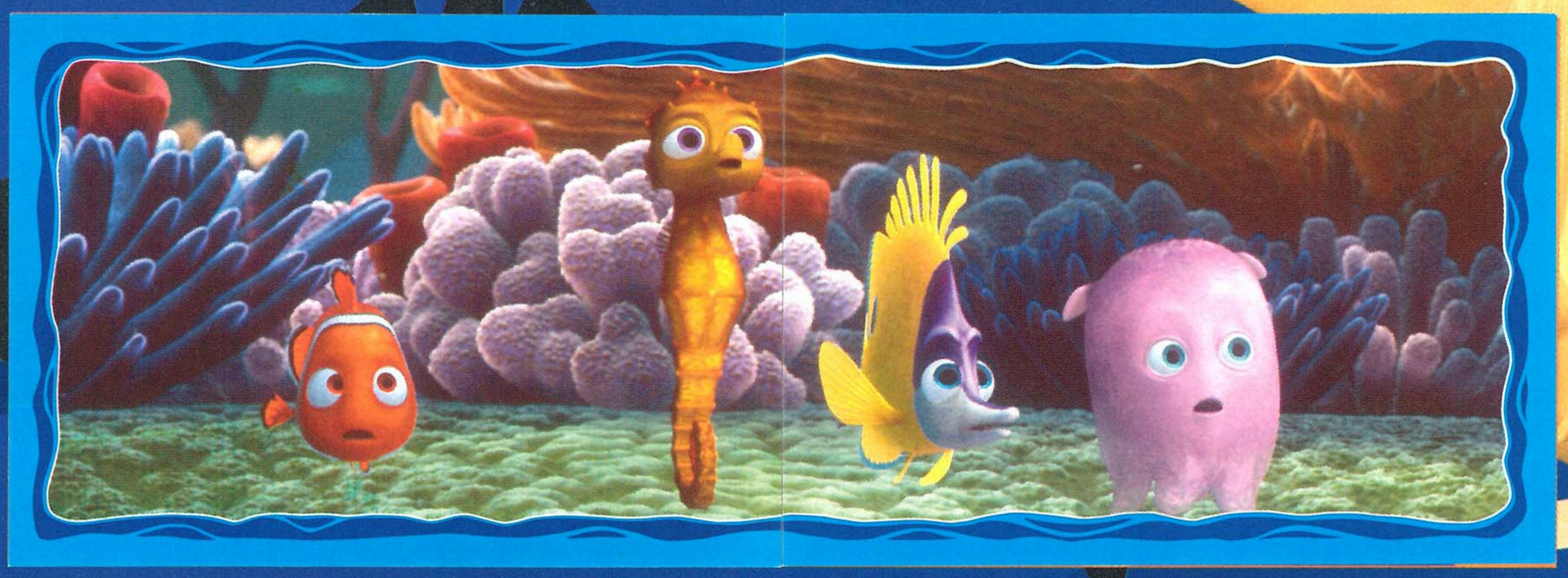




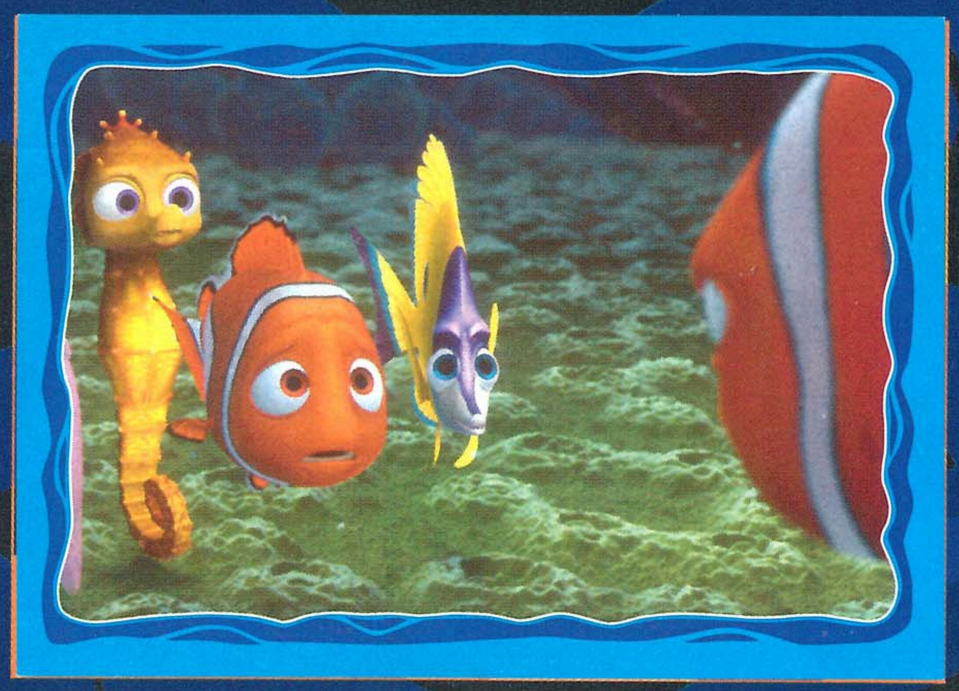


Ha pasado el tiempo y ¡hoy es el primer día de escuela de Nemo! Marlin es un padre tan preocupado y nervioso que, mientras los demás padres charlan alegremente, ¡él sólo piensa en los peligros que acechan a su pequeño Nemo! Pero, fíjate bien, se acerca un pez manta fabuloso: es el Maestro Raya.

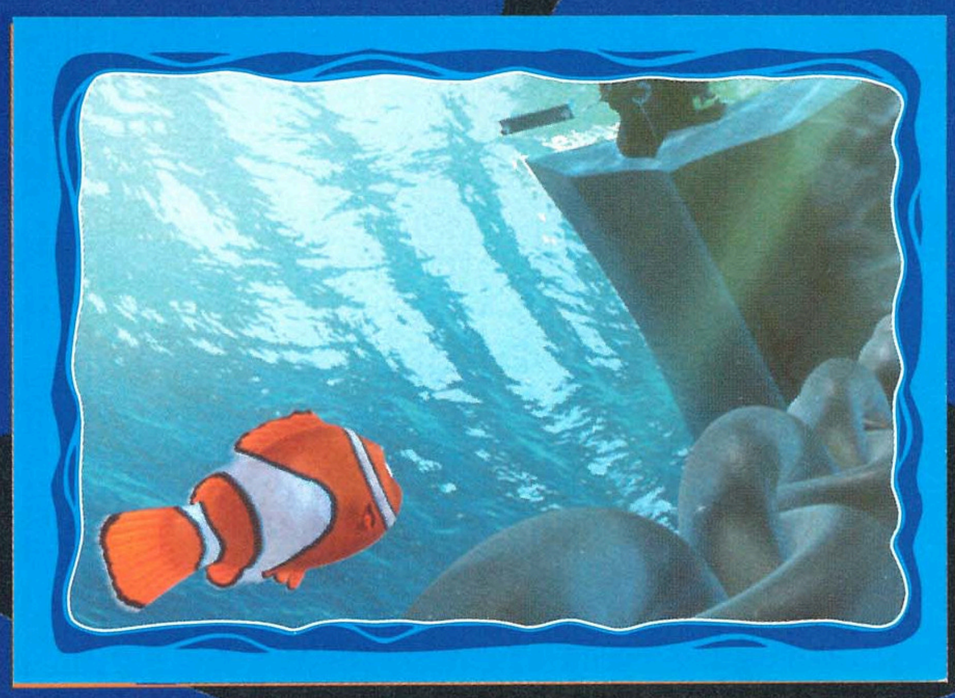


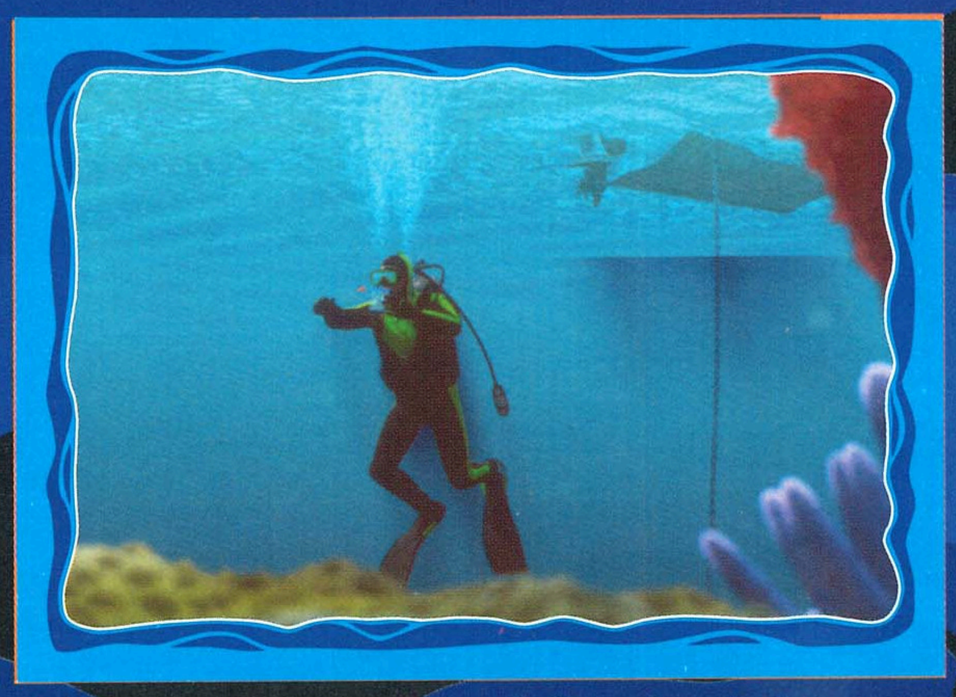


Todos los pececitos suben a la espalda del Maestro Raya, mientras Marlin le ruega que tenga un especial cuidado con Nemo porque tiene una aleta más pequeña que la otra y ¡se cansa enseguida! En realidad, eso no supone ningún problema para Nemo. Muy pronto, se aleja nadando con sus tres amigos, Sheldon, Tad y Perla, para explorar los alrededores, pero Marlin les encuentra...

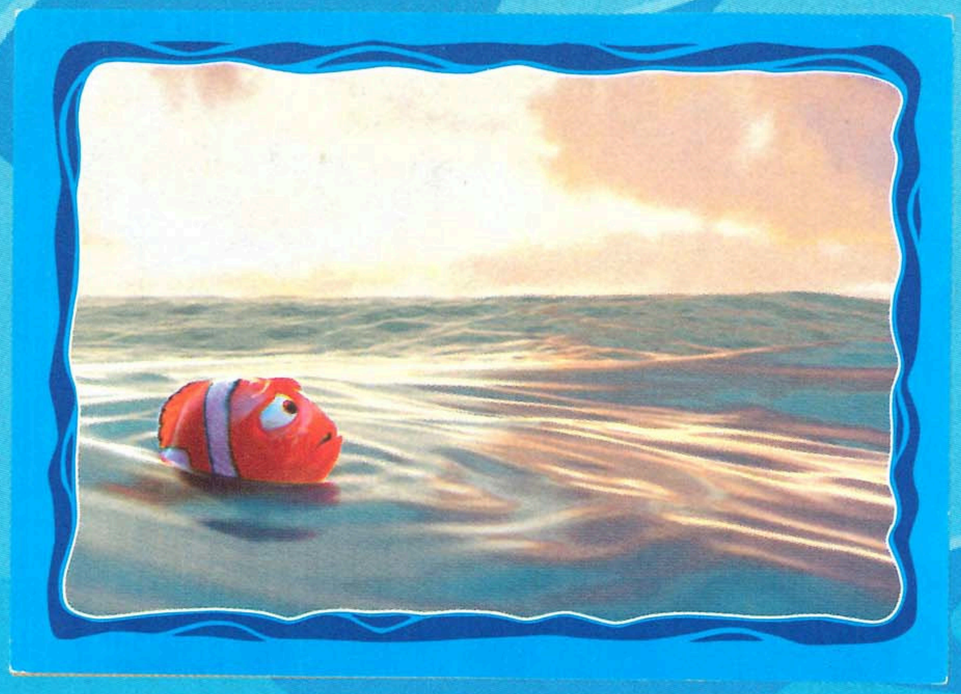


A Marlin le preocupaba que Nemo nadase más allá del límite del arrecife de coral y llegase al peligroso mar abierto. Justo mientras comparte sus temores con el Maestro Raya, Nemo nada hacia un barco anclado sobre él. Está cansado de que su padre piense que es demasiado pequeño y débil para hacer cualquier cosa.



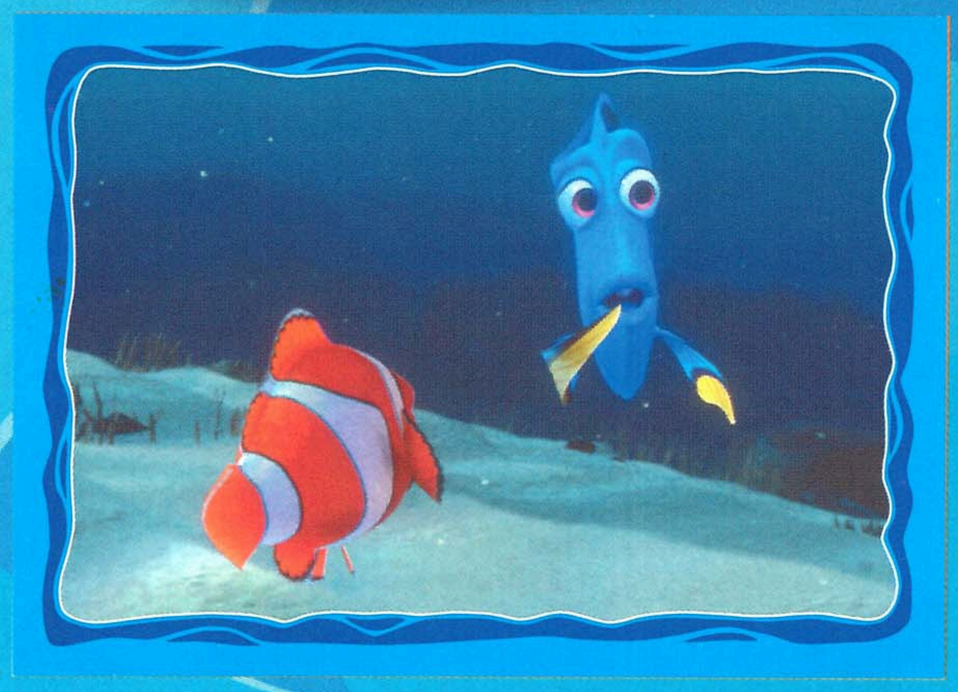


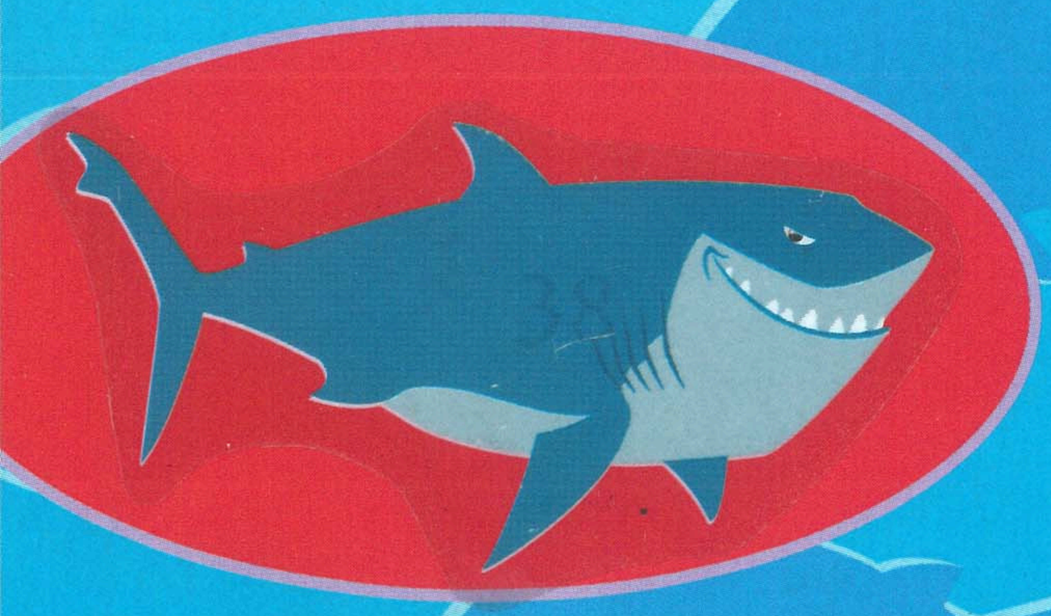
De repente, desde el fondo del mar, ¡suben nadando las formas oscuras de dos buzos! Uno de los buzos persigue a Marlin con una cámara, mientras el otro atrapa a Nemo en una red. Los buzos regresan nadando a su barco y se marchan...

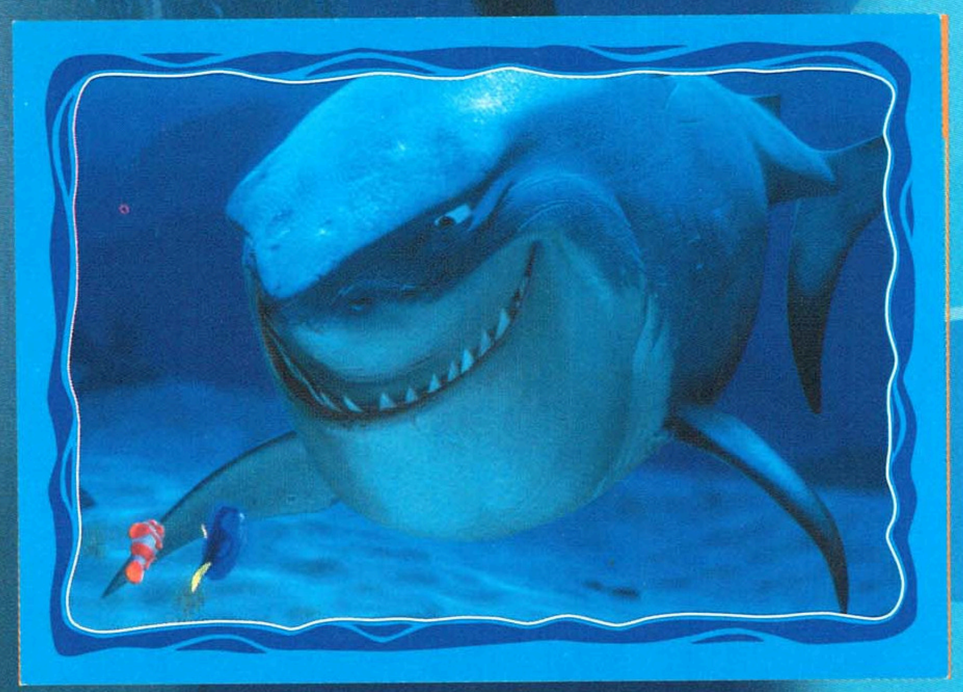


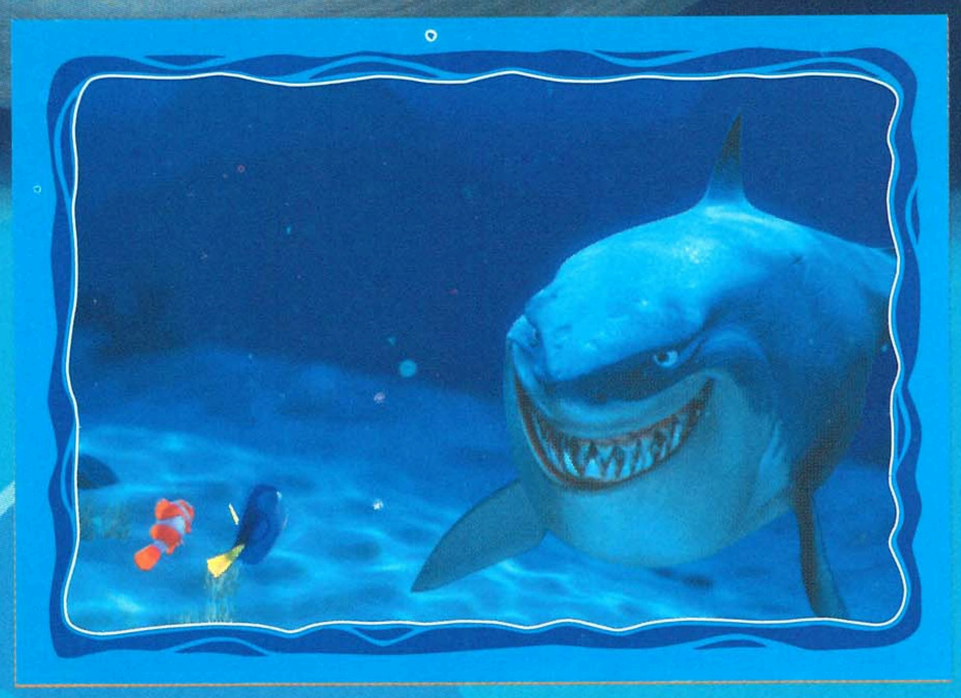
Dominado
por el pánico, Marlin
va en busca de ayuda y
choca con un pez cirujano
azul, la encantadora Dory,
que le dice que ha visto en
qué dirección ha ido el
barco y además se ofrece
a acompañarle.

Sin embargo ¡cambia inmediatamente de idea!
A la pobre Dory le falla constantemente la memoria.
Cuando Marlin se vuelve para regresar, aparece
repentinamente sobre ellos una amenaza: ¡Bruce,
el tiburón, con sus afilados dientes!





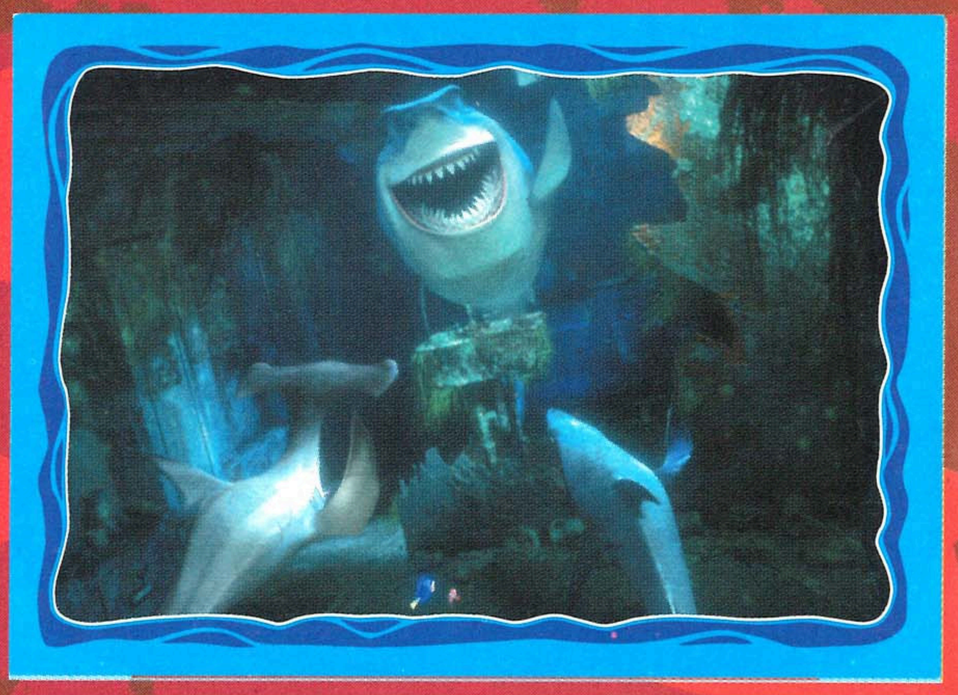


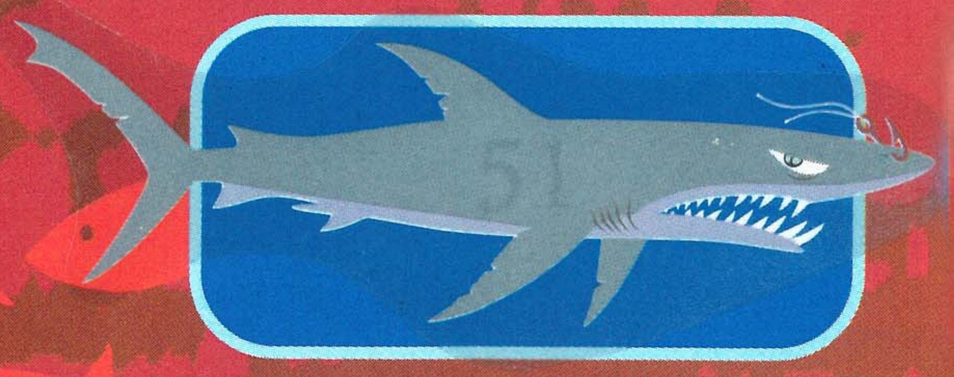


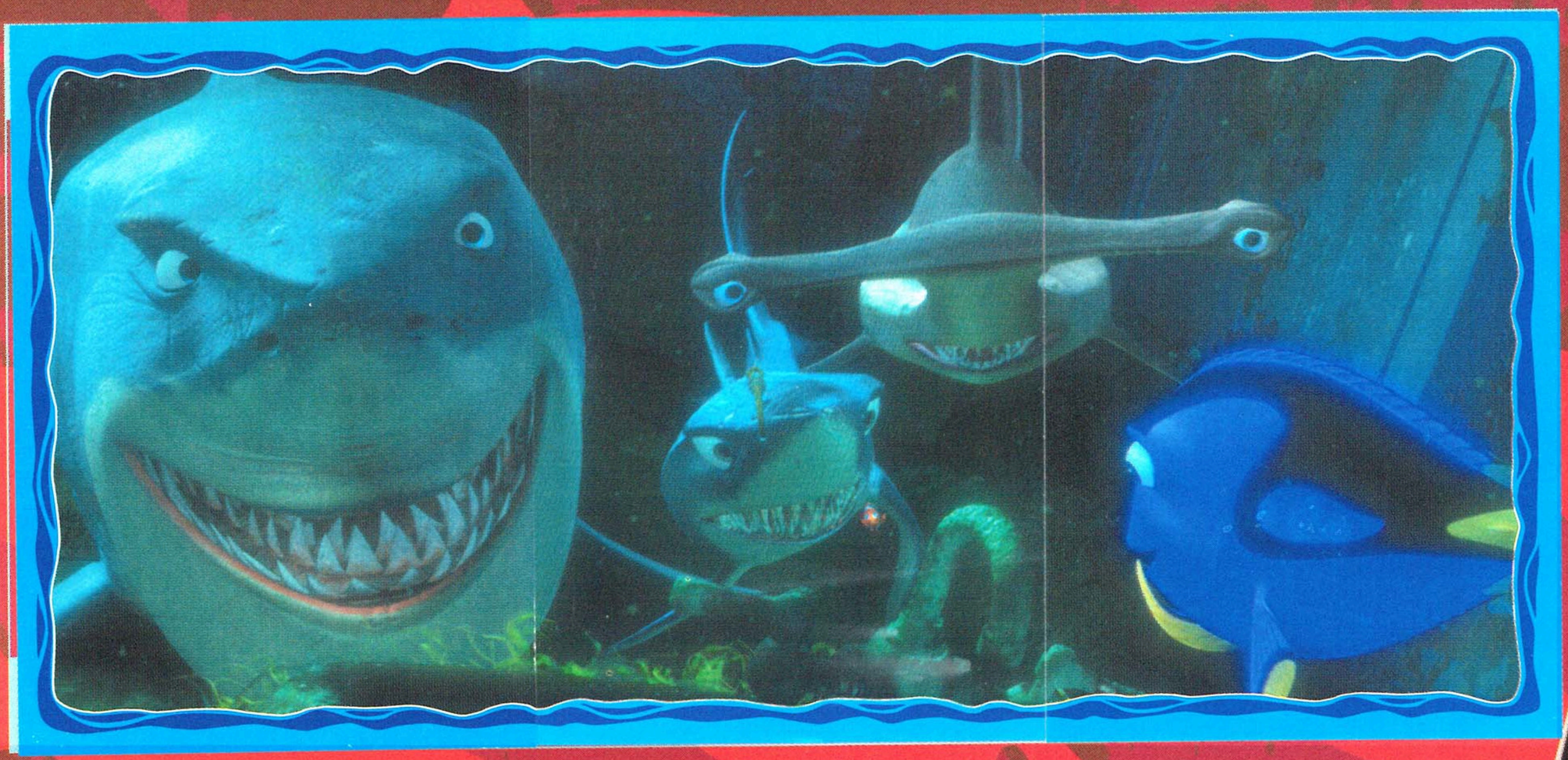
Pero, en vez de engullir a Marlin y Dory de un solo bocado: ¡Bruce les invita a asistir a una fiesta con sus amigos! Les lleva hasta los restos de un submarino, anclado con cadenas en el fondo del mar y ¡rodeado de minas marinas!

Los "amigos" a los que se refería Bruce son Ancla, el tiburón martillo, y Chum, el tiburón mako. Realmente la "fiesta" es ¡muy especial!

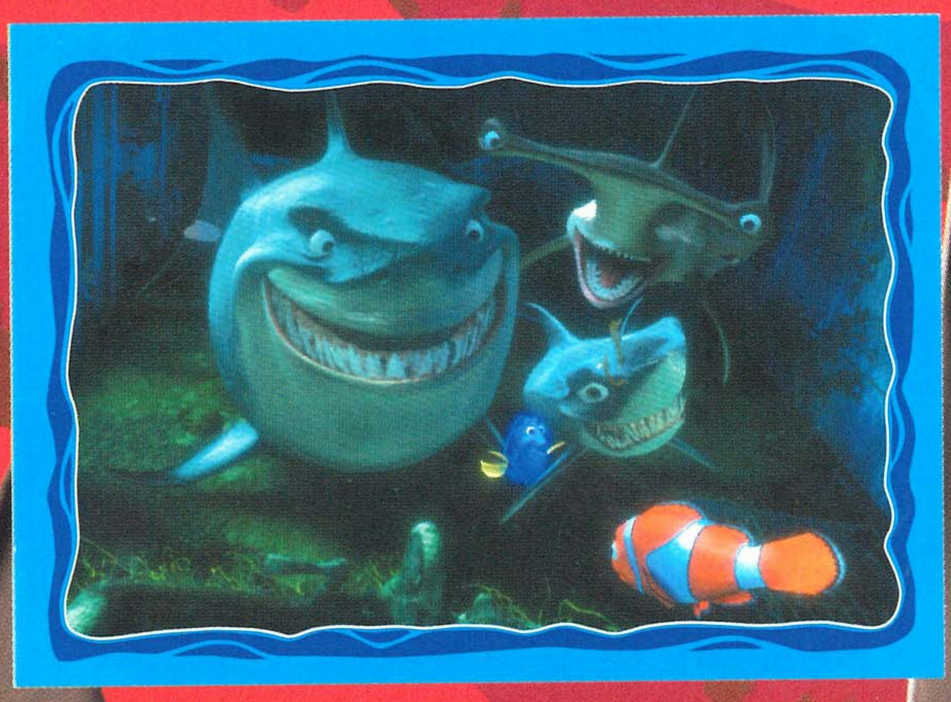
Los tres amigos tiburones han decidido cambiar su imagen. ¡Ya no quieren ser predadores temidos, sino vegetarianos inofensivos! Ahora no se comen a los peces. Han formado un grupo de autoayuda y han llegado al Paso Cinco, que consiste en invitar a un pez amigo.

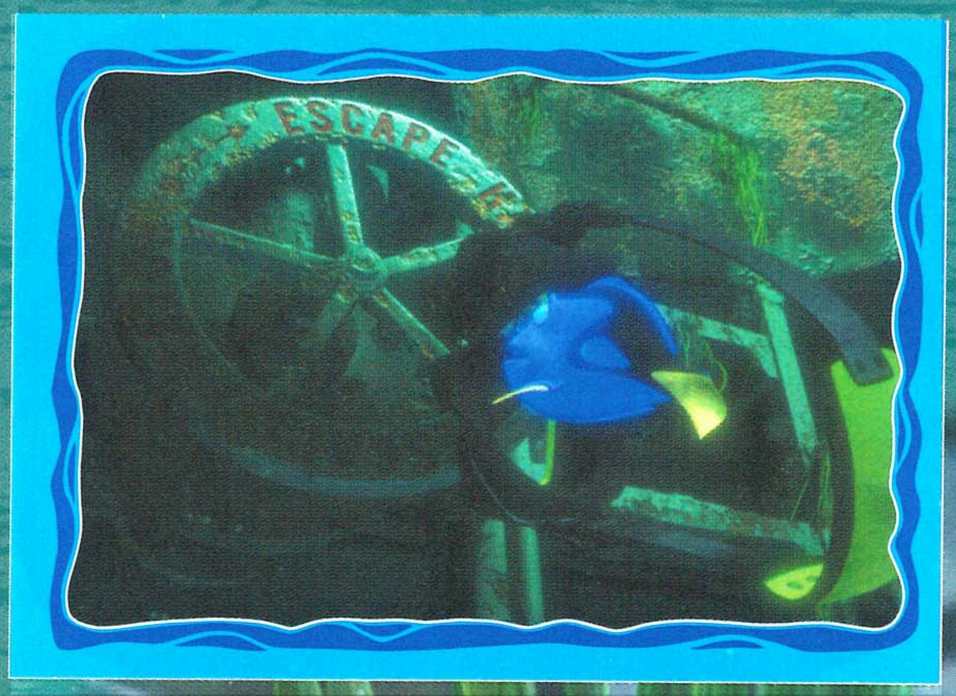






Mientras Marlin oye cómo los tiburones se felicitan unos a otros por no haber comido peces desde hace días, mira a través de un agujero del techo del submarino y ¡descubre las gafas de bucear que llevaba uno de los secuestradores de Nemo! Hay algo escrito en las gafas.

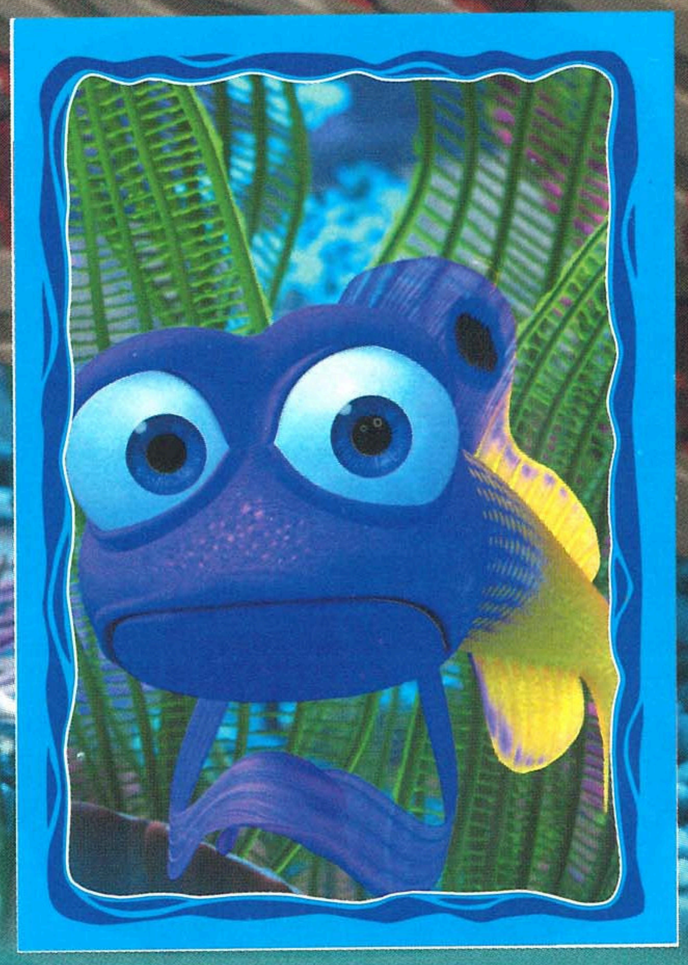




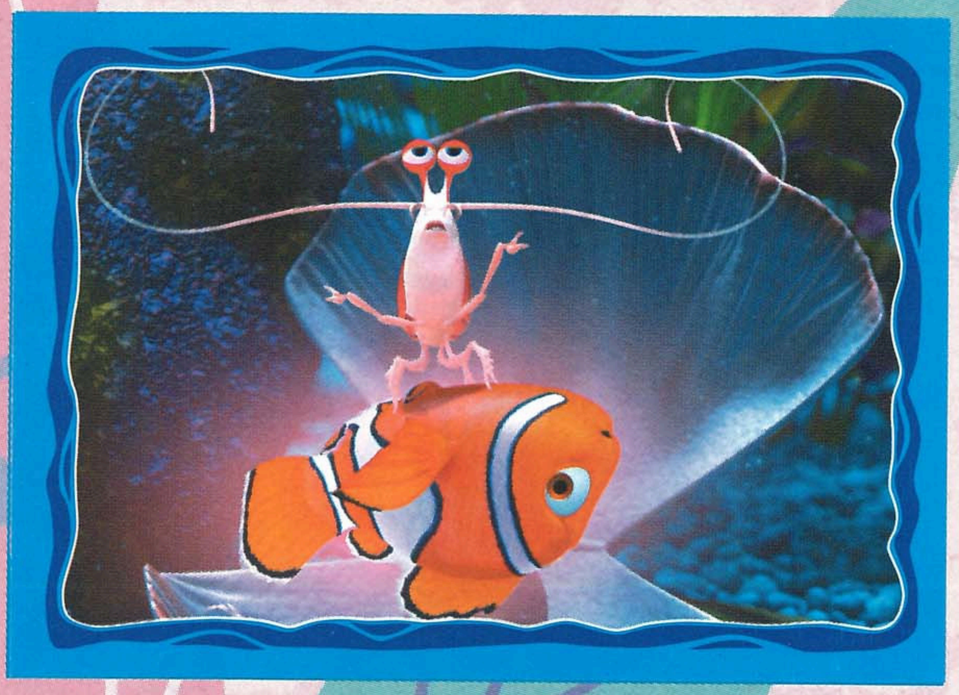
Marlin y Dory se pelean por coger las gafas y una de las correas golpea a Dory en la nariz, haciéndola sangrar. El olor a sangre estimula el apetito de Bruce y no puede evitar perseguir a Marlin y Dory para comérselos. Los dos peces, escapando con las gafas, consiguen meter un torpedo en la boca de Bruce. Cuando Bruce lo escupe, el torpedo cae sobre las minas provocando una enorme explosión.

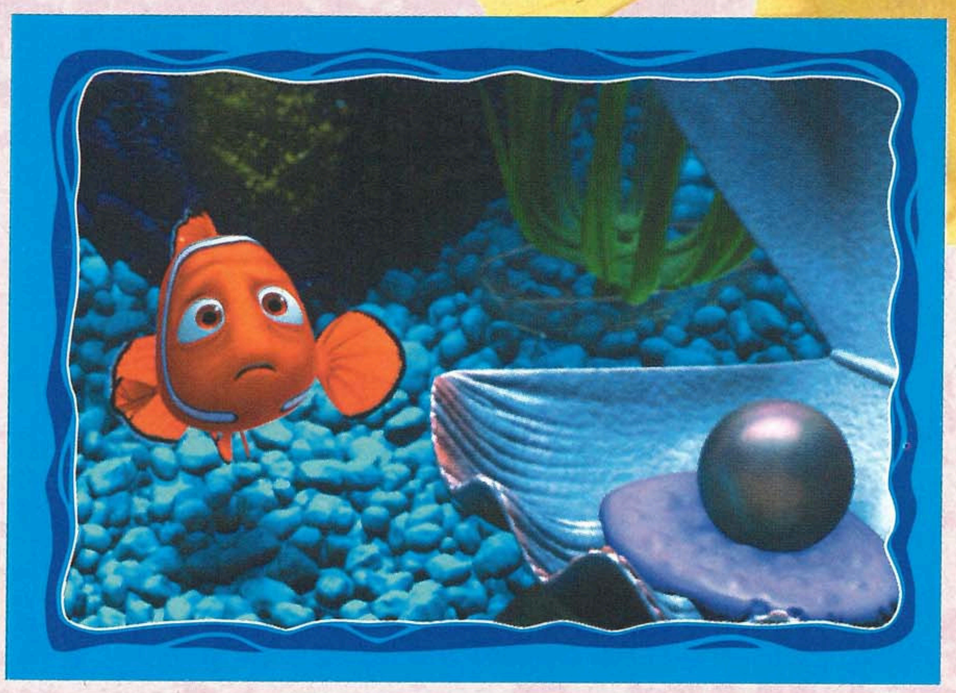
Marlin espera que las palabras escritas en las gafas le indiquen dónde han llevado a su hijo. ¿Sabes adónde ha ido a parar Nemo? ¡Está en el acuario de una clínica dental de Sydney, Australia!

¡Qué miedo, pobre Nemo! Se revuelve hacia un lado y hacia otro, pero continúa dándose golpes con las paredes del acuario. ¡Qué sitio más extraño! Al menos, los otros peces parecen simpáticos. Está Peach, la estrella de mar, Globo, el pez globo, Burbujas, el pez cirujano amarillo, Gill, el pez ídolo moro...

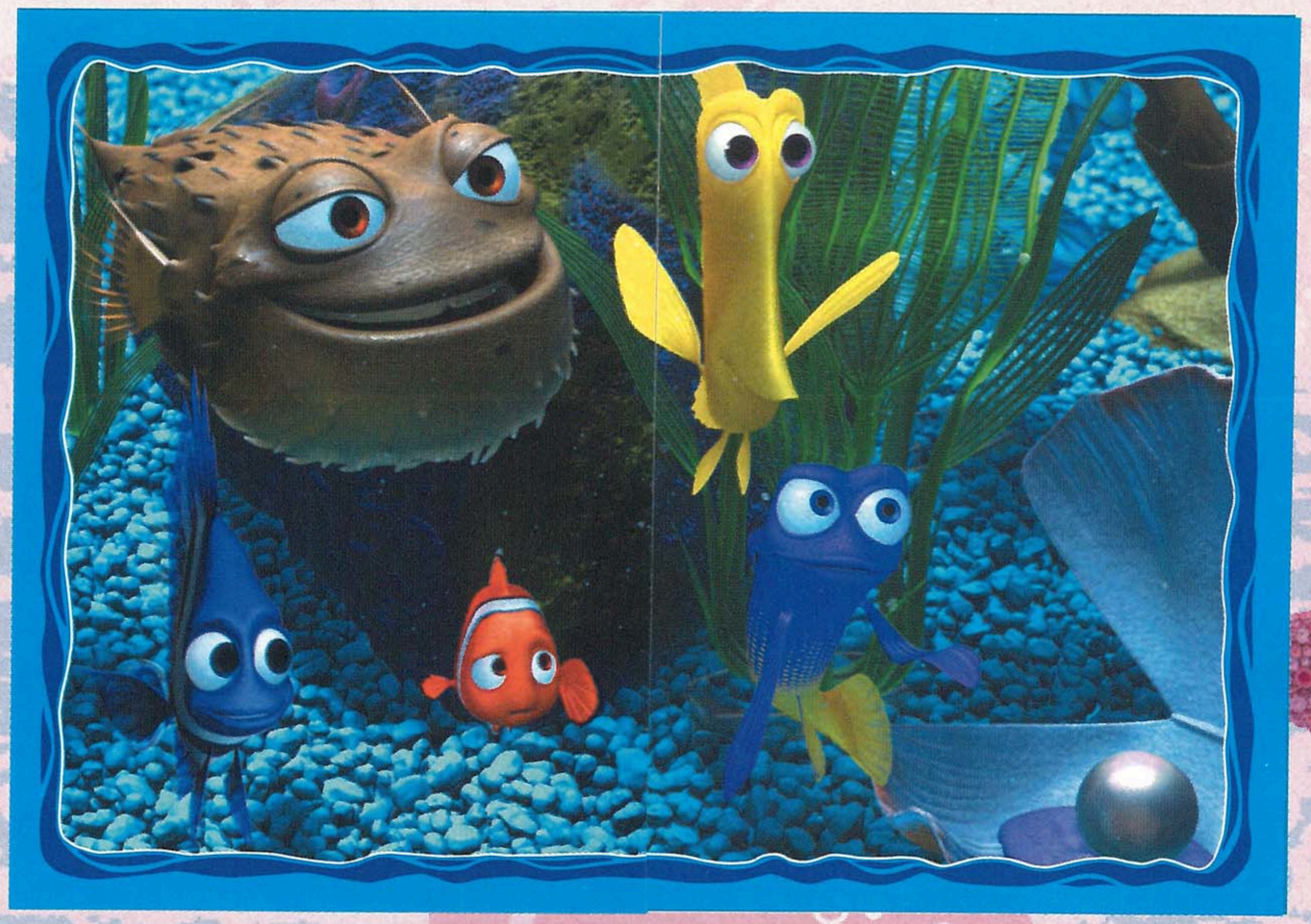


Y también está Deb, que confunde su propio reflejo en el cristal ¡con una gemela imaginaria llamada Flo! Y Guglú, que está obsesionado con la higiene, y finalmente Jacques, ¡el langostino limpiador!



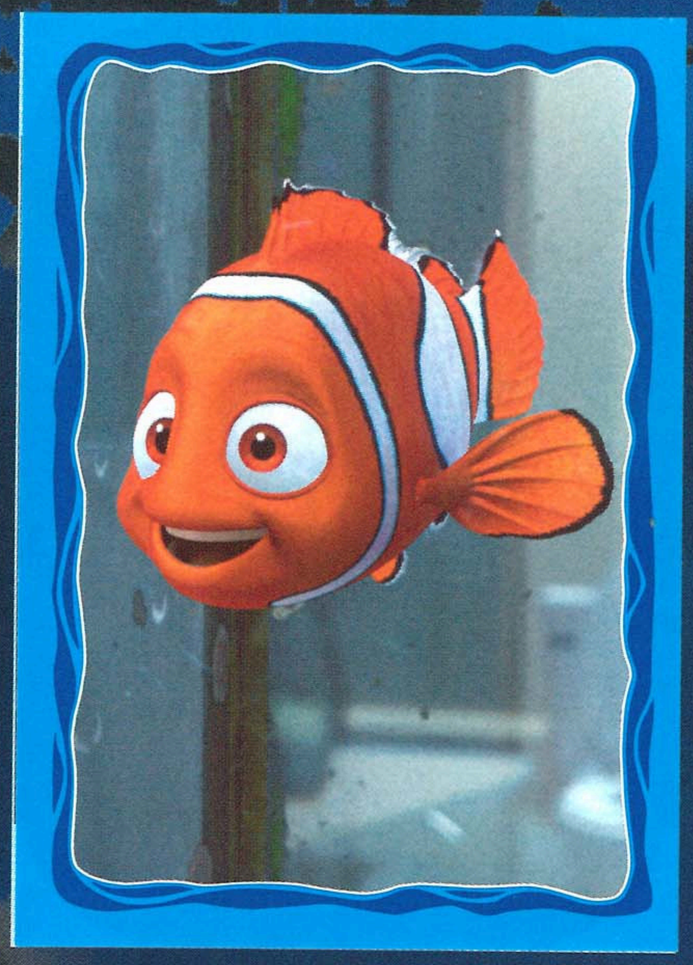


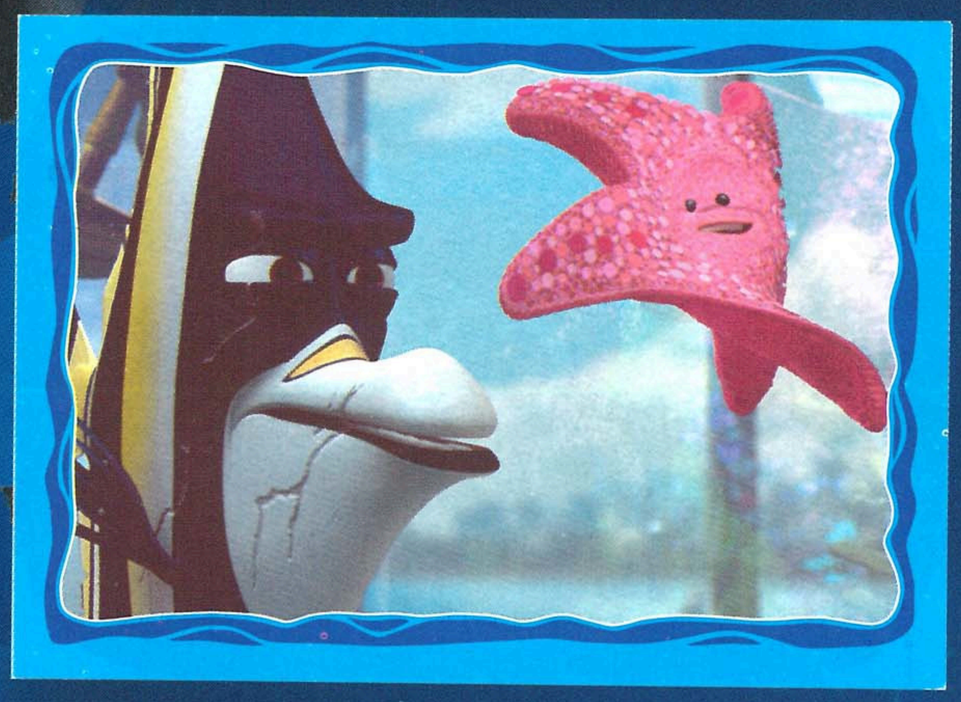
Mientras los demás hacen a Nemo miles de preguntas, ¡Jacques le limpia desde la cola a la cabeza! Nemo también conoce a Nigel, un pelícano que viene de vez en cuando a saludar a sus amigos del acuario. Es una pena que el dentista haya aparecido para ahuyentarle...

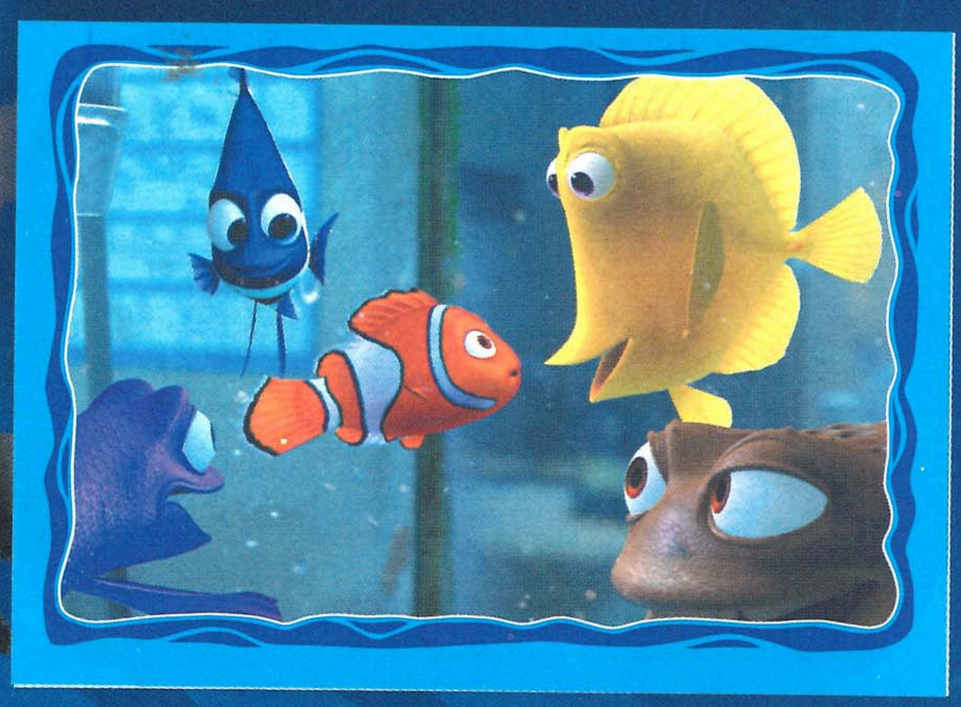


Cuando el dentista se vuelve,
derriba un marco con la foto de su sobrina,
Darla. El dentista quiere regalar a Nemo a la niña
por su cumpleaños. Los demás peces miran
a Nemo con tristeza. ¡Ningún pez ha
sobrevivido nunca durante mucho tiempo
en las manos de Darla!

Aterrorizado, Nemo nada por todo el acuario,
buscando una forma de salir pero, ¡acaba atrapado en el filtro!
Los demás quieren ayudarle pero una severa
y enérgica voz les detiene: Gill.

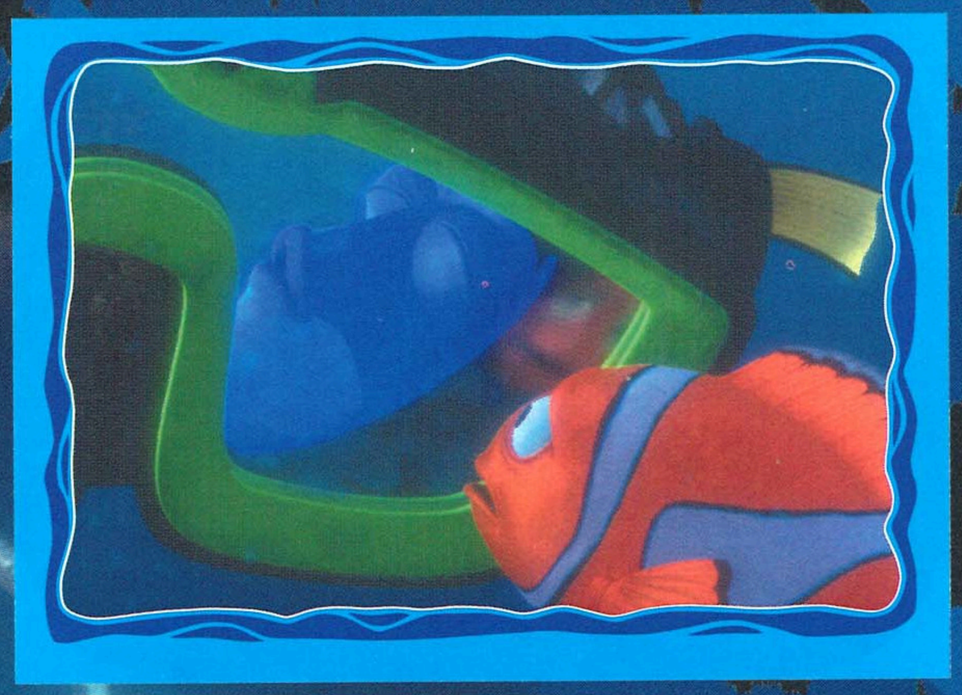




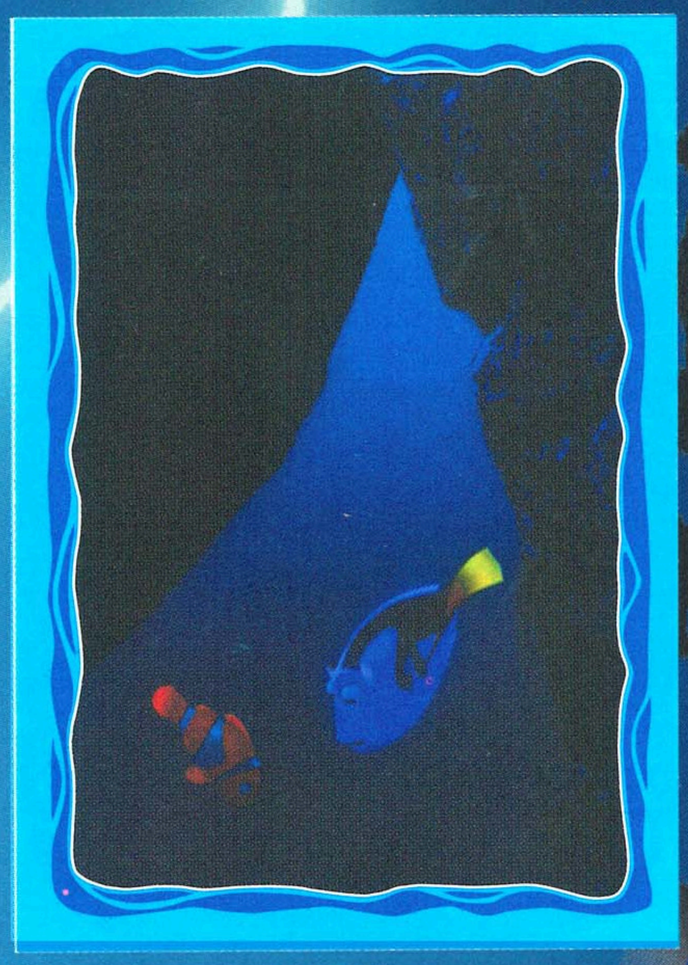


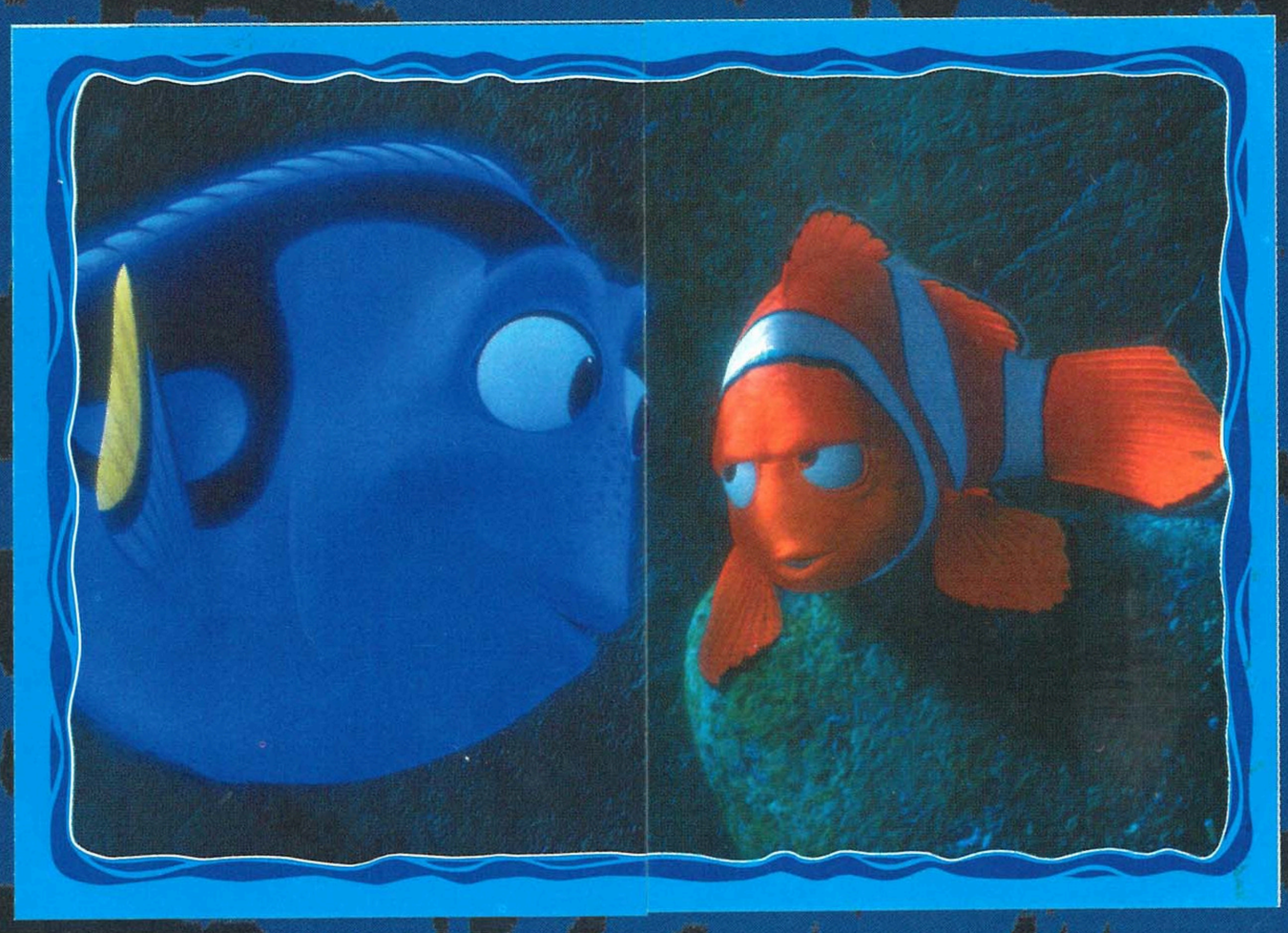
Nemo tiene que salir del filtro por sus propios medios. Coleteando desesperadamente ¡consigue escapar! Mientras los demás se alegran de la suerte que ha tenido al escapar, Gill le observa fijamente. Gill comenta que por la tarde darán al "chaval" la bienvenida que merece. ¿Qué querrá decir con eso? Pronto lo descubriremos.

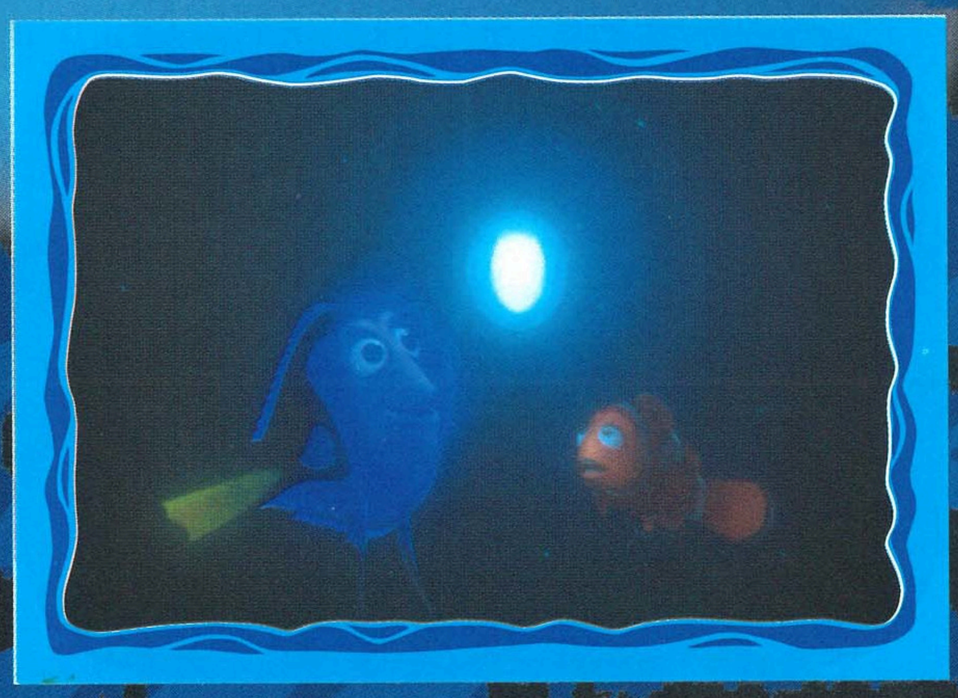
Mientras, en el océano...



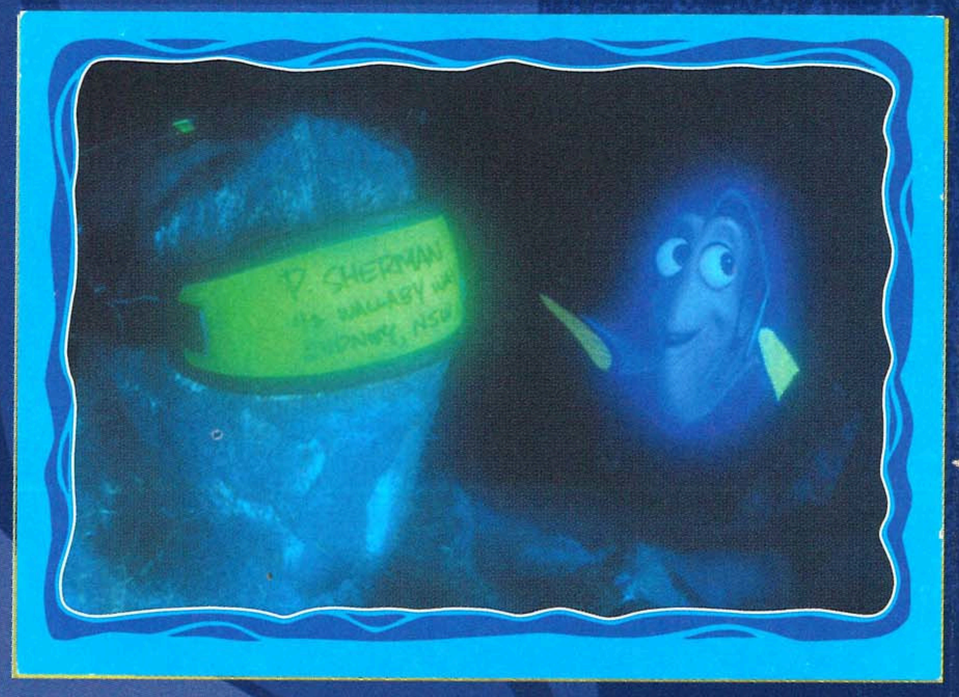
En el fondo del océano, Marlin y Dory están volviendo en sí, ¡después de haber escapado de una serie de explosiones! Entonces, a Dory se le caen las gafas de bucear dentro de un profundo abismo y cuando van a buscarlas, se encuentran con otro peligro: ¡SOCORRO, es un monstruo prehistórico!

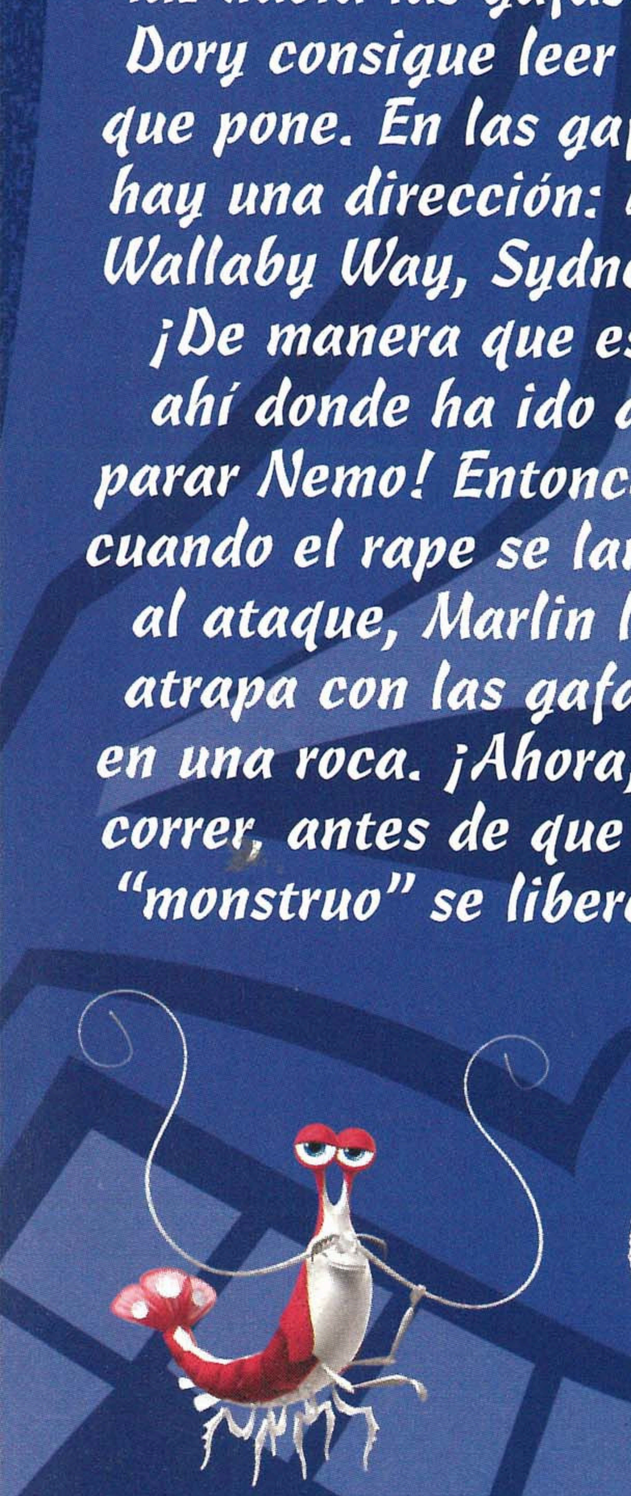


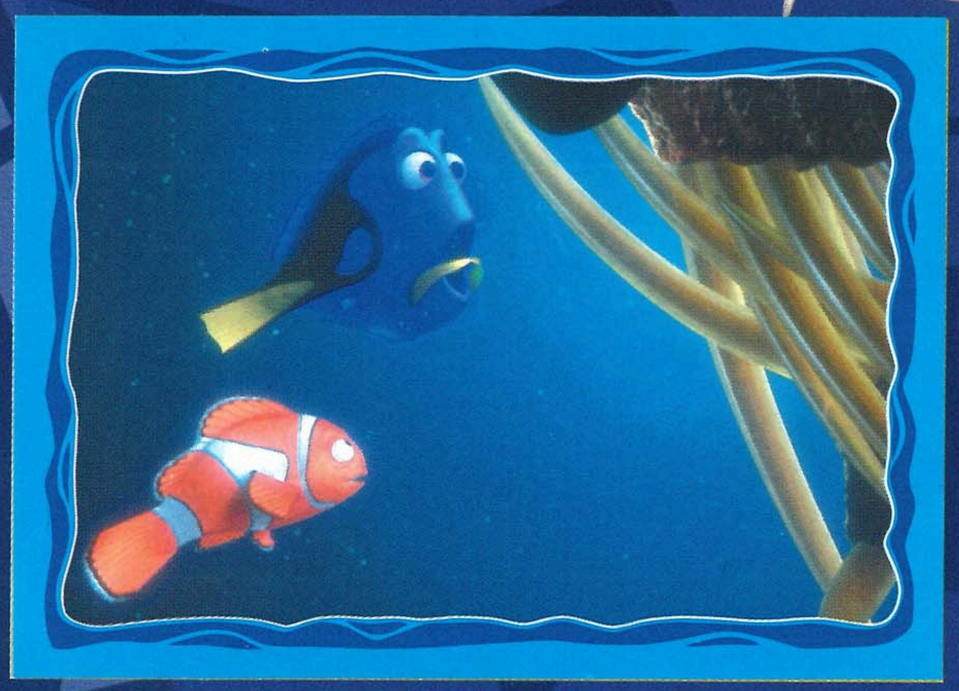


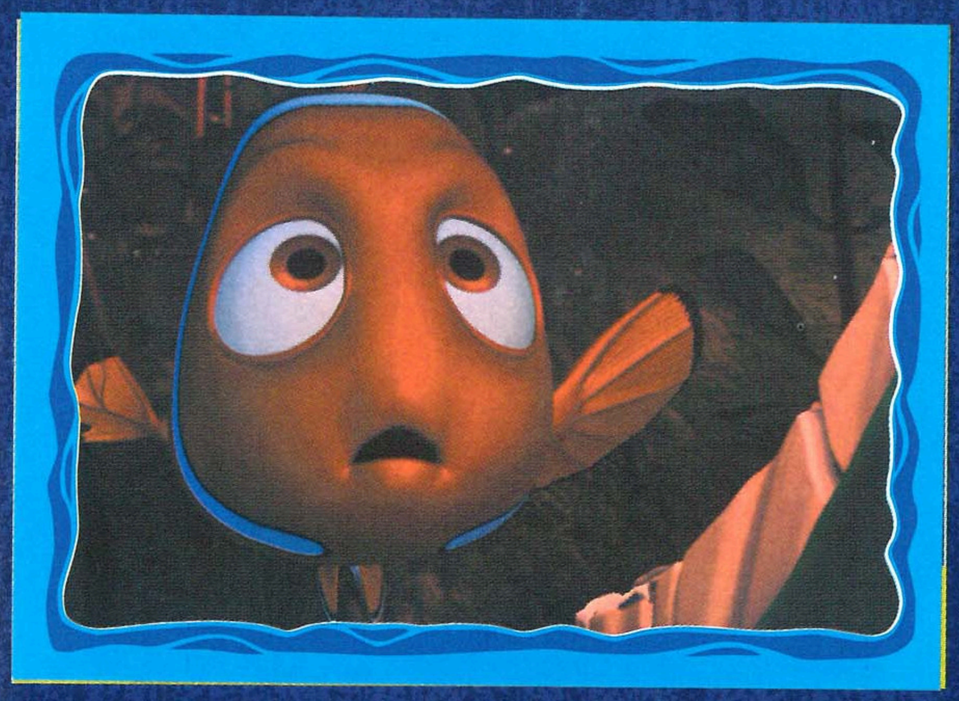


¡Es un rape! Marlin lucha para conseguir que el rape enfoque su luz hacia las gafas y Dory consigue leer lo que pone. En las gafas hay una dirección: 42 Wallaby Way, Sydney. ¡De manera que es ahí donde ha ido a parar Nemo! Entonces, cuando el rape se lanza al ataque, Marlin le atrapa con las gafas en una roca. ¡Ahora, a correr, antes de que el "monstruo" se libere!

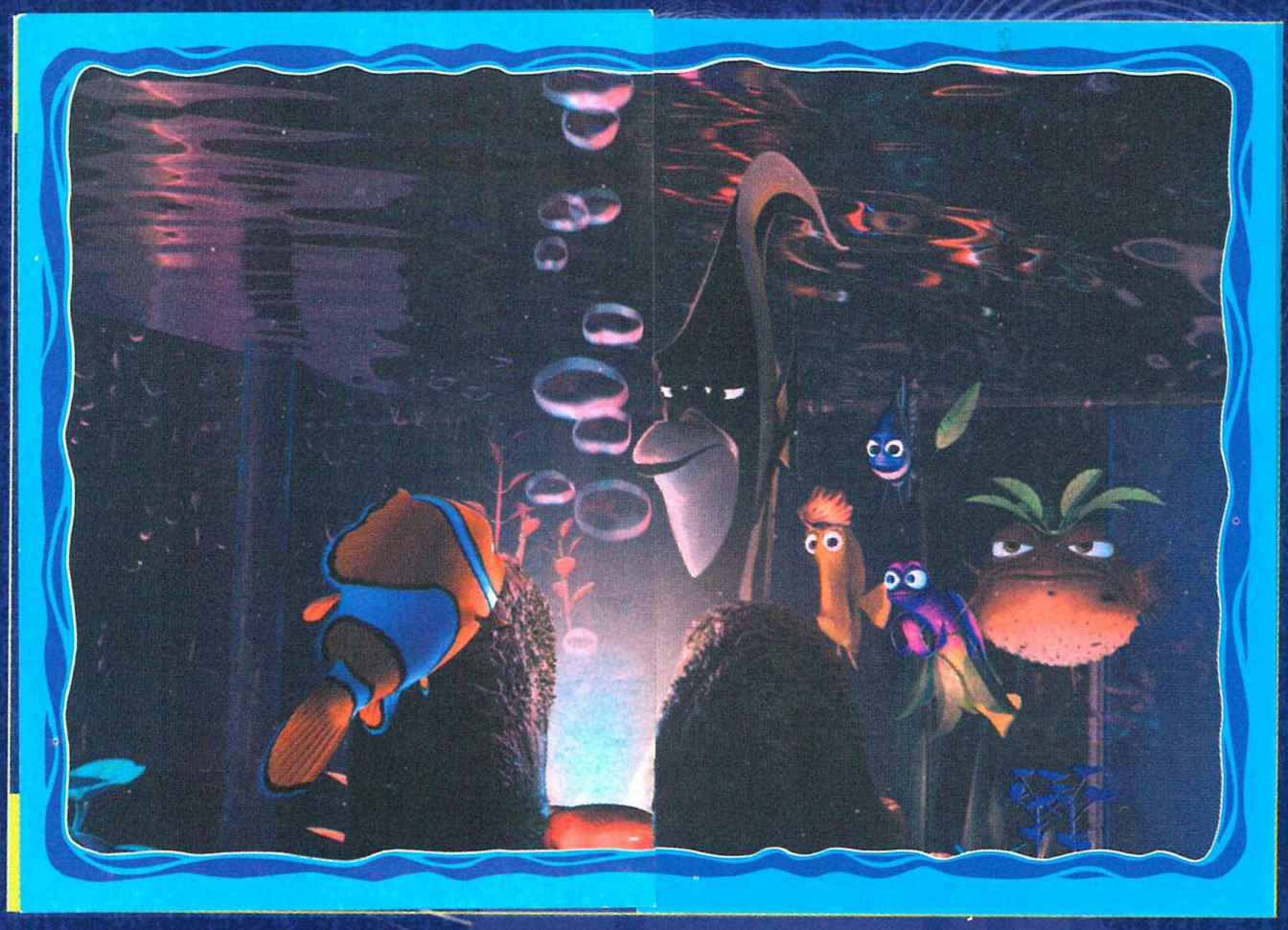




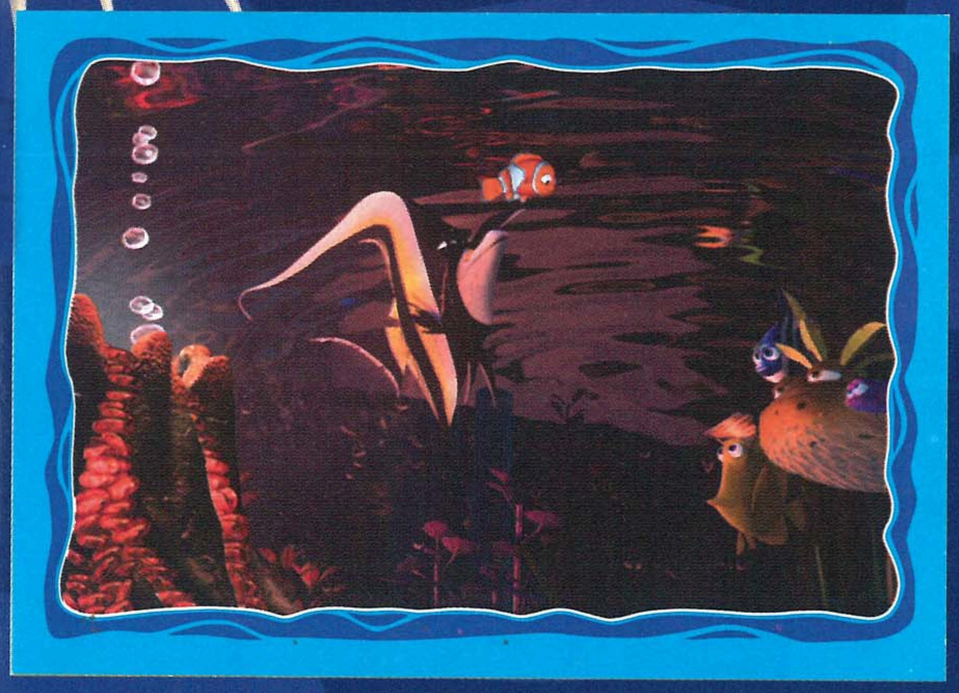


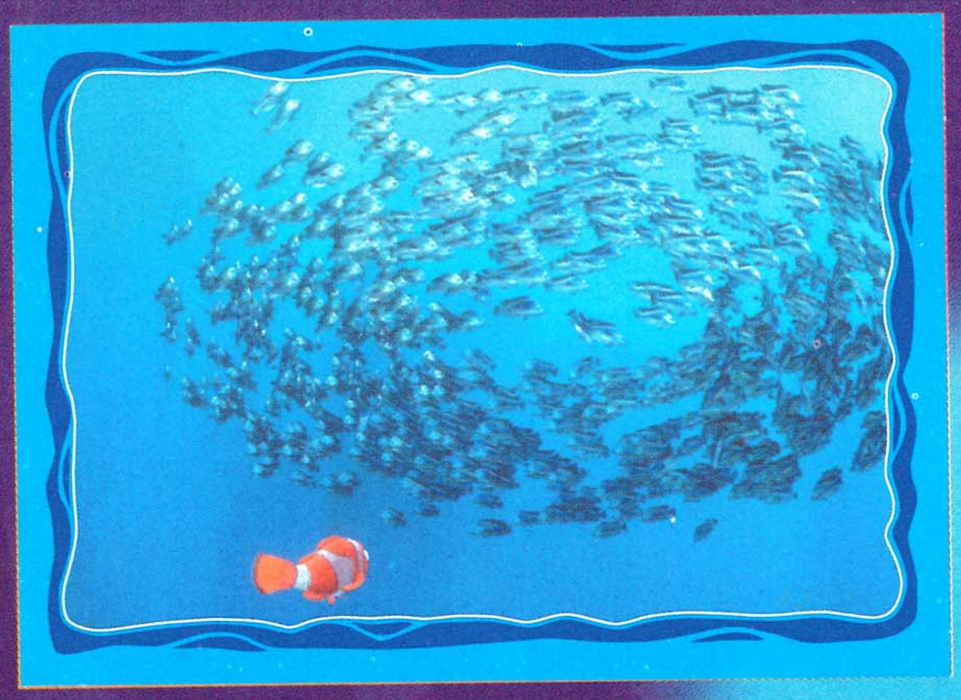


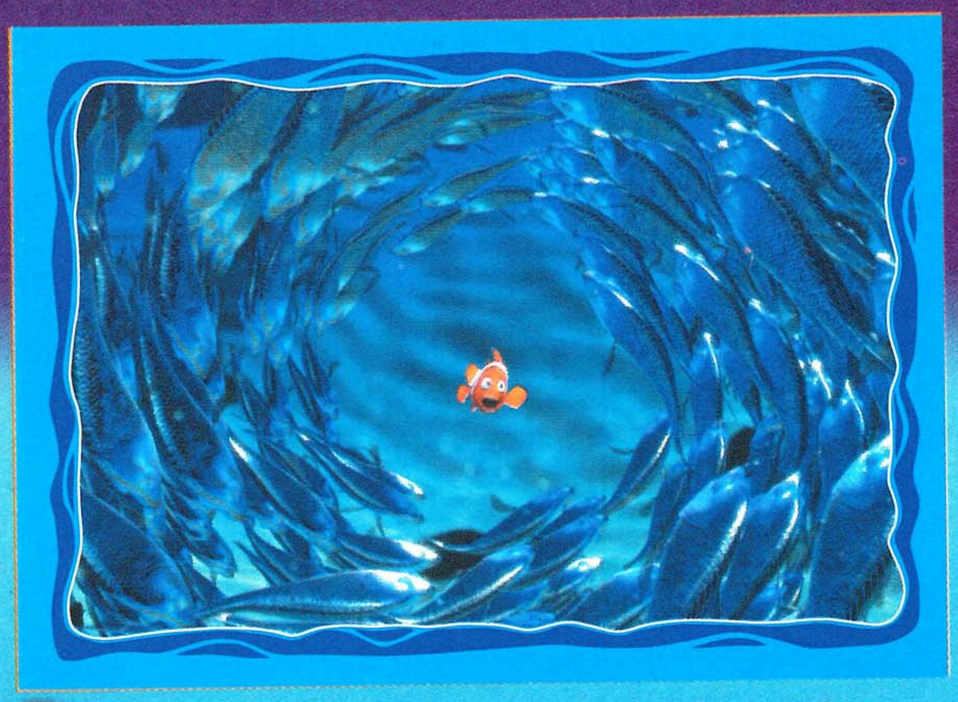
A Nemo también le espera una nueva aventura. Antes de que le acepten como miembro de la pandilla, debe nadar a través del Anillo de Fuego. Así es como llaman los peces al círculo de burbujas que se eleva desde el volcán en miniatura del acuario, pero para Nemo ¡eso es muy fácil!



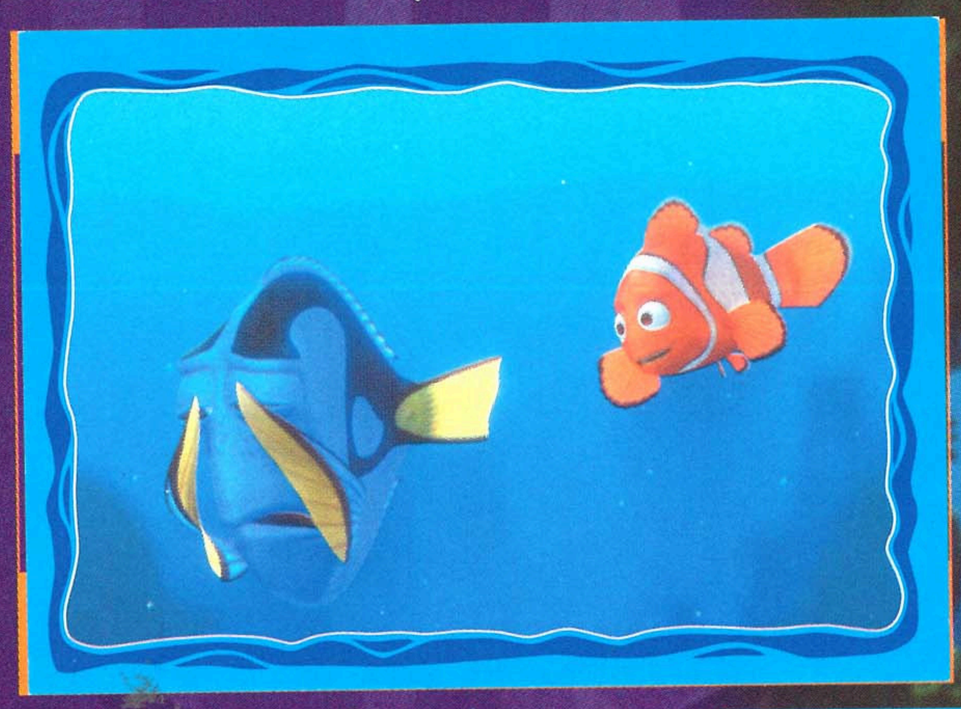
Ahora Gill le ha asignado otra tarea. Nemo es el único pez lo suficientemente pequeño como para poder meterse nadando en el tubo del filtro y bloquearlo con un guijarro. De esta forma el agua se ensuciará y el dentista tendrá que sacar a los peces para limpiarla, dándoles la oportunidad de escapar cuando les meta en bolsas de plástico. Podrán caer rodando por la ventana y, cruzando la calle, llegar hasta las aguas del puerto. ¡Por fin libres!



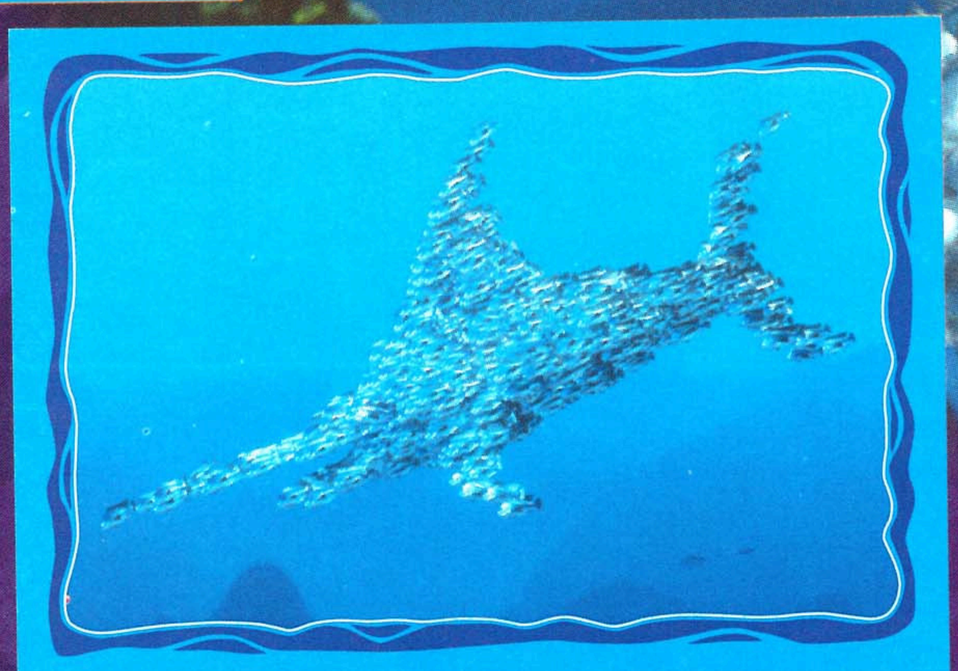


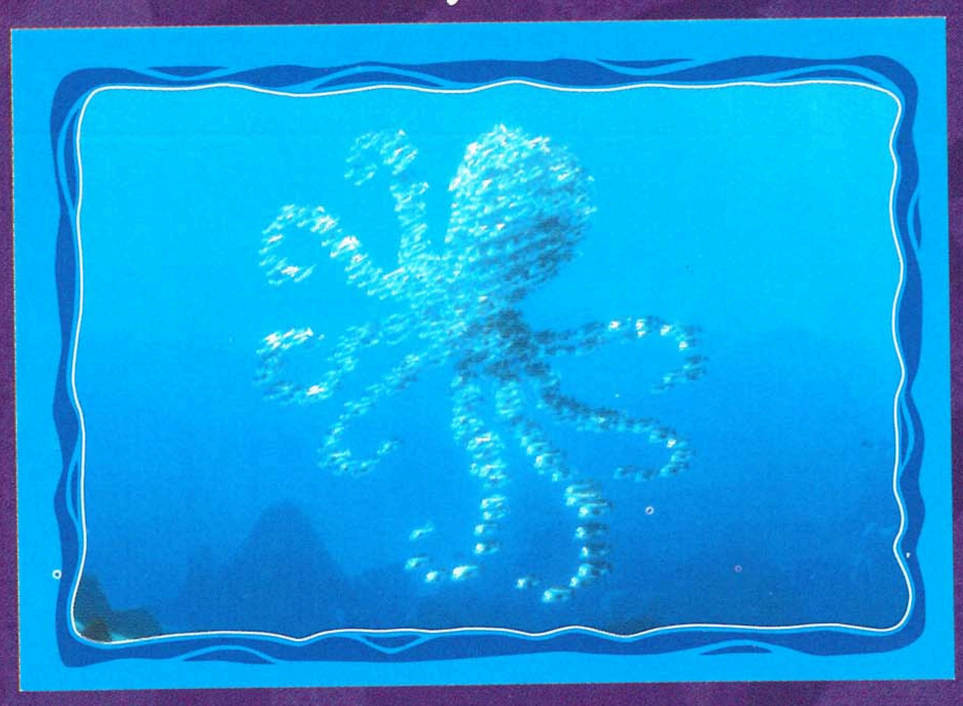


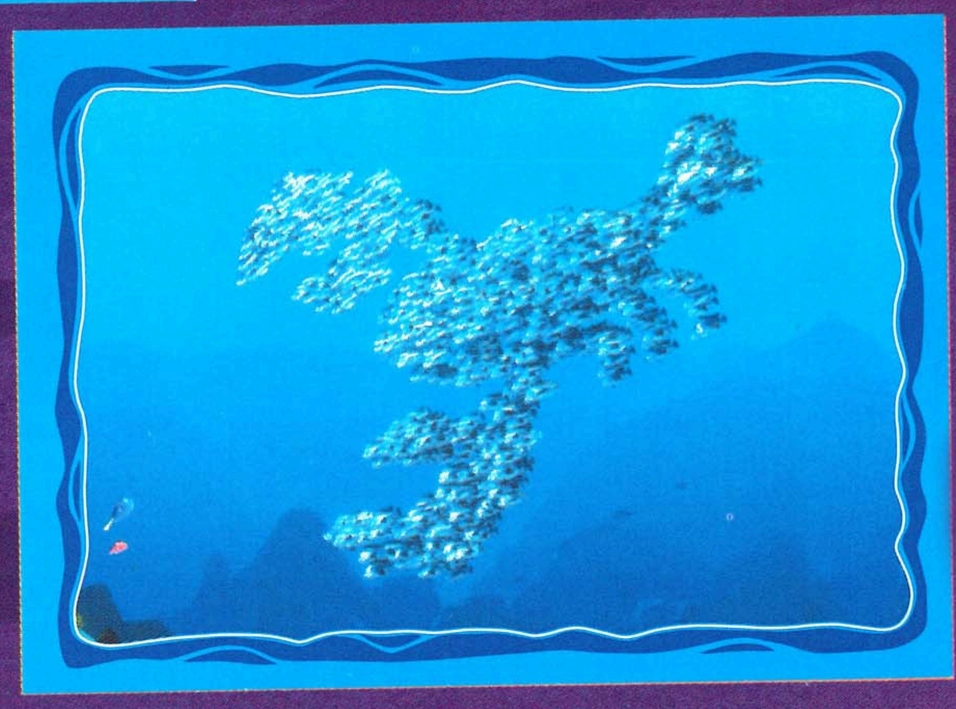
Mientras tanto, Marlin comenta a Dory que prefiere continuar solo, y esas palabras la ponen muy triste. Rápidamente un banco de peces luna se aproxima y preguntan a Dory si Marlin la está molestando. Pero ella no recuerda nada. Los peces luna imitan a todo tipo de criaturas del océano para animar a Dory.

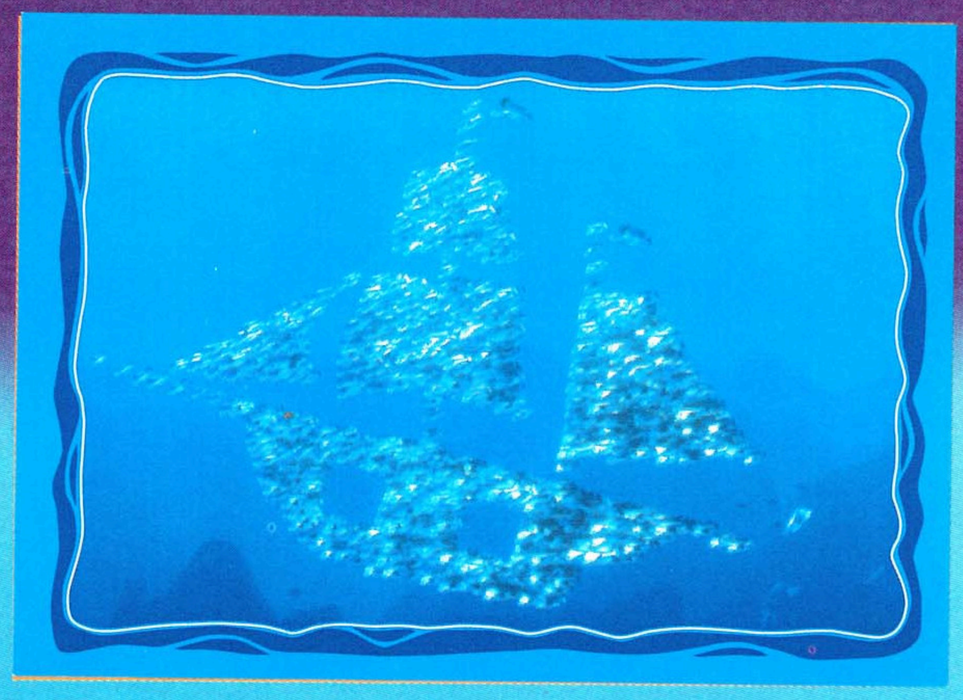


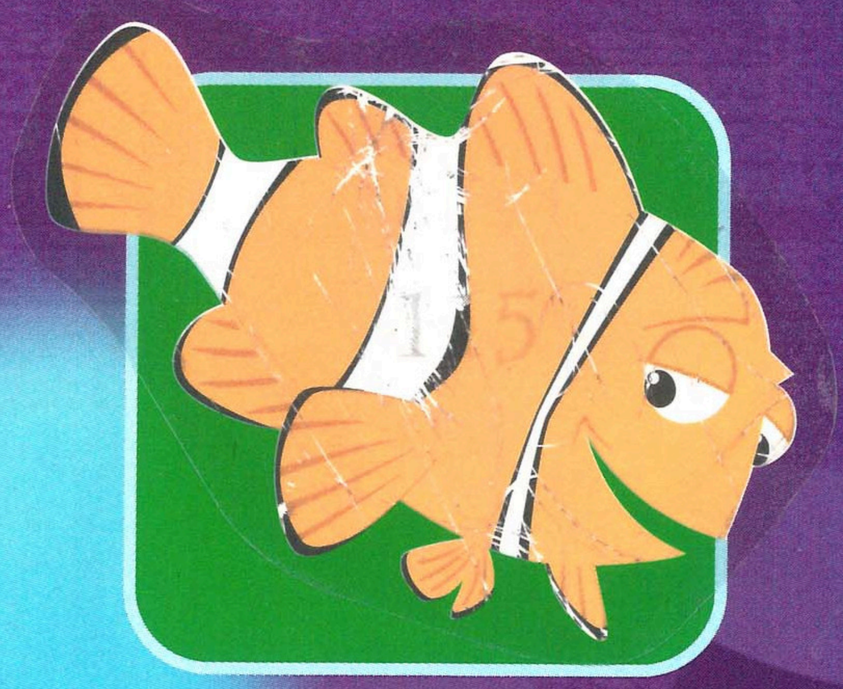
Mientras hacen una imitación de un Marlin gruñón, Marlin se vuelve para marcharse. Está frustrado porque nadie le ayuda. Pero, Dory le contesta que ella sí le está ayudando y pregunta a los peces luna el camino a seguir.



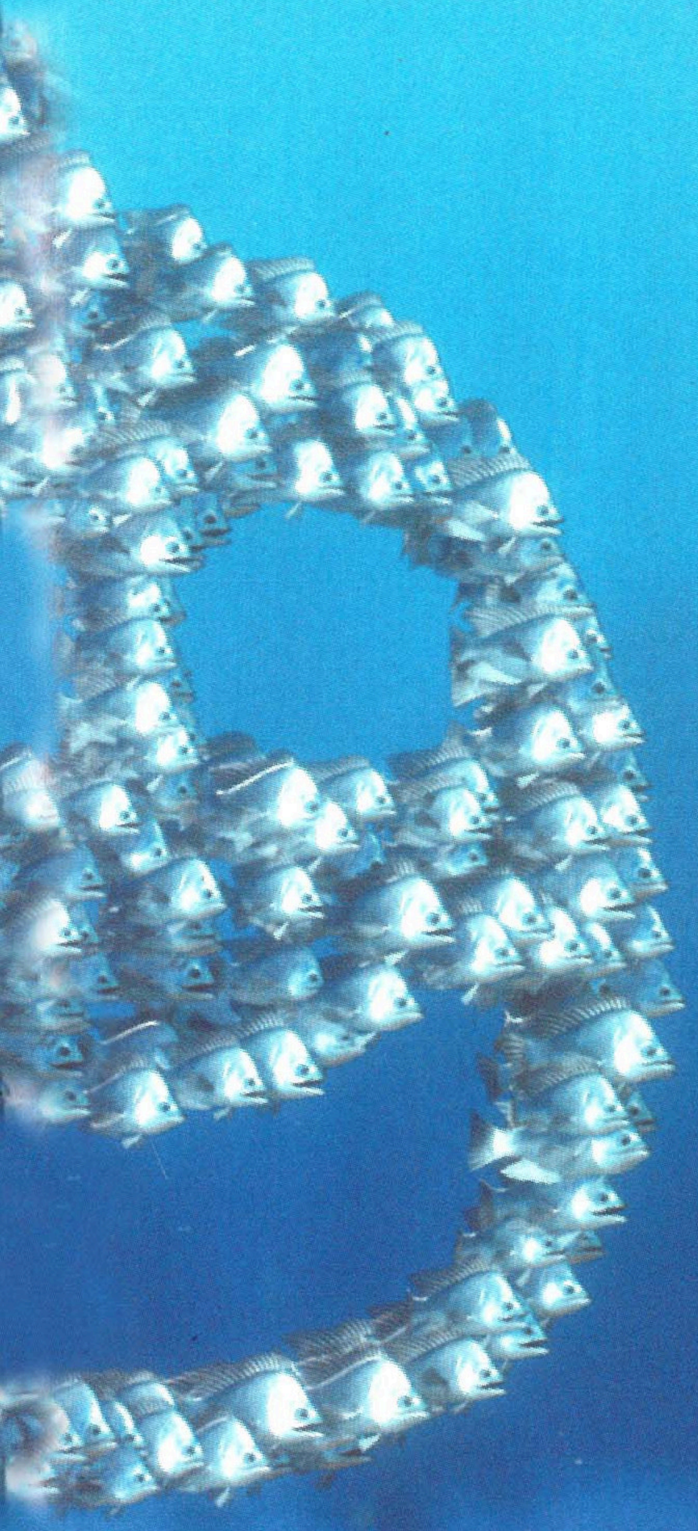


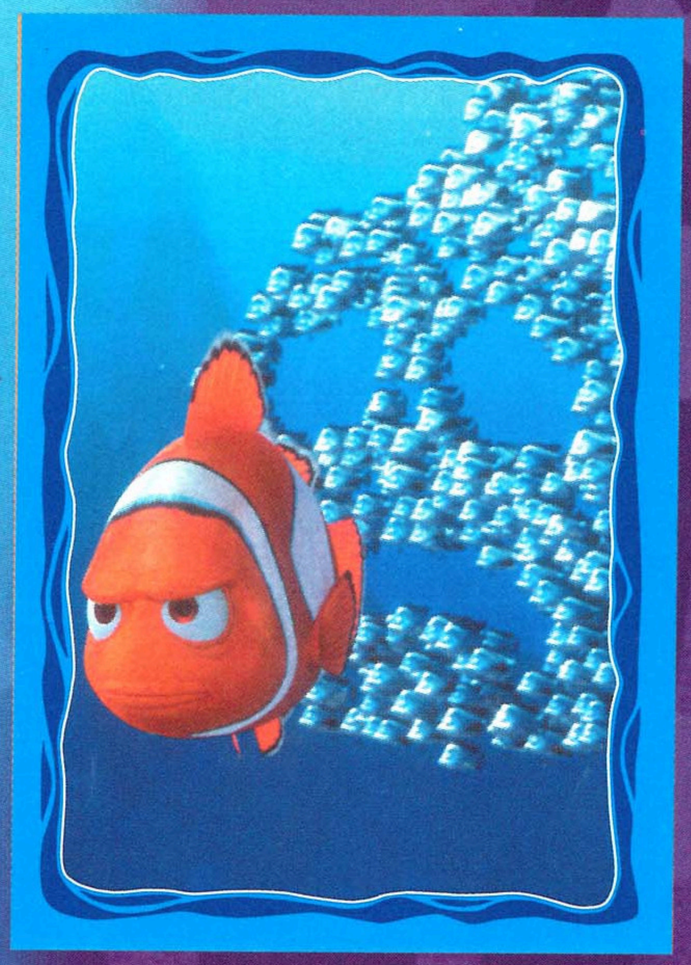


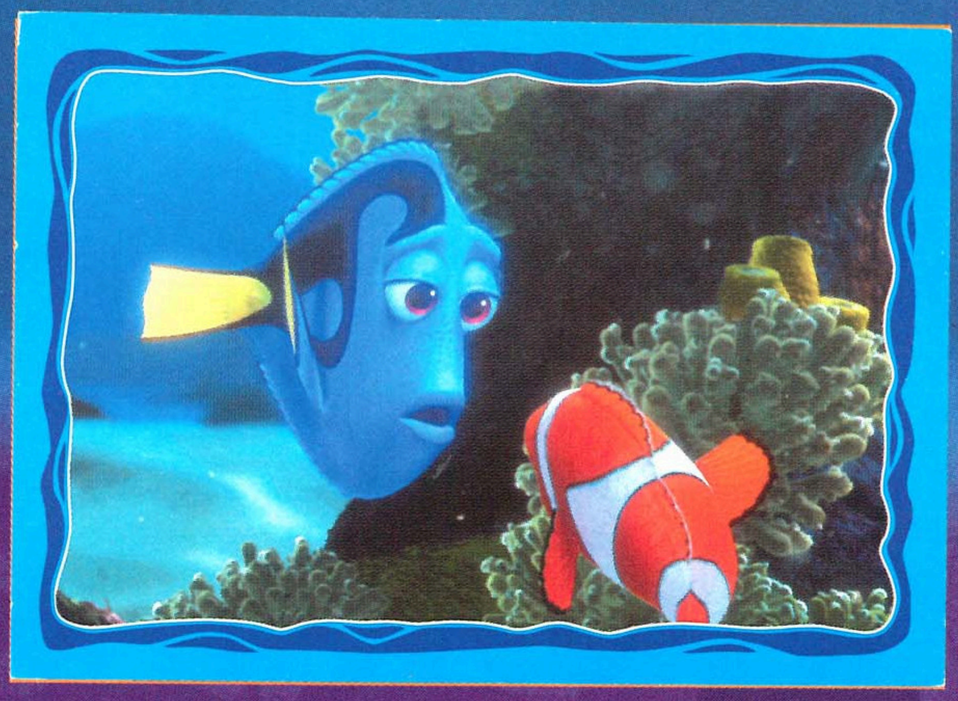




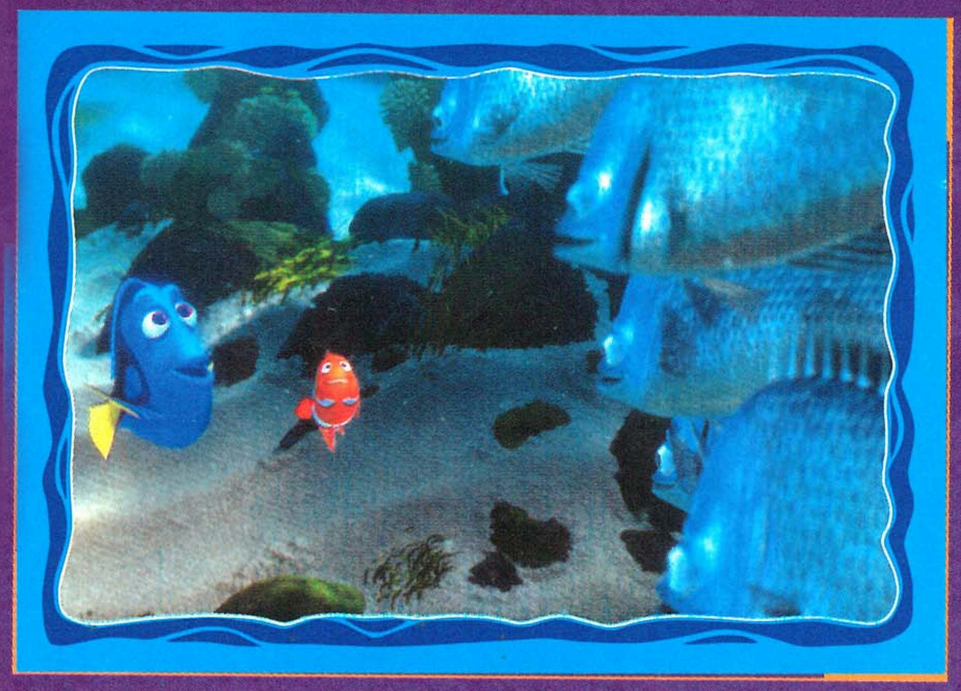
Los peces luna están muy contentos de indicarle el camino. Forman una flecha fantástica que les señala el camino hacia la Corriente de Australia Oriental.

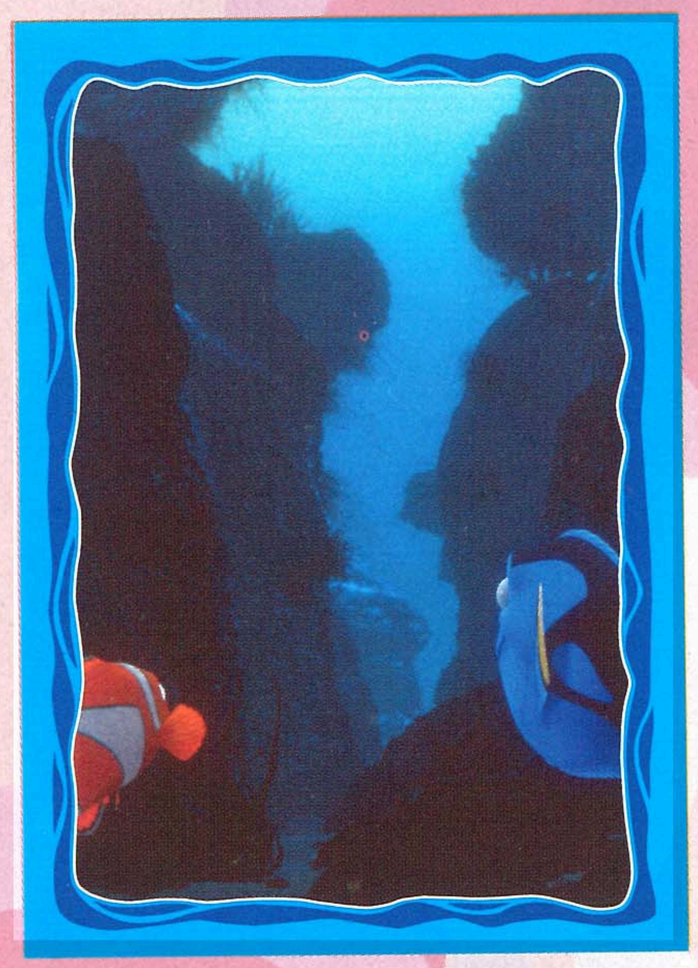


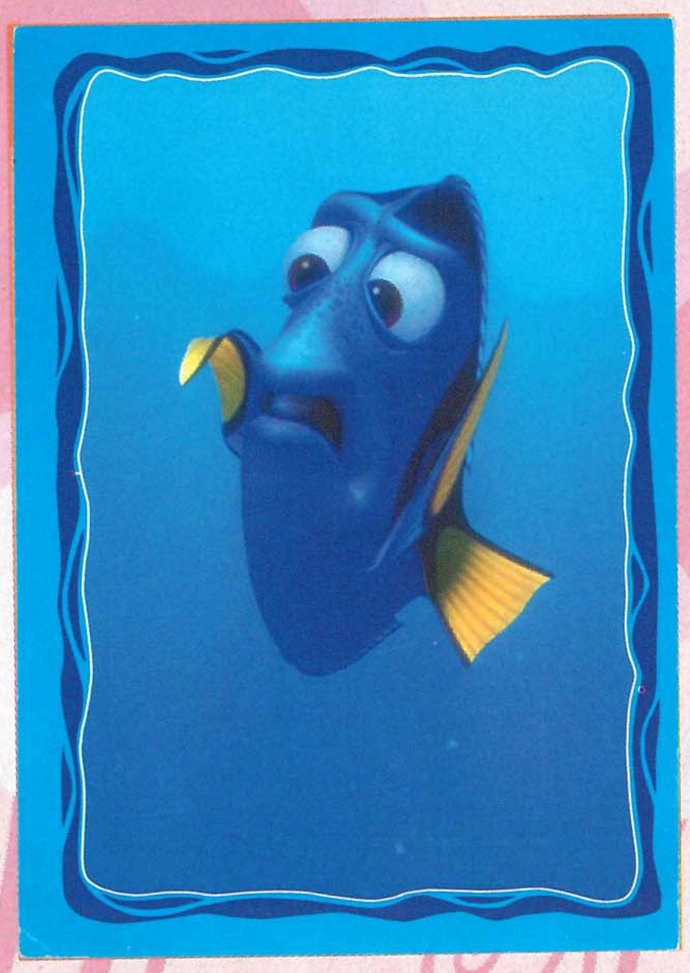


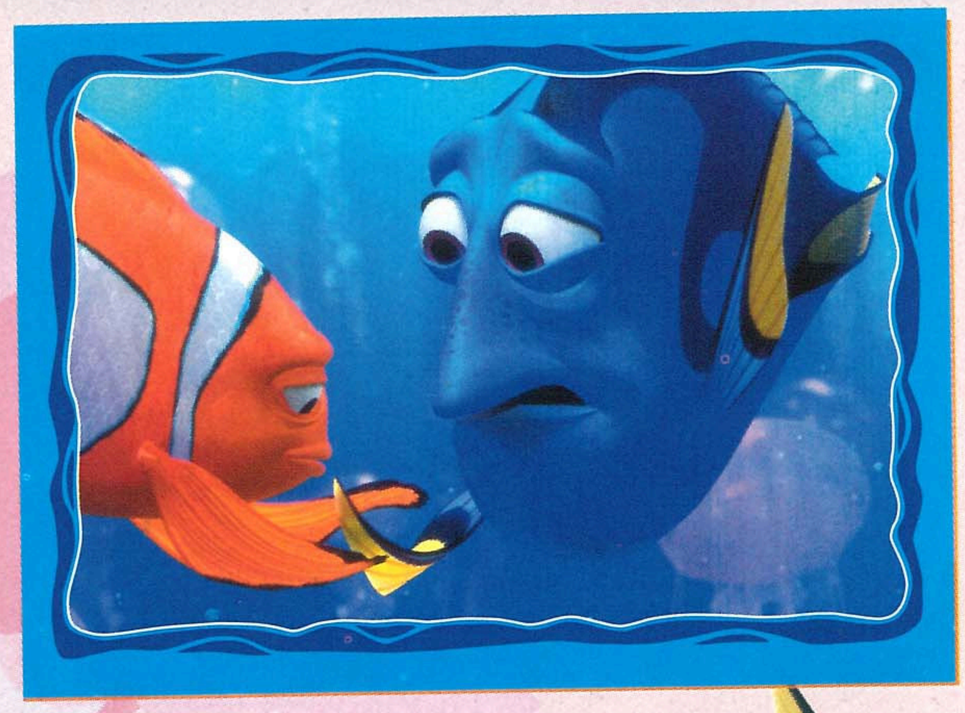


Mientras Marlin sale disparado, los peces luna detienen a Dory y le hacen una advertencia: ¡cuándo lleguen a una fosa profunda, no deben nadar sobre ella, sino a través de ella!

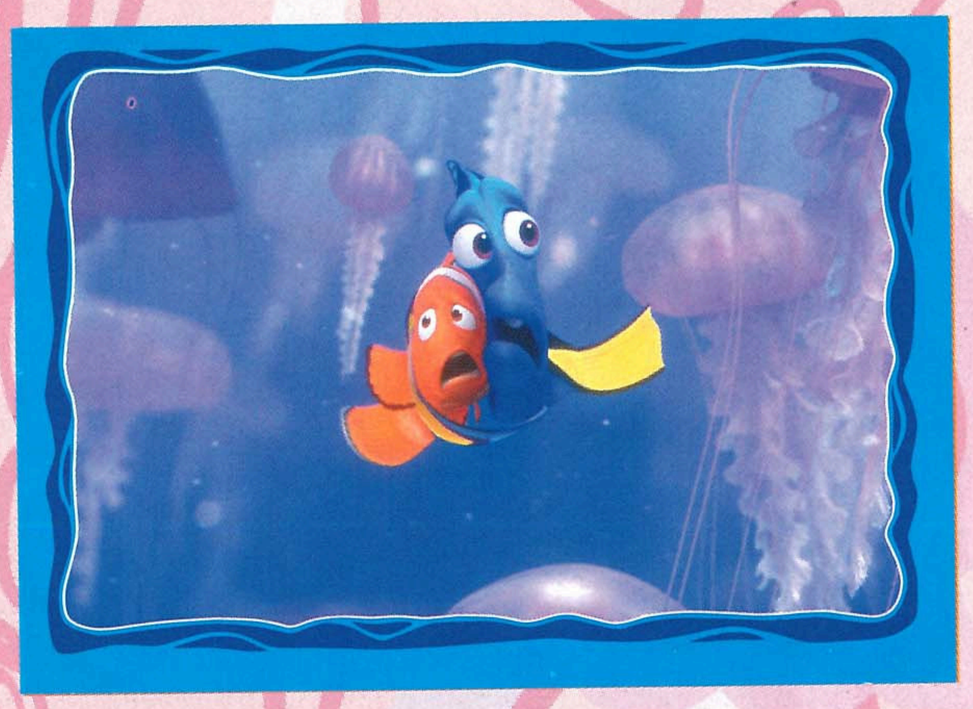


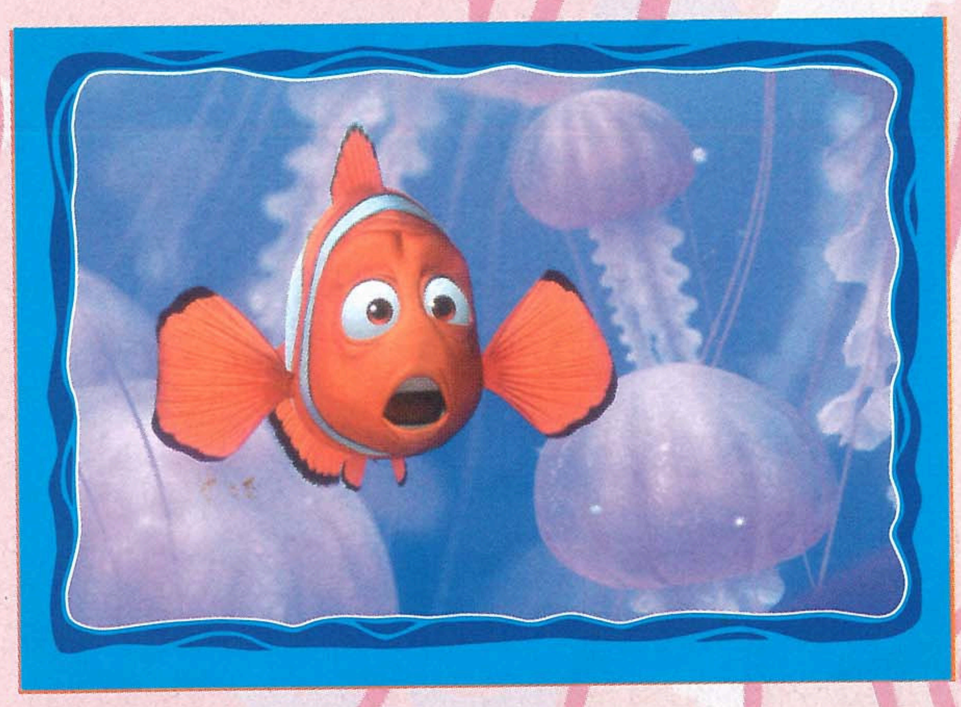




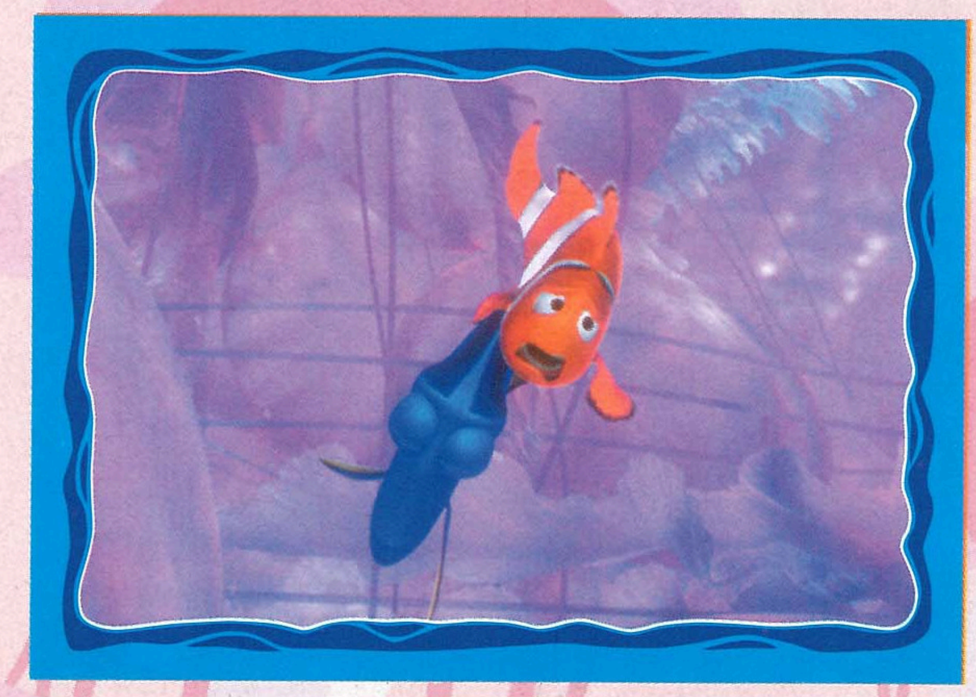


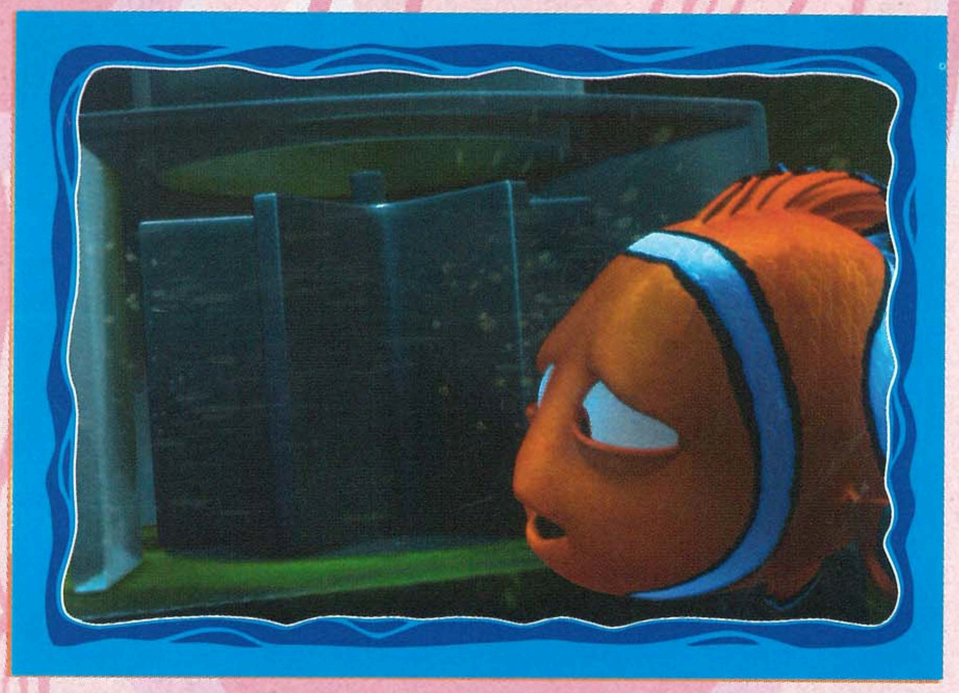
Por desgracia, Dory tiene otro lapso de memoria y ¡olvida la advertencia! De manera que, en lugar de cruzar la fosa, nadan por encima de ella y ahí es donde empiezan los problemas. Una pequeña medusa pica a Dory y, entonces, repentinamente, ¡aparecen por centenares! ¿Cómo pueden atravesarlas? A Marlin se le ocurre una gran idea: ¡Saltando por encima de las medusas! ¡Oye, parece que funciona! Bueno, casi...



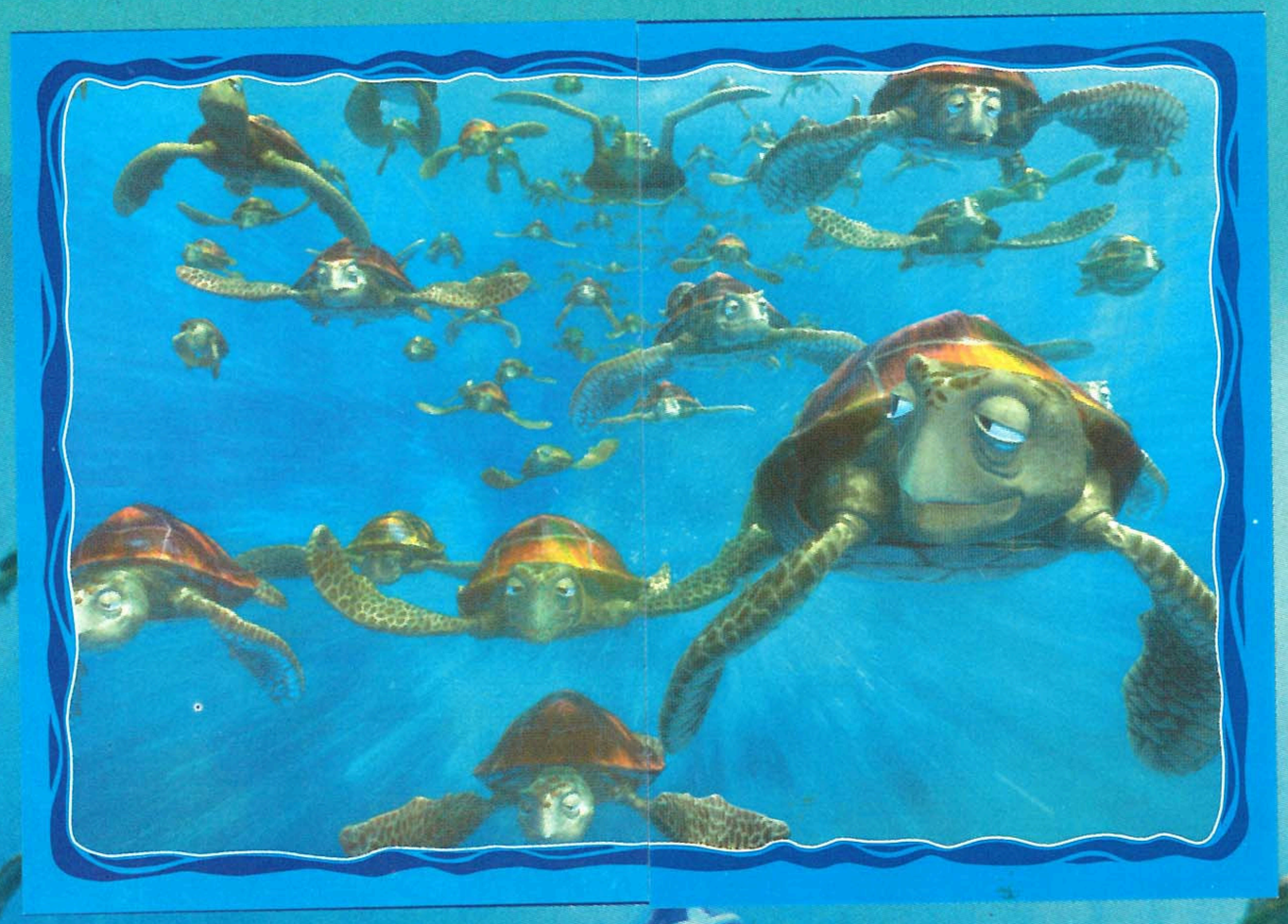


Marlin rescata a Dory, que había quedado atrapada en los tentáculos de una medusa, pero no sin antes recibir unas cuantas picaduras. Débiles y cansados, los dos peces se desmayan...

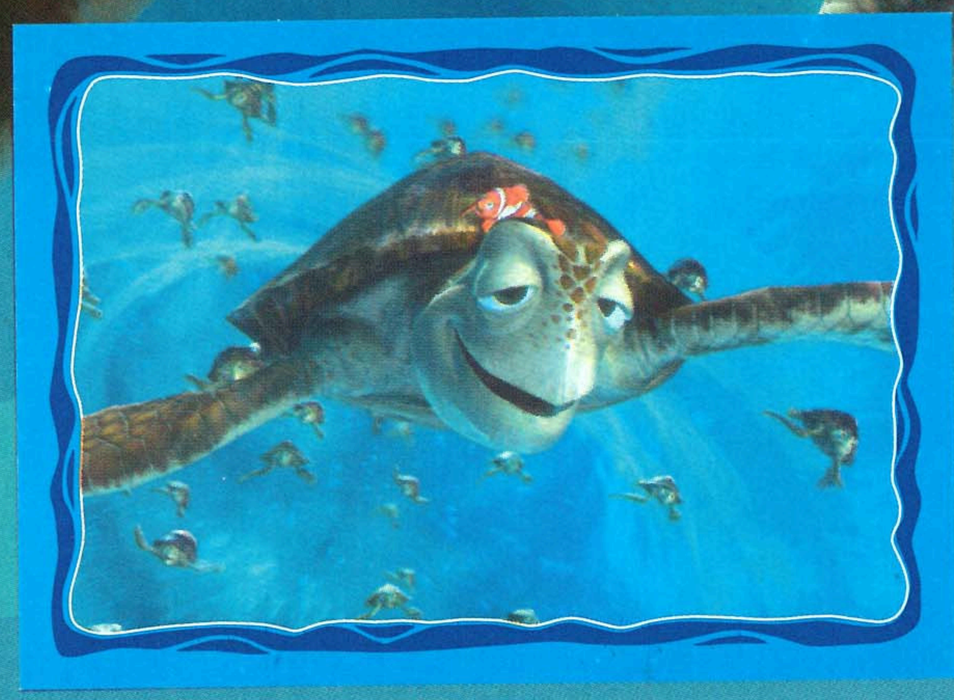


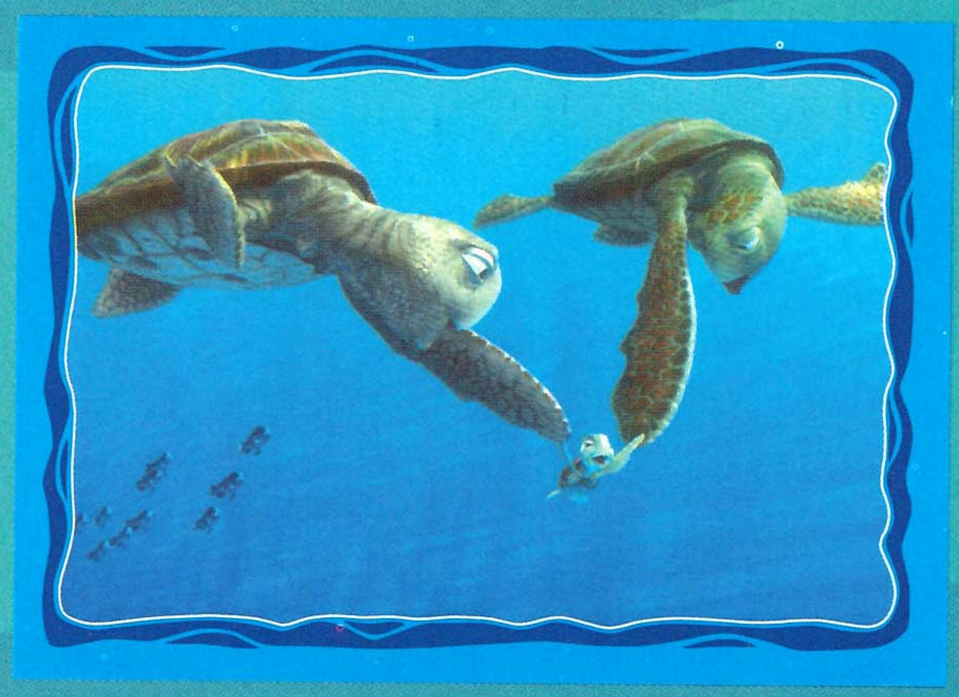


En el acuario, ¡ha llegado la hora de poner en marcha el plan de Gill! Siguiendo sus instrucciones, Nemo llega al fondo del filtro y bloquea el mecanismo con un guijarro. De repente, el guijarro se mueve y el filtro empieza a funcionar de nuevo y ¡Nemo, por los pelos, evita ser atrapado en las aspas del ventilador! El plan no ha funcionado...

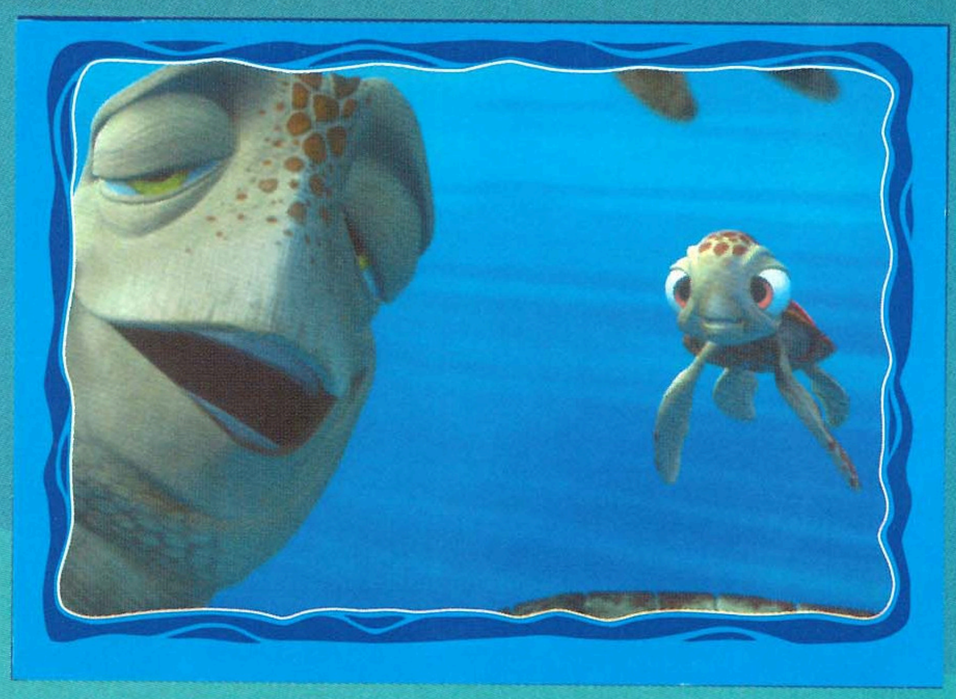


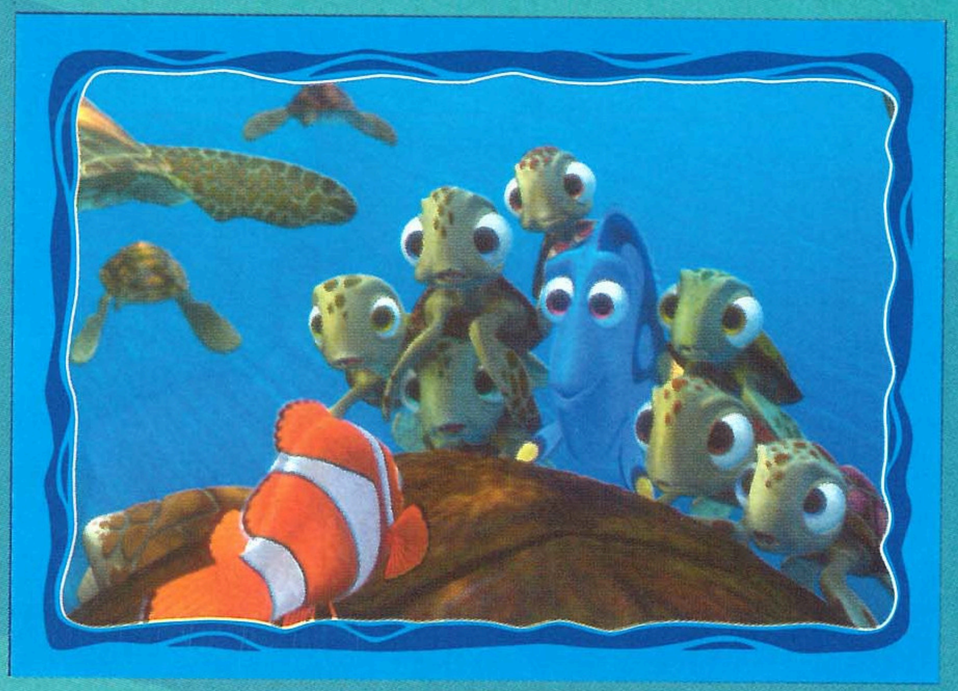
Volvamos con Marlin y Dory. Cuando vuelven en sí del efecto de las picaduras de medusa, descubren que están viajando sobre los caparazones de unas tortugas de mar. ¡La corriente está arrastrando a cientos de tortugas! La tortuga que transporta a Marlin se llama Crush y tiene un hijo, el pequeño y alegre Chiqui. Crush es un padre mucho menos nervioso que Marlin.

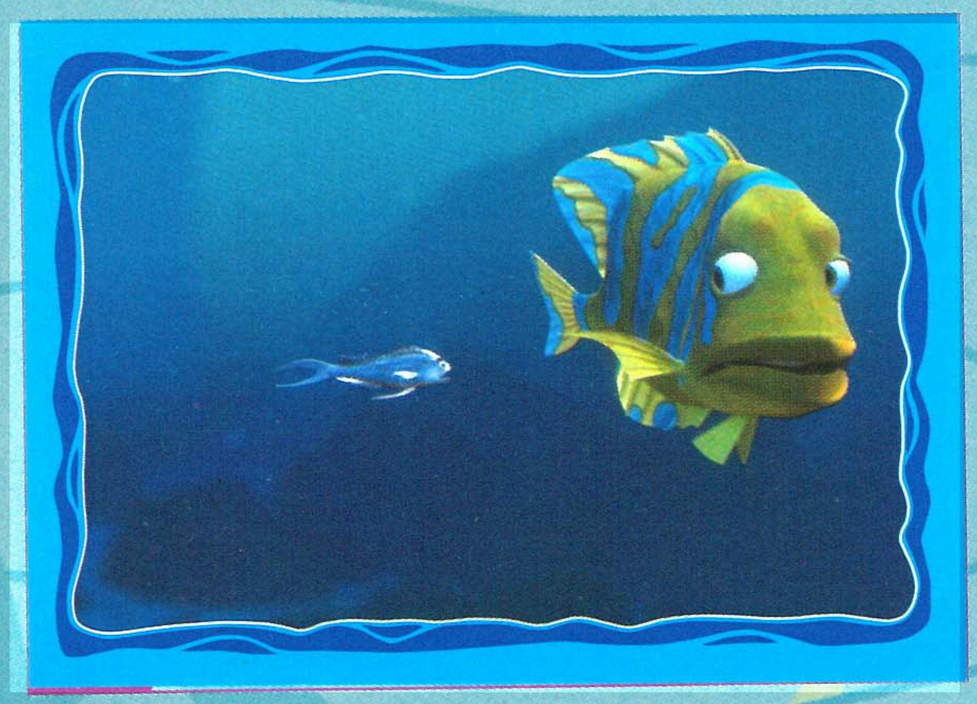




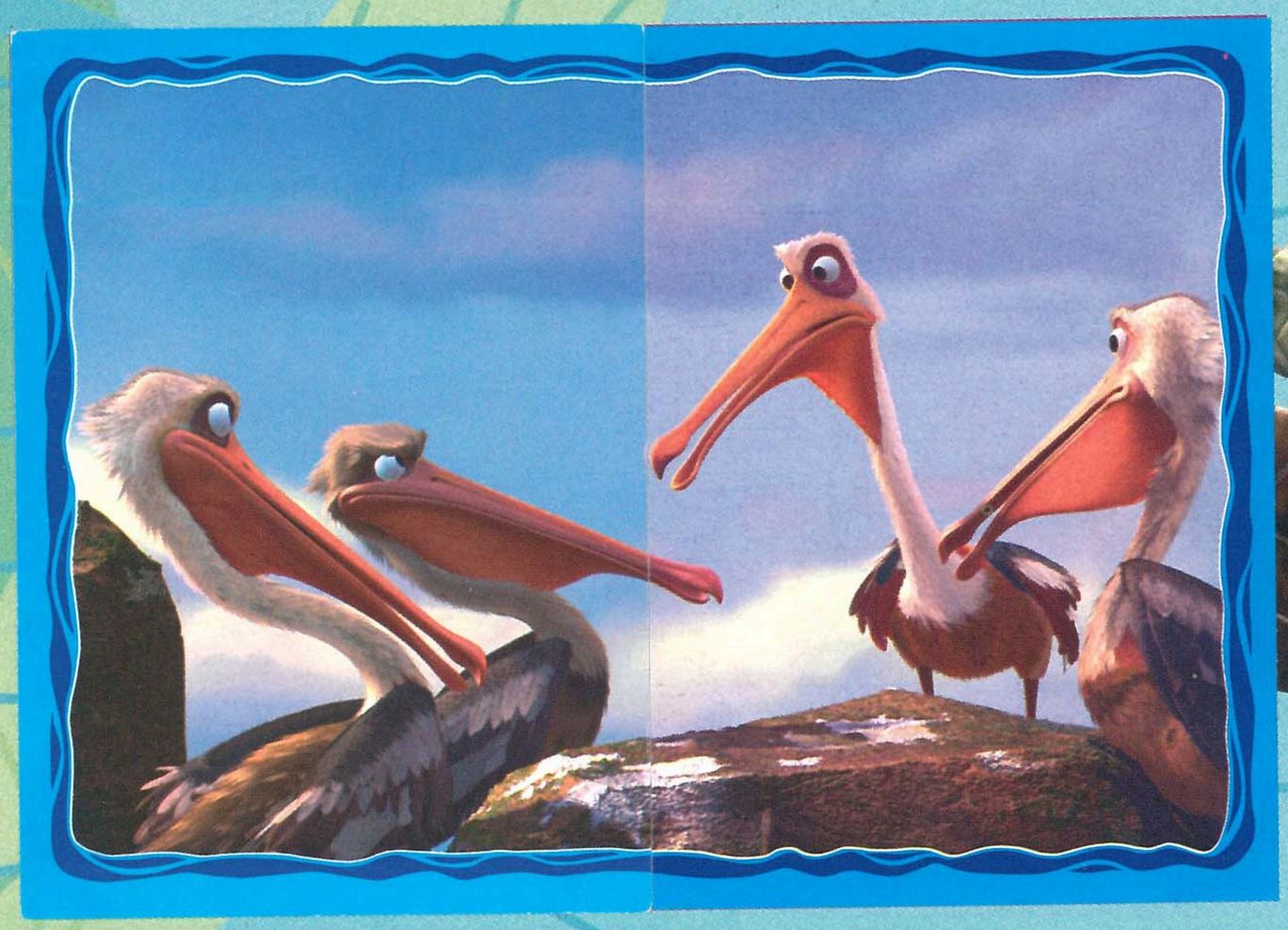
Cuando Chiqui sale fuera de la corriente, Crush le deja que vuelva nadando solo. Crush dice a Chiqui: ¡choca esas cinco! Entonces las tortuguitas se congregan alrededor de Marlin y Dory para escuchar la historia de Nemo.





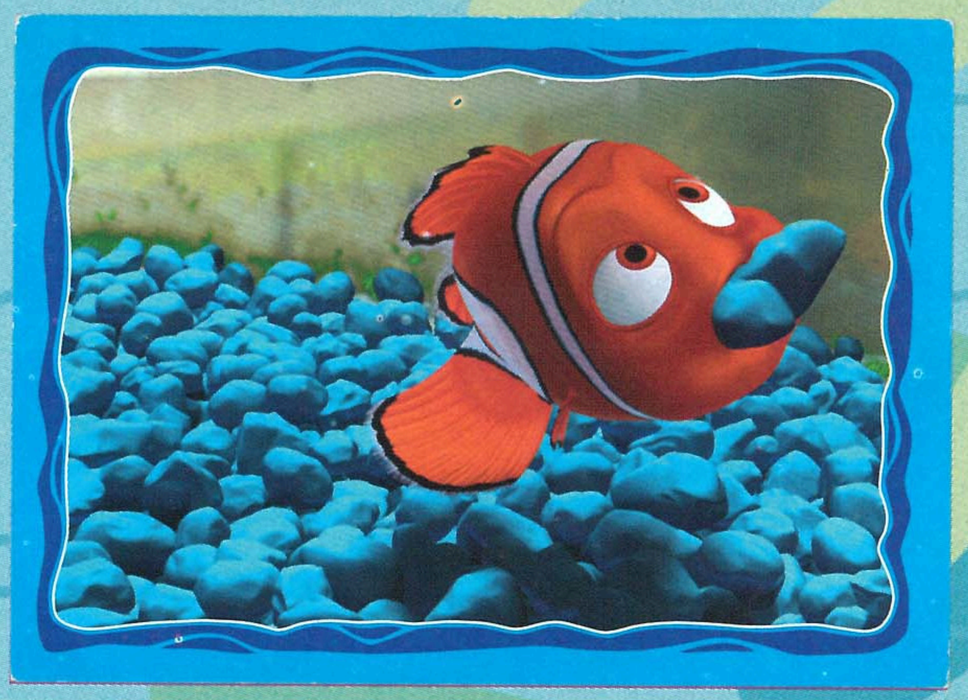


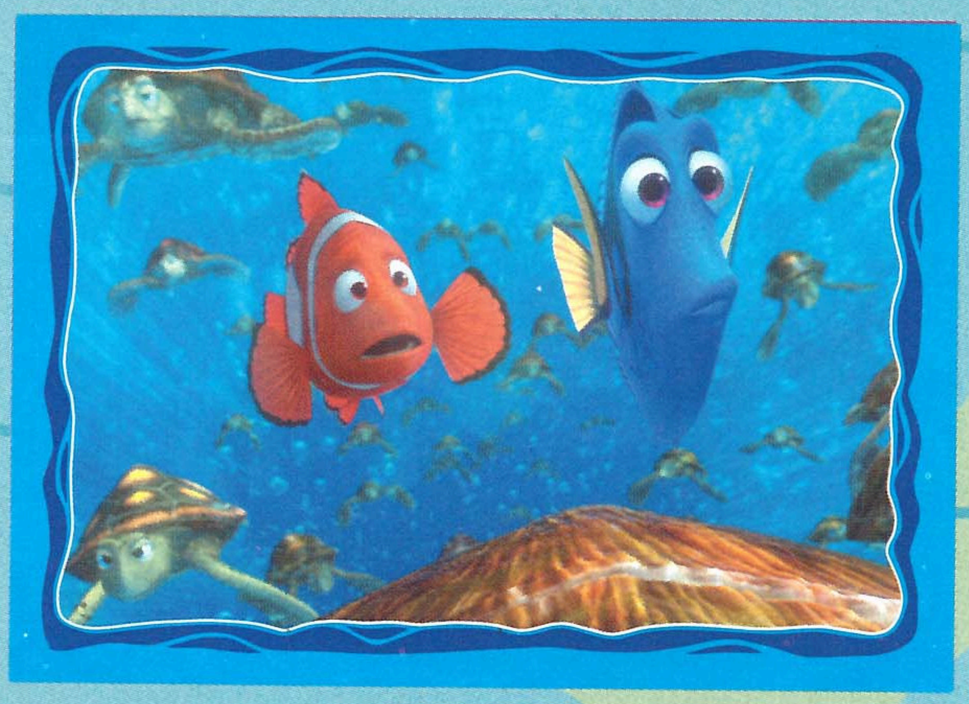
La historia se extiende con rapidez. Todos los peces, delfines y pelícanos hablan de ella. Finalmente la noticia llega a oídos de Nigel, que vuela directo hasta sus amigos del acuario. ¡Va con tantas prisas que no se da cuenta de que la ventana de la clínica está cerrada! ¡TRAS!



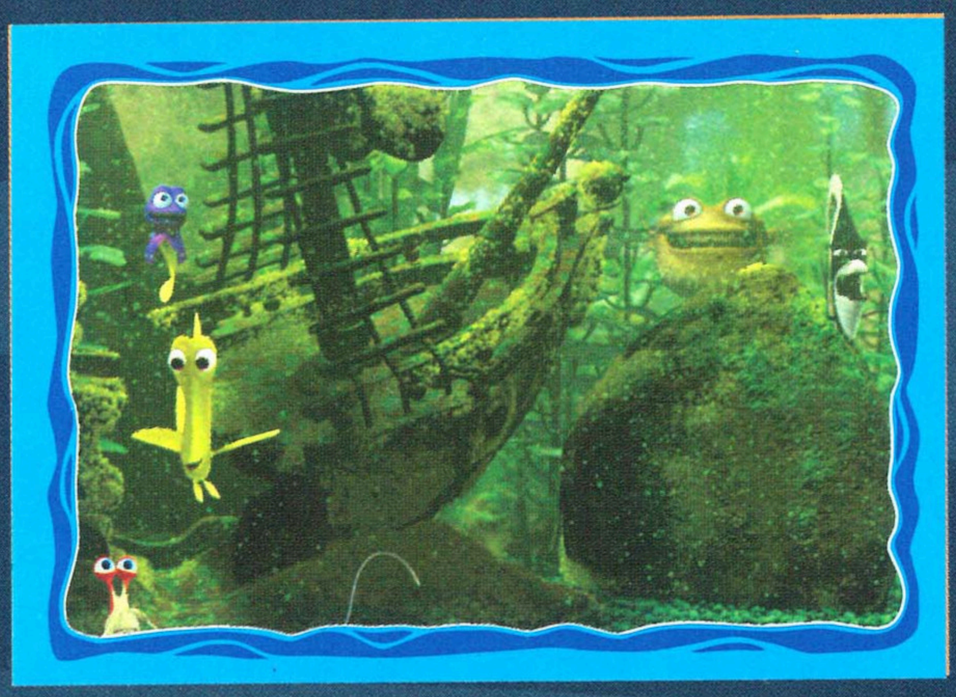
Las noticias que le trae Nigel es justo lo que Nemo necesita para animarse, pues se siente muy solo y desanimado después del fracaso del plan de escapada. Apenas puede creerlo: ¡su padre es todo un héroe!

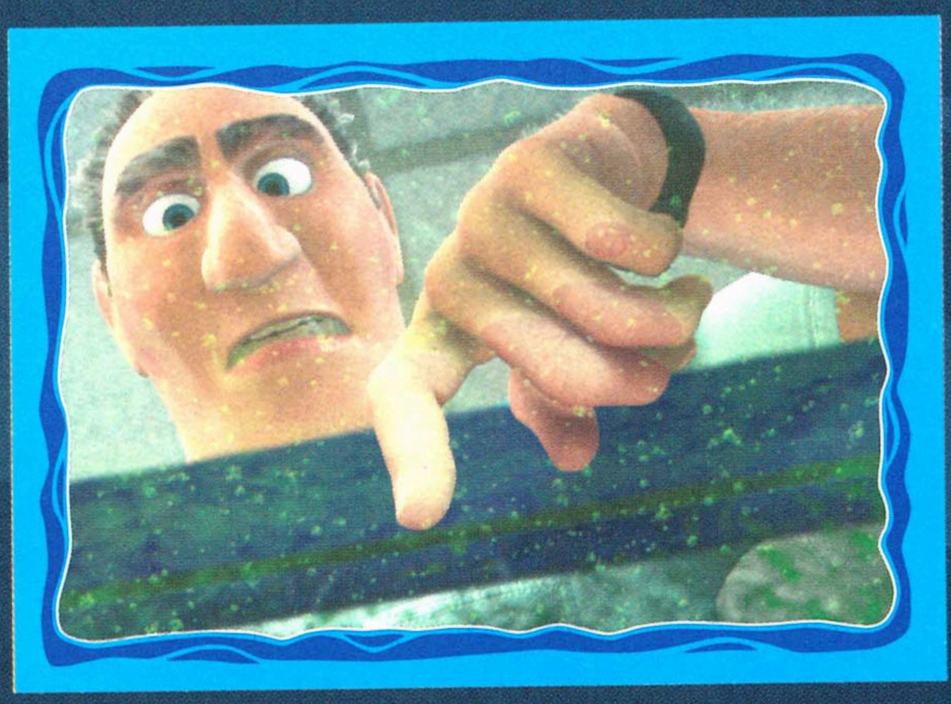
Nigel les explica cómo Marlin se ha batido con tiburones, rapes y medusas buscando a su hijo. Nemo sabe que debe salir del acuario. Rápido como una flecha, coge un guijarro del fondo del acuario y ¡consigue bloquear el ventilador del filtro! El plan de escapada está de nuevo en marcha. ¡Preparaos, ahora tenemos que ensuciar el agua todo lo que podamos!



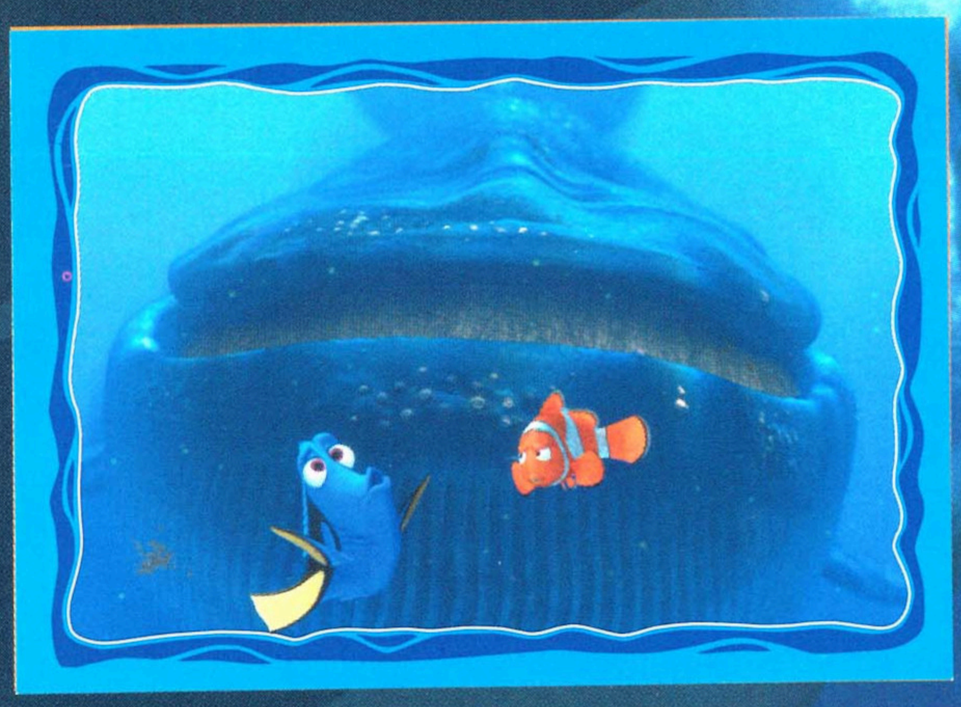


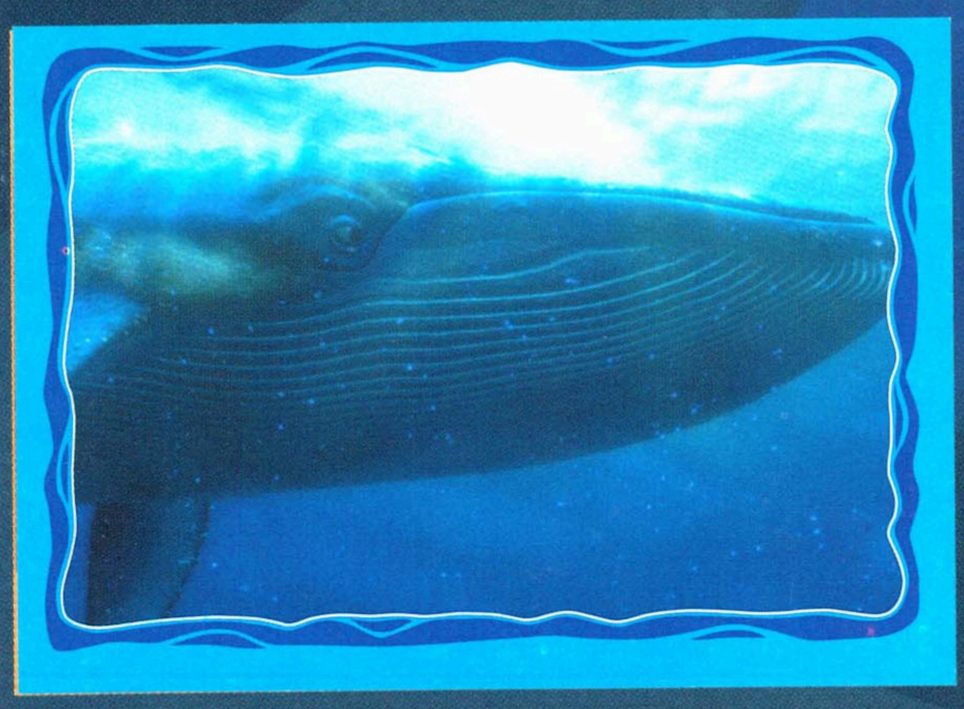
¡Ánimo, Nemo, tu padre está cada vez más cerca! Marlin se está despidiendo de Crush y Chiqui antes de que Dory y él abandonen la Corriente de Australia Oriental para dirigirse a Sydney.



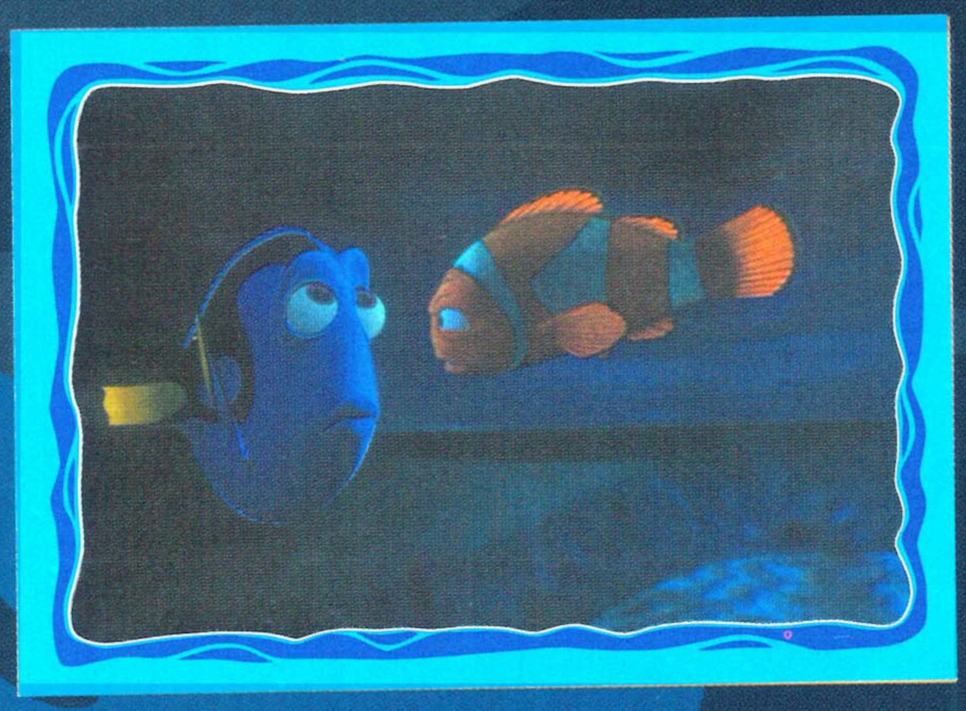


Los peces hacen cuanto está en su mano por ensuciar el acuario y, poco después, el dentista descubre que el agua está turbia y sucia. Dice que limpiará el acuario por la mañana.

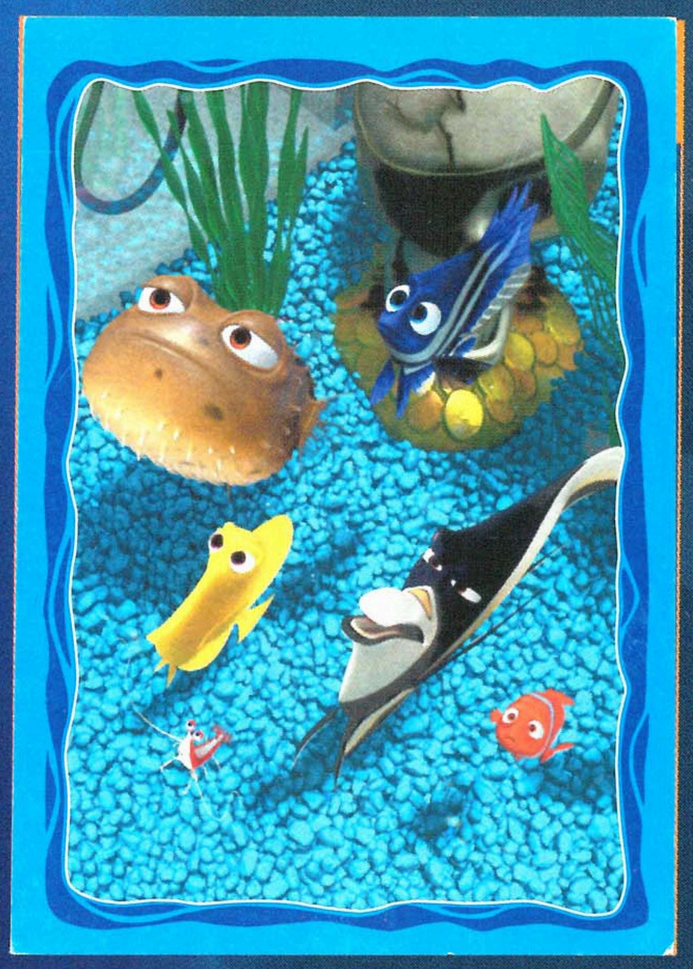




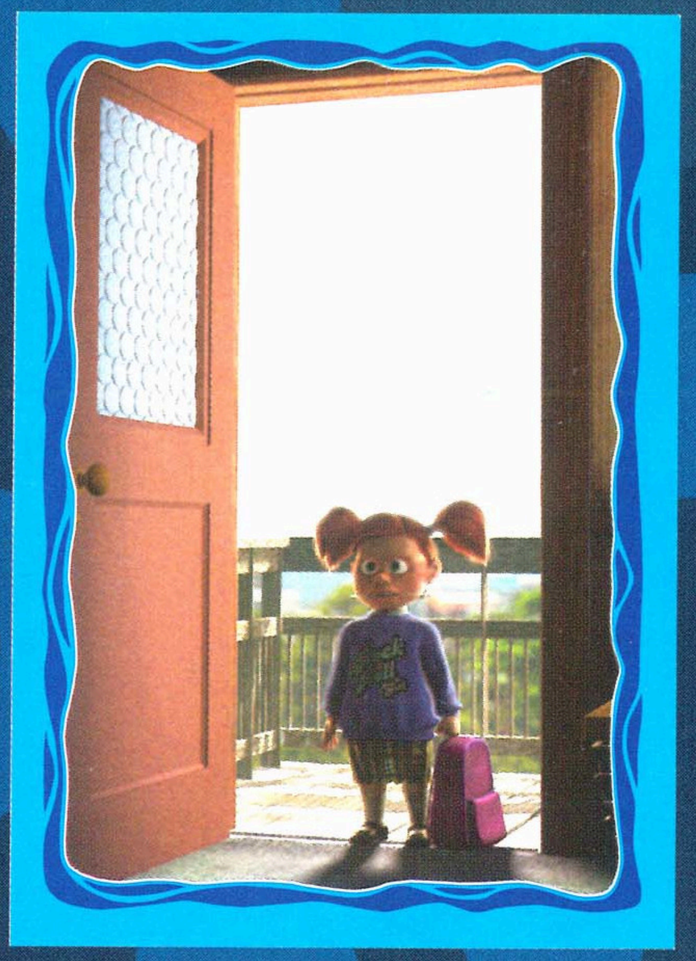
Mientras Nemo y sus amigos esperan impacientes, Marlin y Dory ven que sus esperanzan de llegar a Sydney se esfuman. Mientras preguntan qué dirección seguir, ¡son tragados por una ballena!

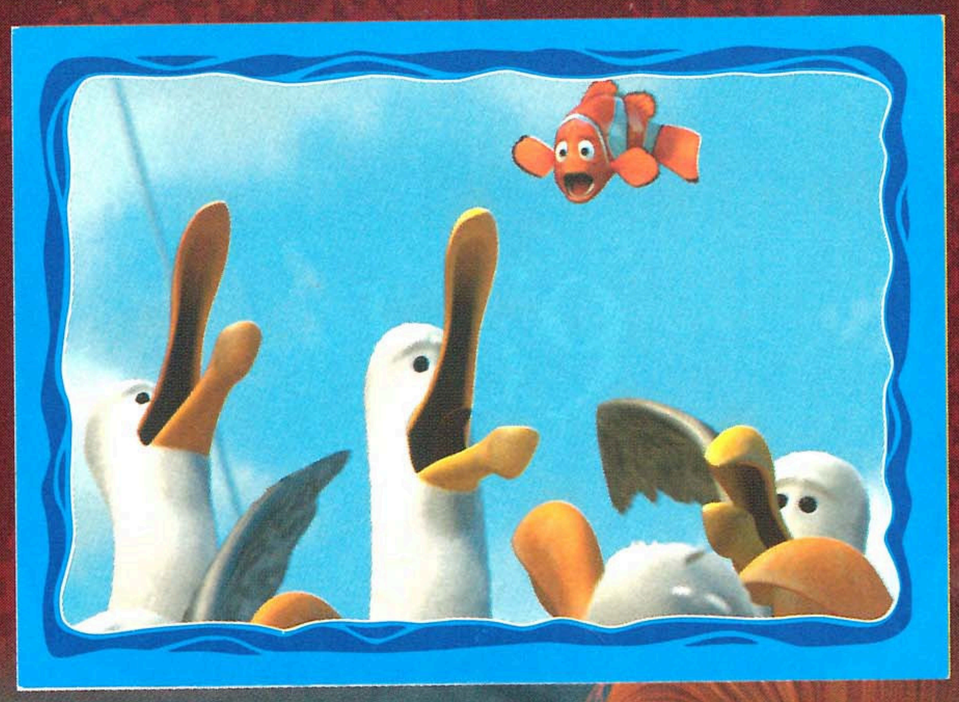


Sin embargo, ¡Dory habla el idioma de las ballenas! Mientras el agua de la boca va bajando, Dory dice a la ballena que quiere que les deje marchar. De repente, son succionados hacia arriba y expulsados del orificio respirador de la ballena y ¡van a parar directamente al Puerto de Sydney!

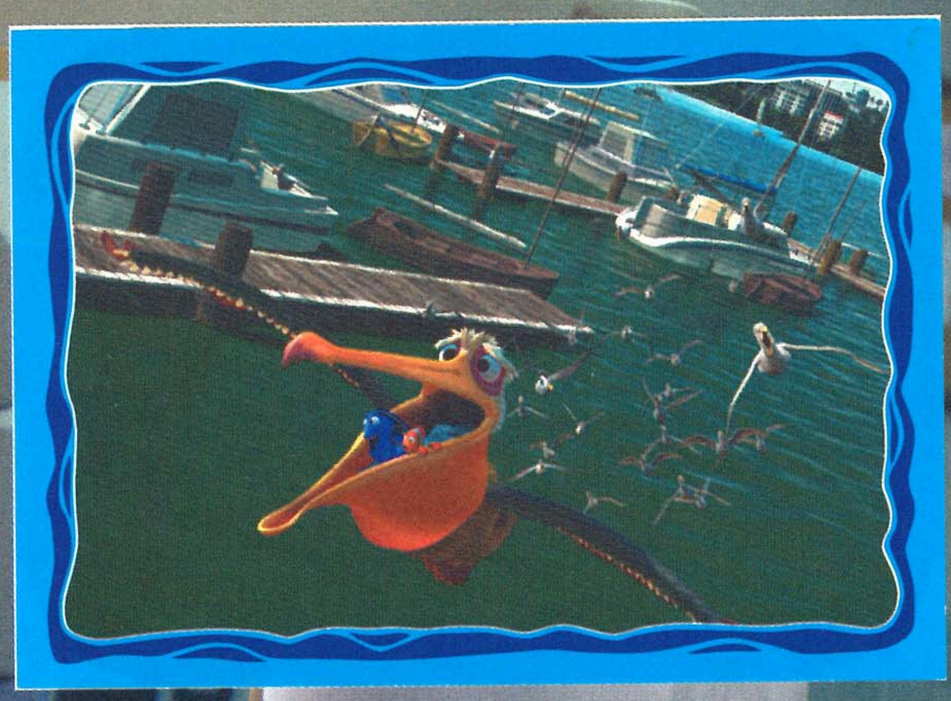


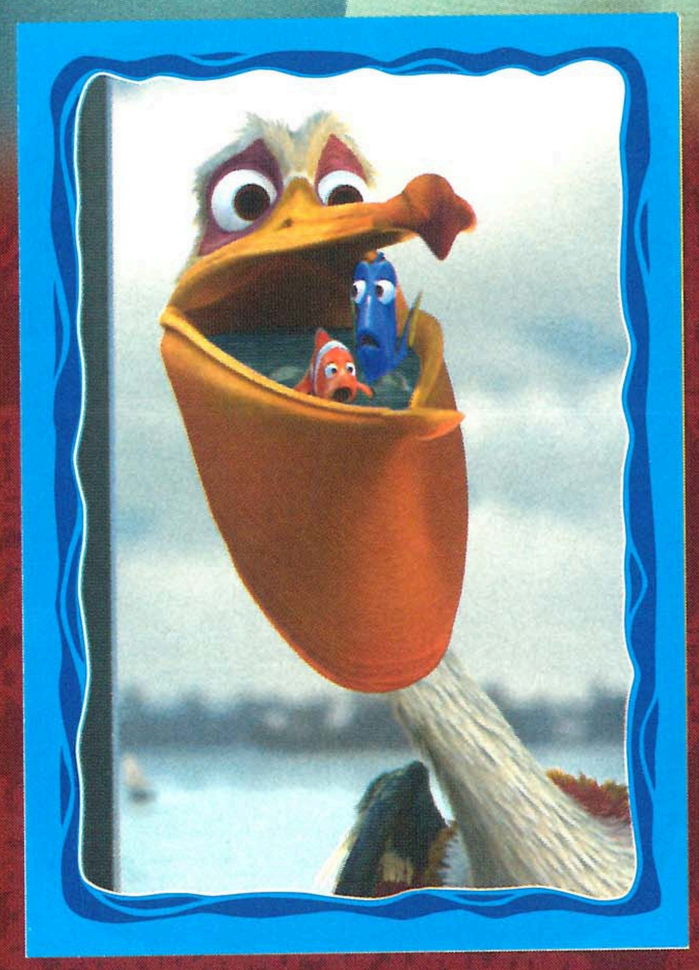
Mientras tanto, en el acuario, hay malas noticias. En vez de limpiar el acuario y sacar los peces, ¡el dentista ha cambiado el sistema de filtro! El dentista trata de sacar a Nemo con la red, pero los demás peces saltan también. La fuerza de todos hace que el dentista deje caer la red, pero Nemo queda atrapado en una bolsa de plástico, ¡justo en el momento en que se acerca Darla, la sobrina del dentista!





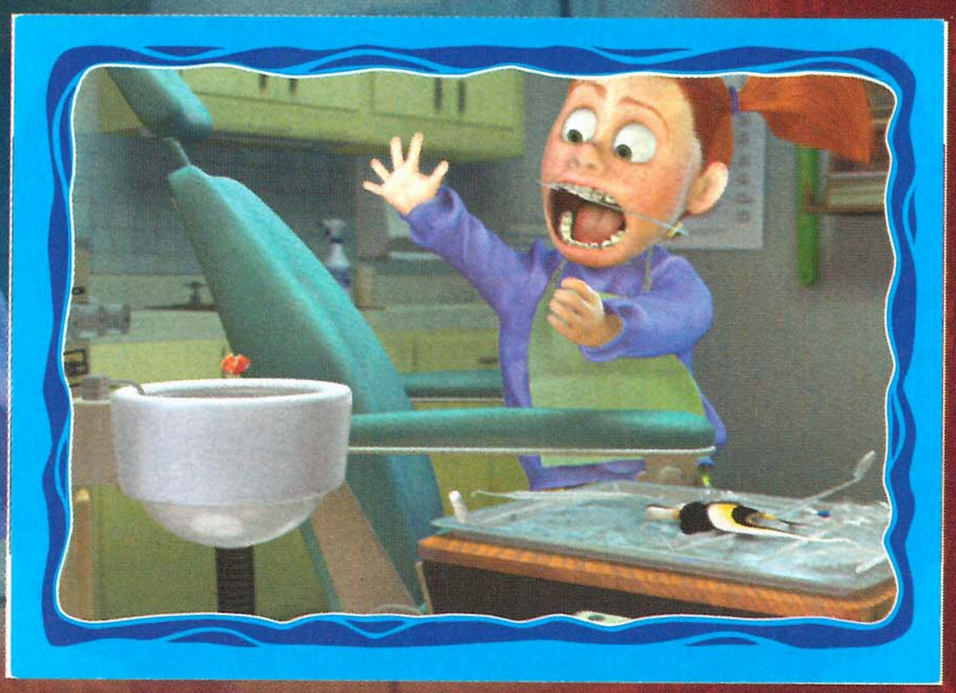
Marlin y Dory también tienen problemas. Después de una larga noche buscando la barca que se llevó a Nemo, ¡han ido a parar al interior del pico de un pelícano! Por suerte, Nigel pasa volando y oye a Marlin gritando el nombre de Nemo. ¡Rescata a los dos peces y les lleva volando a la clínica del dentista!

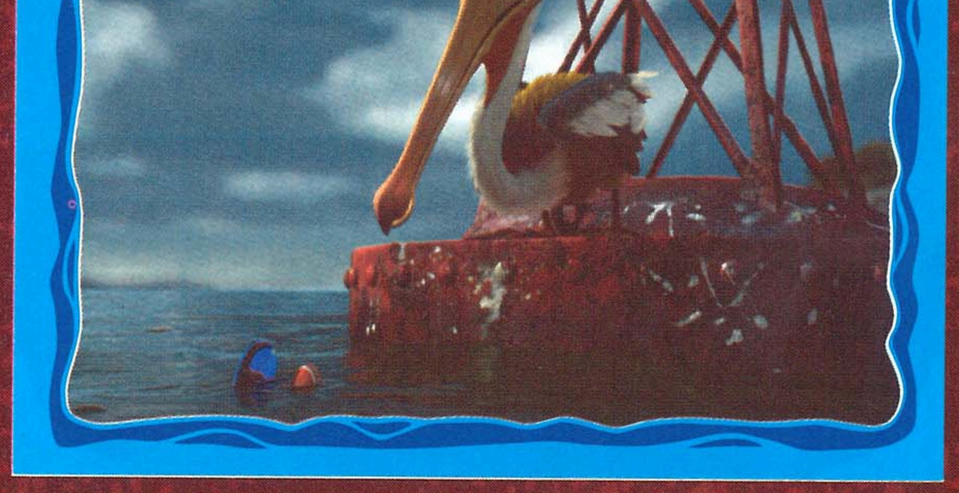




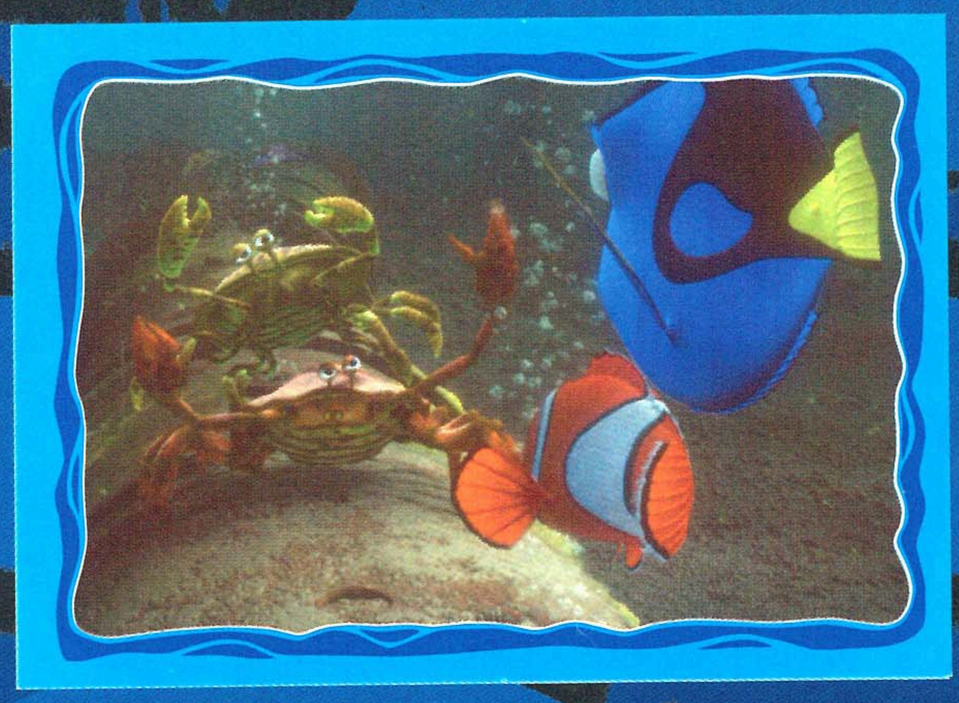
¡Llegan justo cuando el dentista está a punto de tirar a Nemo al cubo de la basura! El listo pececillo se ha hecho el muerto, pensando que de esta manera acabaría en el desagüe del cuarto de baño, pero, ¡no imaginaba que terminaría en el cubo de la basura! Marlin obliga a Nigel a entrar, chocan contra el dentista y este deja caer la bolsa con Nemo.

En ese momento Marlin ve a Nemo panza arriba en la bolsa de plástico. Piensa que han llegado demasiado tarde. ¡Vaya follón! El dentista echa a Nigel por la ventana, Darla coge la bolsa con Nemo, y Gill salta fuera del acuario y aterriza sobre la terrible niñita. Gill da un gran brinco en la bandeja donde la niña ha dejado caer la bolsa, y consigue ¡catapultar a Nemo hasta el desagüe del fregadero! ¡Hurra, el camino hacia el mar está libre!



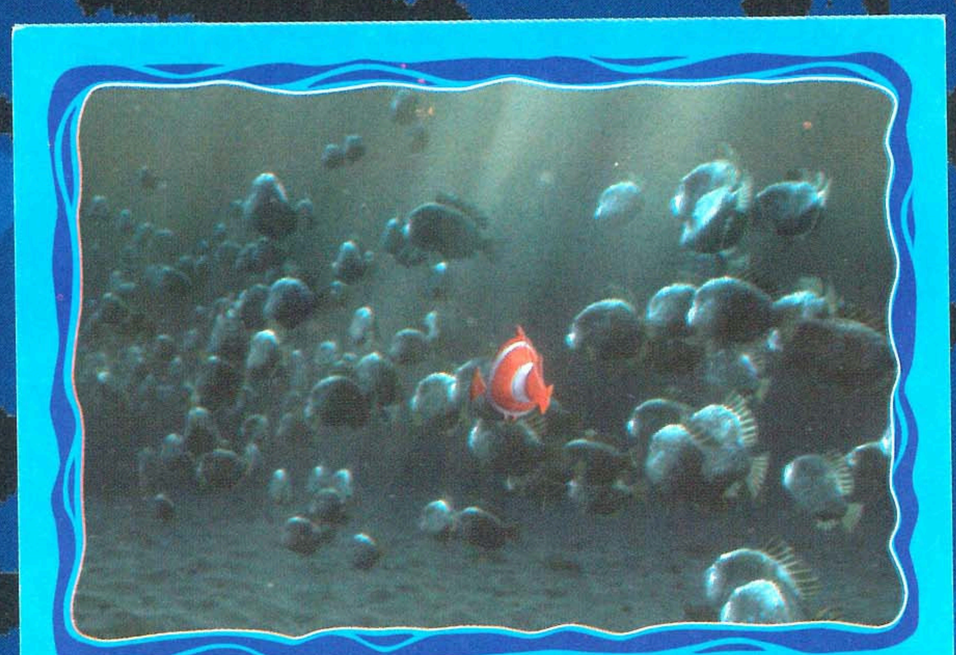


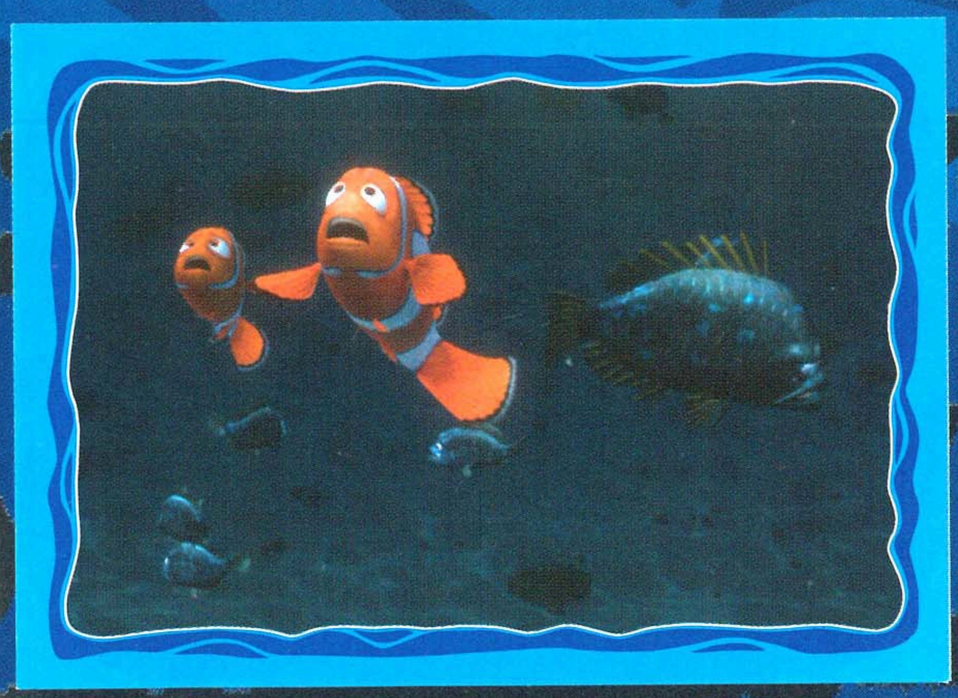
Desgraciadamente, Nigel, Dory y Marlin no han visto este final feliz y piensan que Nemo está muerto. Lo único que queda por hacer es regresar al mar con la ayuda del pelícano. Marlin da las gracias a Dory por su ayuda y emprende solo el camino de vuelta a casa. Al pasar por un desagüe de salida, ve dos cangrejos hambrientos. Entonces, de repente, Nemo sale de la cañería, pero como no ha visto a su padre, ¡se pone a nadar en dirección contraria!



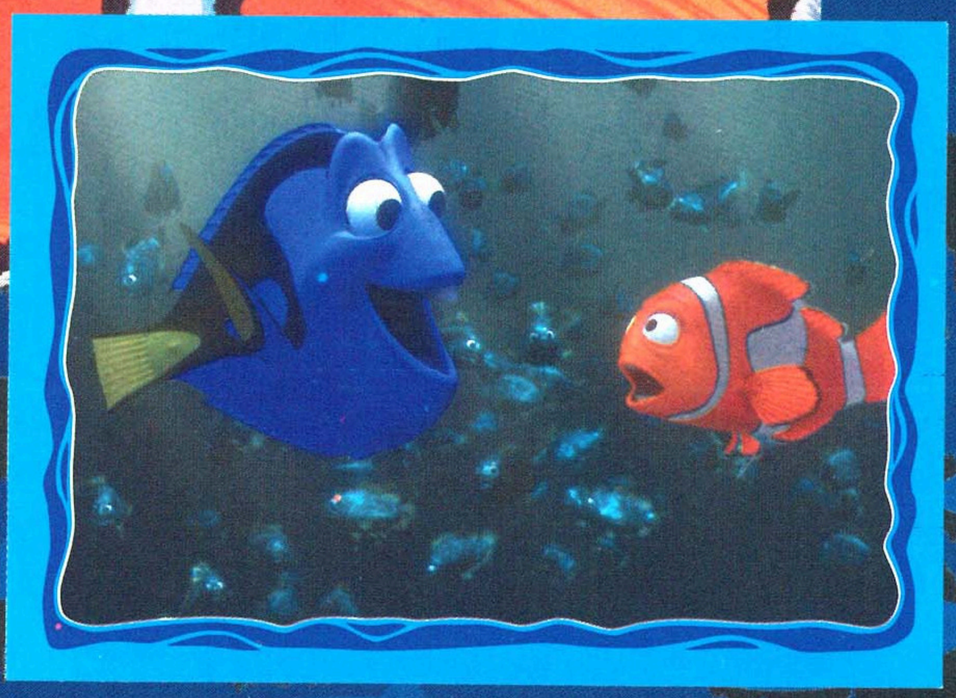
¿Puedes imaginar quién encuentra a Nemo nadando en el mar? ¡Dory! Al principio no recuerda quién es Nemo, pero de golpe todo le viene a la mente. Ahora tienen que encontrar a Marlin. Los cangrejos le han visto pero no les quieren decir hacia dónde ha ido. Pronto cambian de opinión cuando Dory empuja a uno de ellos hasta la superficie del mar, ¡justo en el camino de una bandada de gaviotas muertas de hambre!

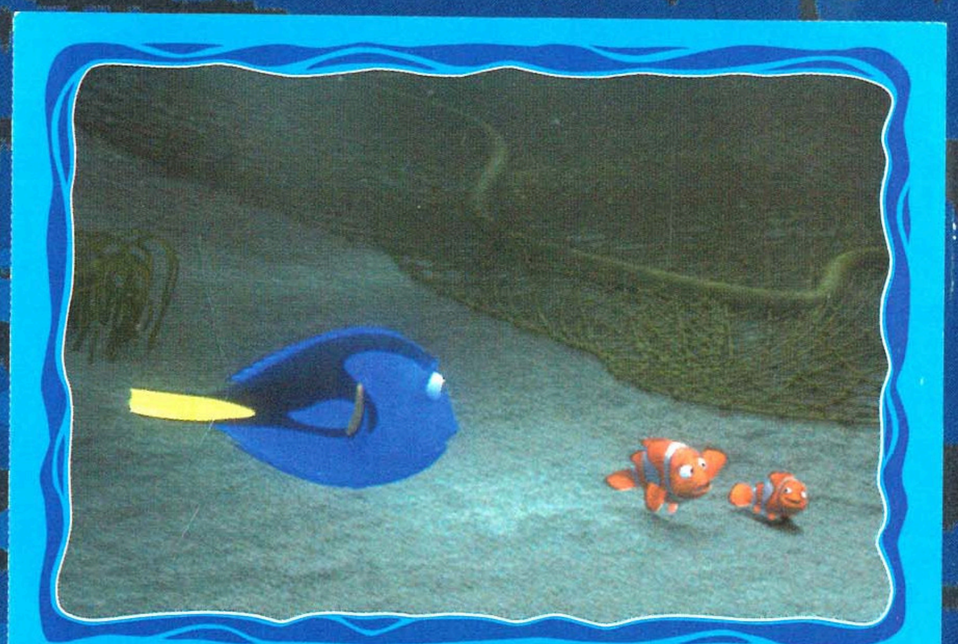
Siguiendo las instrucciones de los cangrejos, Nemo y Dory encuentran a Marlin en la zona de pesca, en medio de un banco de peces. Sin embargo, justo cuando se encuentran, una red de pesca les pasa rozando. ¡Cuidado Dory...! ¡No, demasiado tarde!

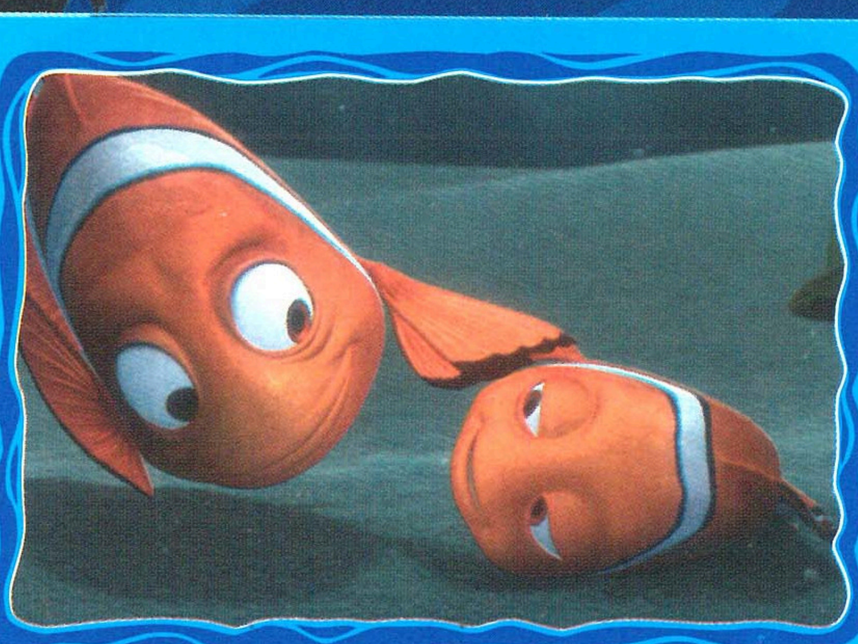




Dory ha quedado atrapada con los demás peces del banco. ¡Sólo Nemo, Marlin y unos pocos más han podido escapar a tiempo! No te preocupes, Nemo sabe lo que tiene que hacer. A Marlin no le convence el plan de Nemo, pero se da cuenta de que su hijo puede hacerlo. Al ser tan pequeño, se cuela por los agujeros de la red, nada hasta Dory y anima a los peces a que naden hacia abajo. Al bajar, los peces provocan que se rompa el cabestrante del barco y la red se suelta. Están libres pero, ¿dónde está Nemo?

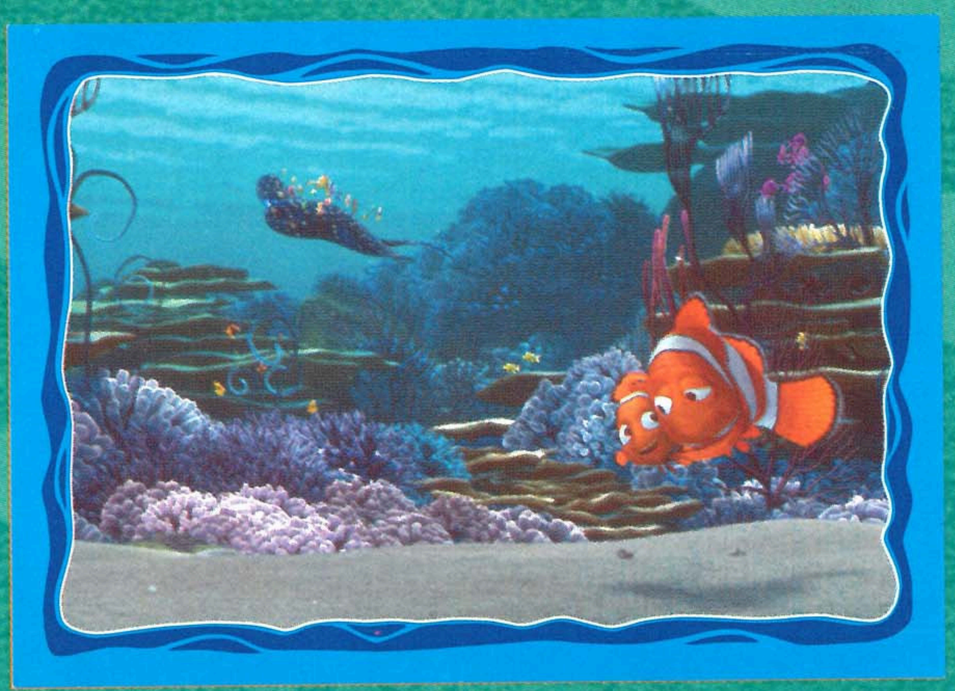


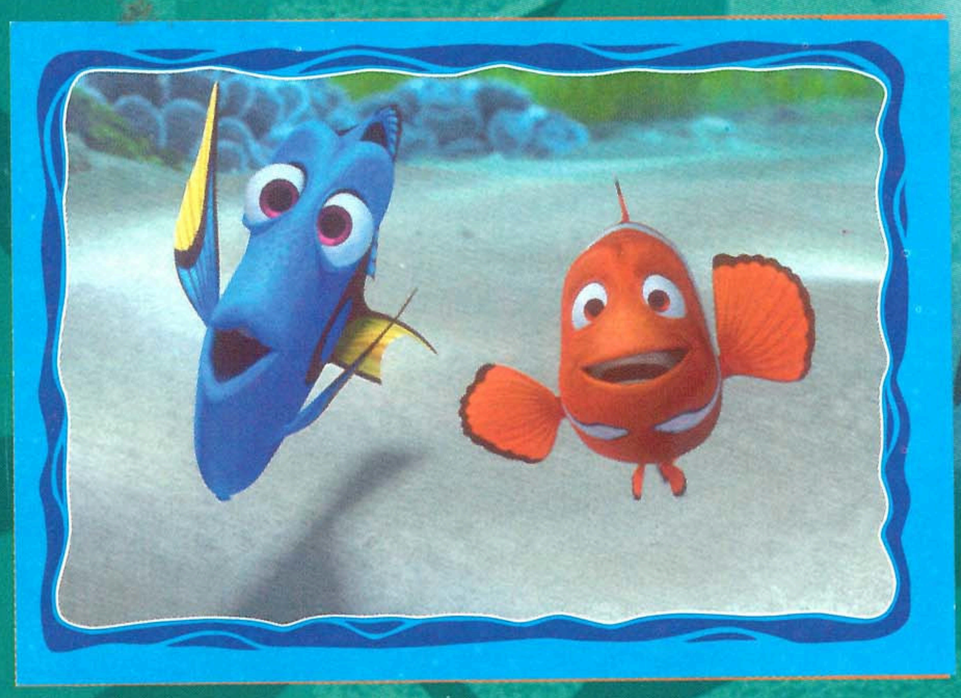




¡Oh no, Nemo está debajo de la red, que le ha caído encima! Marlin está desesperado. Ahora que acaba de encontrar a su querido hijo, no puede perderle. Sin esperar ni un minuto, Marlin y Dory se disponen a mover la red. Marlin acaricia a Nemo con las aletas y ¡el pececito abre los ojos y le sonríe!

Marlin y Nemo vuelven de nuevo a su vida normal. ¡Despierta Nemo, es tarde! Es la hora de ir a la escuela. Aquí están sus compañeros de clase, con sus respectivos padres, charlando felizmente mientras esperan en el patio al Maestro Raya. Y aquí llegan sus nuevos amigos, Bruce, Ancla y Chum con una sorpresa: ¡Dory! Cuando los pececitos se alejan, Nemo se detiene un momento para abrazar a su padre.

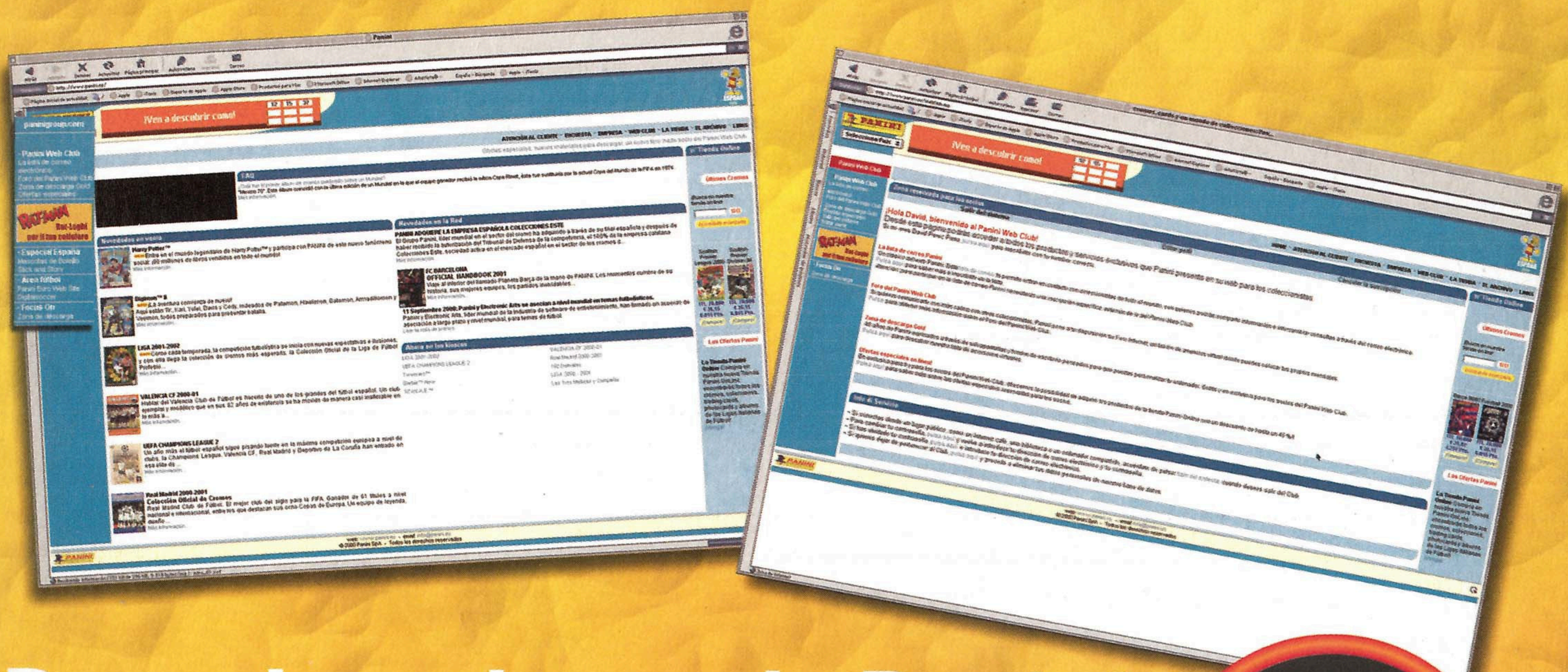




"Te quiero, papá" "Yo también te quiero, hijo", le responde Marlin. "Y ahora vete y busca nuevas aventuras" Ah, nos olvidábamos, ¿qué pasó con los demás peces del acuario? Consiguieron escapar y ahora están felices en el Puerto de Sidney. Pero, ¡¿cómo consiguierán salir de las bolsas?!

www.panini.es

¡ únete a nosotros!



Descubre el mundo Panini

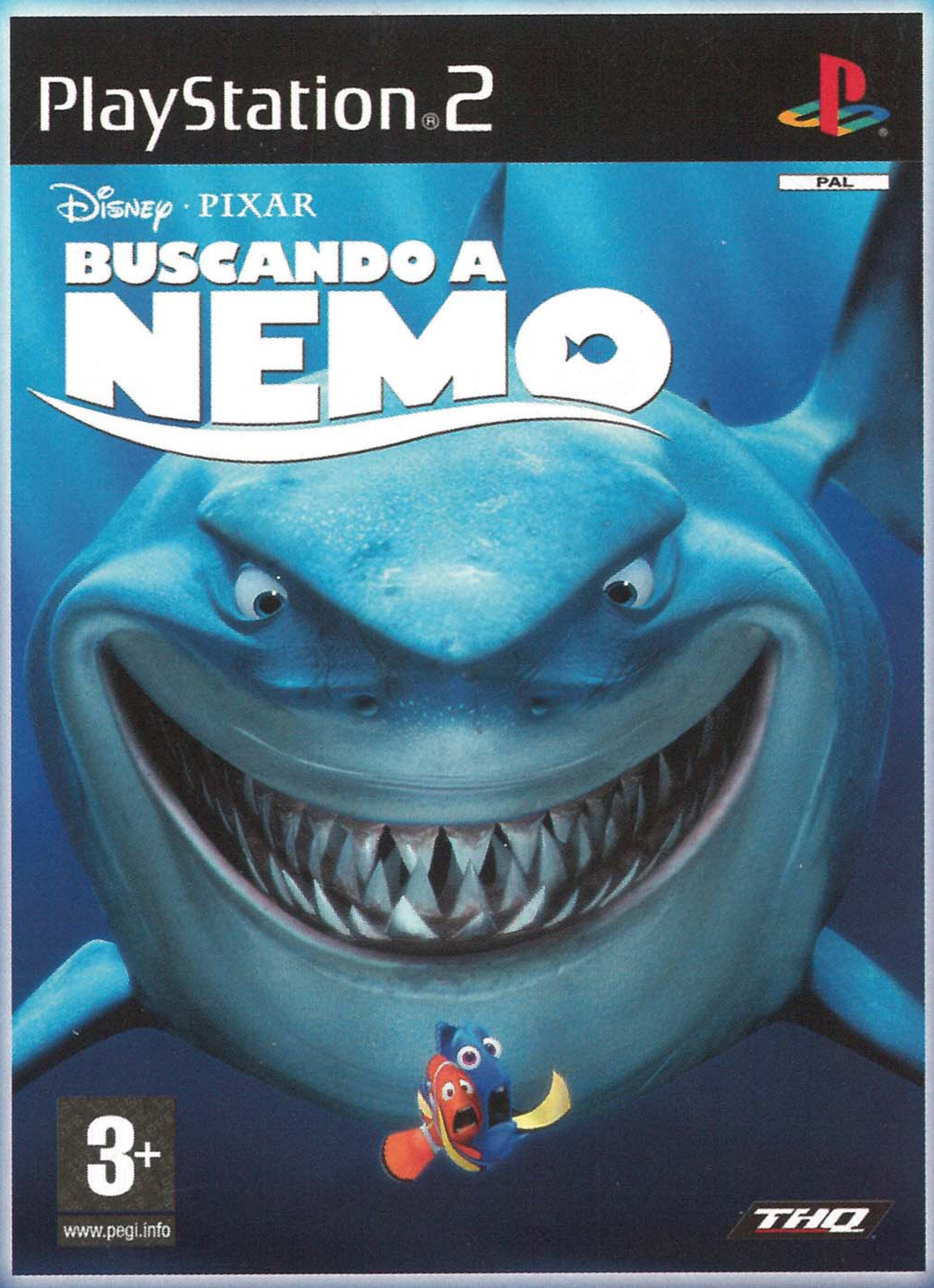
Novedades, descargas, servicio últimos cromos y toda la información de nuestras colecciones.

WEB PANINI CLUB

PANINI

PRINTED IN ITALY BY PANINI S.p.A. - MODENA

¡No te pierdas esta oportunidad!
¡Consigue uno de estos juegos!



¡60 Juegos para PlayStation® 2 o GAME BOY ADVANCE™!

Sólo tienes que reunir 20 sobres vacíos de la colección de cromos "BUSCANDO A NEMO" y enviarlos antes del 15 de Enero de 2004 a: PANINI ESPAÑA, S.A., Referencia: Buscando a Nemo, C/ Vallespi, 20 - 17257 de Torroella de Montgrí (Girona), indicando tu nombre y apellidos, tu teléfono y tu dirección completa con el código postal...

¡NO OLVIDES INDICAR EL FORMATO QUE PREFIERES, PS2 o GBA!

¡Entrarás en el sorteo de uno de los juegos que arriba te mostramos!
El sorteo se realizará ante Notario el día 15 de Enero de 2004.

Esta promoción se sujeta a las Bases de la misma protocolizadas ante Notario y que pueden consultarse en la web PANINI: www.panini.es. La relación de ganadores aparecerá publicada a partir de esa fecha en la citada página web.

Se comunica a los participantes en esta promoción que sus datos personales quedarán incorporados a un fichero automatizado, cuyo responsable es PANINI ESPAÑA, S.A.(C/Vallespí, 20 – 17257 Torroella de Montgrí – Girona), con la única finalidad de mantener correspondencia comercial con los interesados y proceder al envío de los productos que adquieran. Los interesados podrán ejercitar sus derechos de acceso, rectificación y cancelación de los datos, enviando una solicitud por escrito a la dirección indicada, debidamente firmada, facilitando su nombre y apellidos y el DNI.

3+ www.pegi.info

PlayStation 2 GAME BOY ADVANCE

8 018190 022292 >

DISTRIBUIDO POR:
PROEIN
www.proein.com

Disney INTERACTIVE PIXAR ANIMATION STUDIOS

000556AE

ESPAÑA

DISTRIBUCION PARA ESPAÑA
PANINI ESPAÑA S.A.
C/Vallespi, 20 - 17257 TORROELLA DE MONTGRI (Gerona)
Tel. (972) 757411 - Fax (972) 757711 - epantor@panini.es

€ 1,70

PANINI
www.panini.es

THQ

© 2003 Disney/Pixar. Published and distributed by THQ Inc. under license. THQ and its logo are registered trademarks of THQ Inc. All rights reserved. "PlayStation" and the "PS" Family logo are registered trademarks of Sony Computer Entertainment, Inc. All rights reserved. Game Boy Advance and the Game Boy Advance logo are trademarks of Nintendo. © 2003 Nintendo. Nintendo, and the Official Seal are trademarks of Nintendo. © 2003 Nintendo. Walt Disney Pictures presents a Pixar Animation Studios film.